



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**EN TORNO A LA DIALECTICA:
WALLON Y PIAGET**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ANA LUISA MENDOZA BATISTA

DIRECTOR DE LA FACULTAD DE PSICOLOGIA:
DR. JUAN JOSE SANCHEZ SOSA

DIRECTOR DE TESIS: **JORGE MOLINA AVILES**

MEXICO, D. F.,

1987



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al Maestro Jorge Molina Aviles le agradezco sus enseñanzas en mi formación profesional, ya que desde nuestro primer encuentro, me orientó en los difíciles y fríos días de primavera.

...Al Maestro con cariño.

Al Dr. Francisco Cervantes Perez le agradezco su voto de confianza porque en el momento preciso me rescato de los mares del olvido, puesto que él representa un marco conceptual, en donde he proyectado mi fragilidad, mi ilusión y mi desesperación. Espero que comparta conmigo esta alegría.

...es nuestro triunfo.

Liliana Hernández Lagunes, este humilde agradecimiento resulta insignificante, comparándolo con la grandeza de tus obras, tu gran corazón, tu inagotable generosidad y tu incondicional, siempre reconfortante, apoyo fraternal que representa el lado oscuro de la Luna.

...y sin embargo existes.

Gracias al Laboratorio 205 del Instituto de Fisiología Celular, por haberme permitido introducirme de manera imperceptible brindándome un ambiente productivo y agradable.

...especialmente a Mayra García Ruiz.

Agradezco a Guadalupe García Peña porque me ha permitido compartir la sensible experiencia de la amistad, reivindicando lo que parecía haber perdido.

...la fe en los amigos.

Al profesor Silverio Monsivais Ortiz, ya que juntos hemos pretendido desnudar la realidad.

...el tiempo recobrado.

Al H. Jurado, por su apoyo y confianza.

...Muchas Gracias.

Al Alma Mater que abrazada al devenir paron en ocasiones consciencias lúcidas y en otras el ser en la nada.

...depende.

J. R. 4464

4464

CAPITULO IV	HACIA UNA APROXIMACION DIALECTICA DE LA PSICOLOGIA: WALLON Y PIAGET	102
IV.1	Introducción a las obras de Henri Wallon y Jean Piaget.....	102
IV.2	Desarrollo de la obra de Henri Wallon.....	105
IV.3	La evolución de las ideas de Jean Piaget.....	124
DISCUSION Y	CONCLUSIONES	145
	Tocatta y fuga; movimientos armónicos del concierto a tres voces: Marx, Wallon y Piaget.....	145
BIBLIOGRAFIA	153

I N T R O D U C C I O N

-¿Quién eres tú? ¿Que puedo yo saber de ti? ¿Cómo puedes estar tan próximo de mí y a veces tan lejano? Eres parecido a mí y sin embargo tus sentimientos ¿Cómo puedo estar seguro de ellos? Eres yo y no eres yo y sin duda por eso, por esa íntima extrañeza, te busco. ¿Cómo he podido salir de mi soledad y reunirme contigo? Pero ante todo, ¿Donde esta la ilusión: cuando me siento solo o cuando creo que estamos juntos? (*)

Este pensamiento muestra la unidad que somos en la diversidad; el conflicto inherente entre el ser y el devenir; la transformación en su contrario. Es la perspectiva dialéctica la que permite aproximarnos a la explicación del ser humano, que entre otras cosas, piensa, actúa y en el último de los casos siente.

Nuestro interés es mostrar como la dialéctica se convierte en una guía, en una actitud de comprender los fenómenos en su totalidad, en su devenir.

Cabe aclarar que una de las dificultades a vencer tanto para el lector como para la exposición es qué, la dialéctica es un invento filosófico se quiera o no. Para entender medianamente de que se habla cuando se utiliza éste término, no queda mas remedio que hablar de filosofía. La autora se ha esforzado en clarificar las cosas, aún con el riesgo de mutilarlas y deformarlas, pero es inútil disimularlo.

En los albores de la filosofía occidental, se formaron y

(*) Tomado de Zazzo 1976.

desarrollarán dos concepciones diferentes de concebir el mundo: la idealista y la materialista. En este sentido se debate el Sujeto-objeto, que es donde descansa el debate de la antropología moderna.

La dialéctica, especialmente en sus formas más vigentes, ligadas al marxismo, suscita fuertes oposiciones, e incluso ironías, que se desprenden básicamente de los supuestos que se inclinan por el pensamiento científico, representados por: Popper, Nagel, Poincaré, entre otros.

Las diferentes acepciones, y como ha sucedido su devenir, dificulta mucho establecer hoy para éste término, un significado único, por ejemplo la escuela de Franckfurt (Adorno, Habermas, Lukács) y la dialéctica de Sartre.

La referencia del materialismo dialéctico se ha considerado porque a partir del análisis de Marx, una ciencia del hombre ya no puede ignorar la dimensión de la historia ni de los conflictos que forman su trama y contribuyen de manera decisiva a hacer de los hombres lo que son y lo que devienen. Gracias a la dialéctica se hizo factible romper en una visión el mundo en lo que todo era concebido como absoluto e inmóvil.

El materialismo dialéctico, se inscribe dentro de la perspectiva sobre las grandes corrientes de investigación en Psicología. Esta iniciativa responde a una necesidad social cuyos componentes están ligados a todo un conjunto de cuestiones: la importancia del factor humano en el desarrollo de las fuentes productivas, la intervención más consciente de las masas en la historia, la construcción, en los países socialistas de un "hombre nuevo" y por contraste la exacerbación en los países capitalistas

de la crisis ideológica con respecto a la función de la familia, la escuela, los valores morales dominantes.

Mucho se ha evitado hablar del Marxismo en la Psicología. "Marx no era psicólogo", dirán algunos tratando de negar la posibilidad de analizar y discutir el marxismo. Sin embargo ya desde hace tiempo la psicología y los psicólogos no han podido sustraerse de la influencia ejercida por el marxismo en el universo del quehacer humano.

Para una psicología dialéctica es necesario conocer la filosofía marxista y saber aplicarla. Como sistema coherente de categorías y principios en la investigación y en la práctica psicológica, evitando cualquier tipo de explicación esquemática. Sino que en su devenir se autocorrige, posibilitando así el desarrollo de la disciplina que permita dar cuenta de el ser humano en toda su complejidad, su diversidad, su unidad.

El desarrollo actual de la psicología en el mundo se presenta, por un lado, como un abigarrado conjunto de disímiles tendencias teóricas que se proyectan en diferentes direcciones a veces antagónicas.

La psicología desde esta perspectiva ha sido brillantemente representada por dos grandes teóricos; H. Wallon y J. Piaget. Ambos replantean la psicología desde sus propios fundamentos y representan actitudes diversas frente a la propia ciencia.

En el primer capítulo iniciamos la conceptualización de la dialéctica, y ésta cómo ha sido utilizada en diferentes épocas. Así pues, se toma como punto de referencia la filosofía de la Grecia Antigua y terminando, con los clásicos del Marxismo.

Introducírnos a esta obra es como partir a un viaje retrospectivo, pasando por diferentes etapas del pensamiento filosófico (de manera arbitraria y para su mayor comprensión lo dividimos en periodos: Filosofía de la Antigua Grecia, Edad Media, Renacimiento, Filosofía Clásica Alemana, Marx y Engels) y cómo en cada una de las etapas se ha ido rescatando las resonancias de éstas voces.

En el segundo capítulo se elabora la concepción de la dialéctica, entendida como "todo aquello que se mueve en virtud de una contradicción" y ésta cómo se articula en el discurso de los clásicos del marxismo (Marx y Engels). Se plantea la dialéctica como un método que exige estar a la altura de las demandas del momento. Se describen las leyes y categorías de la dialéctica, por último, se desarrolla una de las categorías centrales en el motor del desarrollo: la praxis. La praxis entendida no sólo como actividad, sino como naturaleza social del hombre, y es la que permite confrontar la realidad con la teoría.

En el tercer capítulo se intenta vincular la dialéctica materialista con la Psicología, como una posibilidad de conocimiento integral del hombre. Tomando como ejemplo el desarrollo de la Psicología Soviética, como aproximación teórica, la cual parte de los principios generales de la dialéctica materialista. Finalizando este capítulo con una reflexión de la disciplina psicológica y el quehacer del psicólogo (una piedra en el camino). Ya que partimos de la premisa, de estudiar al hombre "íntegro", su desarrollo, su constitución, la manera de cómo se desenvuelve; tratar de explicarlo en todos los aspectos de su vida, en sus costumbres, tradiciones, dialectos, fantasías,

miedos: es explicarlo al fin.

En el capítulo cuatro, pretendemos penetrar en las ideas "salvajes" de dos grandes en psicología: J. Piaget y H. Wallon (viceversa). Estas ideas surgen de la necesidad de recomenzar la reestructuración de la psicología como psicología genética, materialista y dialéctica. Estas ideas "salvajes" hoy por hoy, representan una alternativa en la comprensión del sujeto y cómo se constituye en tanto que es sujeto. Ambos teóricos pretenden explicar al sujeto a partir de los orígenes; Piaget parte de la ontogénesis y Wallon también comprende el desarrollo ontogenético, sin embargo, enfatiza la importancia de la filogénesis. Hacemos suya a la psicología; por un lado Piaget construye su epistemología y utiliza a la psicología como herramienta, para explicar una cuestión, ¿cómo es posible el conocimiento? Por otro lado, Wallon trata de explicar cómo lo orgánico deviene en lo social. Por tanto un sistema es más parecido al de Wallon que el de Piaget, pero ningún sistema es más parecido al de Piaget que el de Wallon, sin embargo, plantean sus diferencias en torno a su explicación del sujeto. Iniciamos este capítulo, con una revisión biográfica de sus obras. Posteriormente se hace una exposición de los postulados, que a nuestro parecer, son los más representativos de sus obras.

Finalmente, se hace un análisis general que permita explicar la relevancia que tiene la perspectiva dialéctica en psicología. Hemos llamado a este apartado (Discusión y Conclusiones): Tocatta y Fuga, movimientos armónicos (*) del concierto a tres voces; Marx, Wallon y Piaget.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL CONCEPTO "DIALECTICA".

I.1 Filosofía de la Antigua Grecia (Clásica).

La filosofía nace entre los siglos XII y VI antes de nuestra era; en el territorio griego se desarrolló una cultura, en la cuál quedó incluida una extensa recopilación de los conocimientos existentes, teniendo una contribución en general a toda la ciencia y específicamente a la dialéctica.

Las primeras formas de racionalidad científica surgidas en la Grecia Antigua, impulsaron el desarrollo de la visión dialéctica del mundo pues los griegos hablaban de cómo todo lo que nace cambia, de la oposición entre los conceptos y entre las cosas (contradicción). Es decir, el mundo es interpretado como naturaleza y como una unidad, pero a la vez es una multiplicidad. En el mundo hay muchas cosas que son cambiantes y se definen por la contradicción; cada una de ellas tiene una consistencia independiente, pero no son siempre, sino que varían, y sus propiedades se entienden como términos de oposiciones y contradicciones. Este mundo del hombre griego es inteligible; se puede comprender y esta comprensión consiste en ver o contemplar esa realidad y decir lo que es: Teoría, Lógos y Ser, son los tres términos decisivos del pensamiento helénico, y se fundan en ese encuentro ante el mundo. Así, el mundo aparece como algo ordenado

y sometido a ley.

En la filosofía griega se formó y desarrolló una constante lucha entre dos corrientes fundamentales: el Materialismo y el Idealismo. Estas son dos soluciones contrarias a la cuestión fundamental de la filosofía: la relación entre el Pensar y el Ser, entre el Espíritu y la Naturaleza. "...los filósofos -señaló Engels - se dividían en dos grandes campos según la contestación que diesen a esta pregunta: ¿Que es lo primario, el espíritu o la naturaleza? Quienes reconocen la primacía de la naturaleza, más exactamente, del mundo material objetivo que rodea al hombre son Materialistas, y quienes consideran que lo primario es el Espíritu o la Idea, son Idealistas.." (Engels y Marx 1979, p.283).

La Filosofía Griega fué evolucionando en sus explicaciones, así mismo surgieron posiciones divergentes entre los filósofos, quienes hicieron aportaciones al pensamiento materialista se encuentran: Tales de Mileto, Anaximandro, Heráclito, Demócrito, por mencionar sólo algunos. Sin embargo, los que contribuyeron de forma significativa al desarrollo de la Dialéctica fueron: Tales de Mileto y Heráclito.

Tales de Mileto (640-545 A.N.E); Tiene un lugar importante en la historia del pensamiento filosófico; ya que tuvo la intuición de la búsqueda del principio primordial de las cosas: La vida sensible es una vida dispersa en la que nada se conserva, en lo que todo se disipa, muere y renace con una variedad imprevisible de formas y maneras. Así pues la investigación del principio primordial de las cosas emprendida por Tales de Mileto es frente a esa pluralidad sensible del mundo, un análisis

científico que intenta descubrir el principio unitario de todas las cosas, venciendo así la aparente heterogeneidad de los datos que ofrece la experiencia sensible.

Tales de Mileto sintió la necesidad de dar unidad sólida al mundo, de comprender que existe una unidad natural de todas las cosas, unidad existente a pesar de la variedad de las mismas, por lo cual, se puede decir que todos los fenómenos forman un solo mundo, una sola experiencia y están íntimamente unidos entre ellos. Este principio de unidad que busca Tales correspondía, por consiguiente, tanto al mundo de las cosas como al de los hombres. Lo que es nuevo en la visión de Tales es su interés por la naturaleza. Y así nace el filosofar como actividad diferenciada consistente en decir lo que la cosa es.

La dialéctica es la manera de concebir el mundo que adoptó el pensamiento griego primitivo en forma quizá no muy ajustada a los cánones de la expresión filosófica estricta; pero ella aparece énergicamente formulada, y de modo lapidario por Heráclito de Efeso (544-475 A.N.E.)

Heráclito, eminente pensador, se destacó por ser el más grande dialéctico espontáneo y se le ha llegado a denominar "el padre de la dialéctica". Nos legó una concepción dialéctica del mundo, es decir una idea del desarrollo, movimiento y cambio. Heráclito consideró "el fuego" como naturaleza esencial de la realidad, difiriendo en gran parte con sus predecesores. "El fuego es indigencia y saciedad"; Heráclito fragmento 76 y 126 (Thomson 1975). El fuego toma más de lo que da, y así se incrementa en exceso; sin embargo, dado que se nutre de otros

elementos, el aumento es seguido mas tarde por la correspondiente disminución, y así acontece con los restantes elementos. De este modo, cada uno de los elementos comete usurpación constantemente contra el otro y es a la vez derrotado por éste. Así pues "Todo lo que vive muere y todo lo que muere renace, el hombre se convierte en Dios y Dios en hombre"; Heráclito fragmento 78 (Idem).

Nada puede existir sin su opuesto; o más bien este conflicto de los opuestos es esencial a la naturaleza de las cosas.

Un rasgo particularmente valioso de la dialéctica objetiva (*) de Heráclito es la concepción del cambio eterno de todo lo existente, pero esta proposición no podría ser dialéctica sino se complementa con: todo permanece. Hay una unidad en la diversidad.

" Todo fluye, la segunda vez que nos bañamos en el río, es el mismo y no es el mismo, ya que el modo de permanecer del río es precisamente su fluir"; Heráclito fragmento 83 (Idem). Por lo tanto Heráclito veía a las cosas permanecer cambiando y cambiar permaneciendo.

Heráclito concebía el mundo como un proceso en el que toda cosa y toda propiedad cambian, pero no de cualquier modo sino pasando a ser su contrario. En la vida humana este paso de todo a su contrario es una "lucha". Tal lucha es universal, "La lucha o guerra es el padre y señor de todas las cosas"; Heráclito fragmentos 44 (Idem). La universalidad del cambio y el paso de cada propiedad en su contrario hace que todas las cualidades sean

(*) La dialéctica objetiva se refiere a las cosas; es una dialéctica de la realidad que enfoca las contradicciones internas de las cosas del mundo real mismo, pero existe la dialéctica en el lenguaje y en el pensamiento, esto es la dialéctica subjetiva representada por Zenón de Elea.

relativas. Cabe destacar que juntamente con la mutación de los opuestos, Heráclito afirma la conciencia del ser y del no ser, así como la del devenir y perecer.

Heráclito es un hito en el pensamiento universal y a la vez, inauguración gnoseológica y metodológica del pensar dialéctico que se enfrenta con el ser para develarlo en su devenir real.

Rechazando la actitud dialéctica de los materialistas ante la naturaleza, los filósofos idealistas griegos desplazaron la dialéctica al campo de los conceptos; piensan la realidad del ente como lo en sí, exento de contradicción. Parménides de Elea, Zenón de Elea, Sócrates, Platón, Aritóteles son los más representativos de ésta corriente filosófica que se expone a continuación.

Parménides de Elea (570-480 A.N.E); fué el filósofo de la razón pura y "...parece ser el pensador antidialéctico por excelencia entre los presocráticos ..." (*) (Valls Plana 1983, p.19). Se presenta como el más opuesto a la concepción de Heráclito, en cuanto afirma del modo más tajante y sencillito, que sólo el ente es. Es decir, todo esta en reposo; ningún cambio es concebible ya que el movimiento no se puede pensar ni decir. El universo real es uno e inmutable; la variedad del cambio que nos muestran los sentidos debe de ser sólo una ilusión.

Para Parménides los opuestos se excluyen entre sí. Si hay

(*) Quiero dejar constancia de la deuda contraída con Valls Plana R., ya que su libro "La dialéctica" facilitó una visión histórica en la conceptualización de la dialéctica y sus mayores exponentes de ésta.

luz, no puede haber oscuridad; si existe el bien, no se da el mal; si el ser es, el no ser no es. En consecuencia, se ve envuelto en una contradicción, pues de su postulado se seguiría que si se da la verdad, no puede darse la falsedad. Trata de resolver esta dificultad identificando la falsedad con el no ser. La Vía de la Apariencia es falsa, y por tanto en realidad no existe. Esta concepción constituye la primera formulación clara del idealismo extremado, e incluso del racionalismo (Thomson, 1975).

Zenón de Elea (490-430 A.N.E); fué uno de quienes emplearon la dialéctica subjetiva y este método consistía, de hecho, en tomar uno de los postulados del adversario y en deducir de él las conclusiones contradictorias. Aristóteles lo llamó el inventor de la dialéctica, porque el método consistía en el arte de argumentar, no partiendo de premisas verdaderas, sino de premisas admitidas por la otra parte. La argumentación de Zenón se basa en la razón lógica y la matematización, éste acepta la hipótesis del contrario - lo múltiple -, y deduce de ella consecuencias contradictorias y hasta cierto punto absurdas.

El pensamiento, para adecuarse a lo real, no debe aceptar el ser divisible, sino el ser Uno, compacto, continuo, no discreto y finito. La racionalidad del ser es la imposibilidad de la pluralidad y el movimiento, tanto de la generación y la destrucción como del movimiento cualitativo.

En sus aporías, Zenón comienza admitiendo la pluralidad, la divisibilidad, el movimiento del Ser y deriva las consecuencias lógicas rigurosas a que conducen esta aceptación. En estas

aporías se encuentra presente el uso práctico de los principios de identidad y no contradicción. Todas las aporías de Zenón; argumentaciones contra el movimiento y la multiplicidad de las cosas, se basan en la valoración de la razón o del conocimiento racional sobre los sentidos. Una de las paradojas más conocida es la siguiente:

Aquíles nunca alcanzará a la tortuga. Primero debe llegar al punto desde el que ella partió. En este caso la tortuga habrá adelantado algún trecho. Aquíles, debe cubrir esa distancia, pero en ese instante la tortuga habrá adelantado más camino. Aquíles consigue acercarse cada vez más, si bien nunca la alcanzará; Aristóteles, Física (García Galló 1980, p. 169).

Aunque los argumentos contra el movimiento se muestran en lo particular, se trata siempre del "todo". Esto quiere decir que los sentidos nos engañan, dando la apariencia de movimiento en lo particular, que la razón corrige cuando sus consecuencias se quieren llevar a lo general. El conocimiento racional se eleva sobre el empírico y empieza a crearse un mundo propio de especulación. Este proceso culminará con Platón dentro de la filosofía griega.

Si se toma la palabra dialéctica en el viejo sentido: El arte de disputar, conversar o discutir, de conducir la disputa verbal; y de acuerdo con Astrada (1968); Tolman (1983); Thomson (1975) no se puede objetar nada al testimonio de Aristóteles: "Zenón es el dialéctico más antiguo de hecho no se sabe de ningún representante más antiguo del arte de la disputa que Zenón" (Astrada 1968, p. 29).

Como aporta A. Szabó, " Dos aspectos se pueden comprobar

sobre la doctrina de Zenón; el primero, que éste conoció las internas contradicciones del concepto, esto es, la dialéctica del pensar; y el segundo qué, si bien Zenón fué uno de los fundadores de la dialéctica (subjetiva), sin embargo, él no ha comprendido la significación de la dialéctica " (Astrada 1968, pag. 29).

Si nos referimos comparativamente la "dialéctica" de Zenón a la doctrina de Heráclito, percibimos entre ambas una diferencia fundamental; las dos maneras de pensar son radicalmente opuestas mientras Zenón solo se atiene al puro pensar, con abstracción del sustrato real del ente identificando a éste totalmente con lo pensado, Heráclito inaugura una dialéctica de la realidad y enfoca las internas contradicciones en las cosas del mundo real. En cambio Zenón piensa la realidad del ente, como lo en sí exento de contradicción.

Apartir del descubrimiento de Zenón, crece la importancia del lenguaje y quedan claras las dos posibles formas de emplear la dialéctica; la destructiva o sofistería, que sirve para confundir o vender lo que sea y que es rechazada por Sócrates, Platón y Aristóteles; y la dialéctica como instrumento de liberación, usada como técnica pedagógica y como técnica que ayuda a obtener conocimiento "válido".

I.1.1 Los Sofistas y Socráticos.

En el segundo período de la filosofía clásica griega se enriquecieron los conocimientos matemáticos, biológicos, físicos y astronómicos. La retórica o arte de hablar en público, la gramática, la historia y la filosofía se encauzarón hacia los problemas morales y estéticos, se cultivó la diálectica en su

sentido del confrontamiento de opiniones opuestas; maduró el conocimiento de la lógica formal y se desarrollaron las artes plásticas y la literatura. Fué un período en el que se desarrolló con más intensidad la lucha entre el materialismo y el idealismo.

Los sofistas no constituyeron una escuela homogénea; el sofista era un personaje inteligente que llevó la discusión a donde estaba el problema: en la cultura de la polis, en su ethos o elenco de actitudes prácticas que definían la superior conducta del ciudadano libre frente al esclavo y también frente al bárbaro persa. El sofista vió, claro que el poder en la civilización reside en las palabras, que el discurso, sino crea el poder por lo menos lo cosecha y lo convierte en utilizable. Descubriendo el valor bélico del discurso, su fuerza, no sólo para desbaratar a los enemigos, sino también para construir la ciudad. Irremediablemente se usó, y abusó de la dialéctica de Zenón. De este modo, la sofística es una dialéctica que, indiferentemente a la verdad, se pone al servicio de los intereses del que la emplea, dispuesta a probar el pro después de haber probado el contra. Se convierte en retórica y erística: ningún deseo de verdad; importando nada más el vender ese conocimiento.

Con Sócrates (469-399 A.N.E); se produjo un gran viraje de la filosofía de la grecia antigua. El interés por el estudio de la naturaleza es sustituido por el interés en el estudio del Hombre. Al período cosmológico (los filósofos se interesaban en el universo, su origen, su estructura y sus propiedades), lo sustituye el período antropológico (énfasis en los problemas del hombre y la sociedad), y como resultado de este gran cambio se

desarrolló el método inductivo y la determinación de la definición.

El método para Sócrates está formado por la ironía y la mayéutica; la ironía está presente en la manera de interrogar a sus interlocutores, encaminando a descubrir los errores y contradicciones de éstos, así como a la búsqueda de la verdad tal como él la entendía. Sócrates interroga a los demás para que llegasen a conocerse mejor. Para Sócrates el pensamiento es un vaiven incesante de lo particular a lo general y de lo general a lo particular, de lo concreto a lo abstracto y de lo abstracto a lo concreto.

La inducción socrática parte, la mayoría de las veces, de observaciones particulares de donde se saca una afirmación general que se ve enseguida corregida para poder integrar observaciones diferentes.

"La dialéctica socrática consiste en el conflicto de las opiniones en la destrucción de su certeza, en la eliminación de su aparente equilibrio con la particularidad de que su interés es práctico y no teórico, y así, su función es formar la conciencia y la responsabilidad personal" (Sichirolo 1976, p.48)

En general, los procedimientos a los cuales recurre Sócrates, para llegar a ser, constituyen una dialéctica nueva, no negativa como la de Zenón de Elea, sino positiva, que constituye propiamente la dialéctica socrática.

Platón (428-348 A.N.E); filósofo y discípulo de Sócrates fué el fundador del idealismo objetivo; defendió una concepción idealista del mundo y luchó activamente contra las teorías materialistas de su tiempo.

Para una mejor comprensión del método dialéctico en Platón es necesario partir de su Teoría de la Ideas.

Según Platón la percepción sensible sólo nos ofrece apariencias y las ideas que de ella se tenga son mera opinión (doxa). La verdad esta en el mundo de las ideas, inmutable y eterno que sólo se puede alcanzar con el empleo de la dialéctica mediante el verdadero saber (episteme). Las cosas participan de las ideas y son su copia imperfecta. El movimiento es diverso del Ser y es un No-Ser.

La dialéctica es ciencia y método que permite llegar a la verdad, por medio de las ideas mas elevadas (dialéctica ascendente que culmina con la idea del bien) y descendente a las cosas mas humildes (dialéctica descendente). Estos tipos de dialéctica forman unidad o sea la dialéctica integral, que conduce a las ideas en su eternidad e inmutabilidad.

Platón coincidía con Parménides en que únicamente lo que esta libre de contradicciones es cognoscible, y puesto que tanto el movimiento como el cambio contienen contradicciones, en consecuencia, el mundo sensible no es cognoscible. Así, la naturaleza dialéctica del ser, que había sido reconocida por Heráclito en el mundo material y luego negado por Parménides, fué confirmada por Platón, pero sólo en el reino de las ideas.

"Mientras Heráclito sólo pudo expresar su sentido de la dialéctica en la forma semimística del Logos, el método dialéctico de Platón fué un procedimiento sistemático de síntesis y análisis" (Thomson G. 1975, pag. 368).

Platón revela, por el camino de la dialéctica, que la verdadera realidad no es un fenómeno, algo inmediato, sino una

esencia, algo que es mediatez o idealidad: llega a la conclusión de una profunda oposición entre lo que es sensible y lo que pertenece al alma. Frente a la subjetividad de las sensaciones Platón reafirma la objetividad, esto es la universalidad de los conceptos o relaciones mentales. La dialéctica en él, era un saber discursivo (dianoia).

Aristóteles (384-322 A.N.E); asume directamente los resultados platónicos y al mismo tiempo atribuye el mérito de su invención a Sócrates. Retoma la inducción y la definición, o sea, la dialéctica ascendente que termina en la definición. Este doble movimiento lo profundiza y sistematiza Aristóteles en sus escritos lógicos y lo convierte en una teoría explícita del saber científico.

La dialéctica Aristótelica tiene por objeto los razonamientos que parten de premisas probables, entendiendo por éste término proposiciones aprobadas por el individuo con quien se discute las opiniones comunmente recibidas; por esto la dialéctica aristótelica es tan solo una ordenación sistemática y un desarrollo de los procedimientos de discusión que intervienen en los "Dialogos de Platón".

A la dialéctica se le opone lo analítico; que es la ciencia de la demostración. El razonamiento demostrativo, contrariamente al razonamiento dialéctico que se fundamenta en premisas probables y que consecuentemente producen, cuando es debidamente conducido a conclusiones ciertas (Lógica Formal). La dialéctica en Aristóteles es una forma no demostrativa de conocimiento; es una apariencia de filosofía, pero no es la filosofía misma, de ahí que Aristóteles tiende a considerar en un mismo nivel:

disputa, probabilidad y dialéctica.

Con Aristóteles se separa netamente la técnica sofista, la dialéctica subjetiva del razonar científico, y desde este momento hasta Kant inclusive, la palabra dialéctica tendrá resonancias peyorativas como técnica de argumentación falaz con apariencia de verdad (Valls Plana 1981, pag. 38).

Aristóteles funda la lógica como ciencia y la separa de la realidad, con lo cual la dialéctica objetiva se deja de considerar de acuerdo a la lógica formal. La lógica aristotélica dará lugar a un nuevo intelectualismo y hará de la verdad no ya un decir; sino una adecuación o correspondencia entre pensamiento y cosa.

La audaz propuesta de Heráclito de poner el sí y el no, la guerra y la paz en el seno de toda realidad queda olvidada; Aristóteles al proponer su teoría del saber riguroso, ha hecho imposible la dialéctica de Heráclito (objetiva), como la de Zenón (subjetiva). El principio de no contradicción, excluye que la dialéctica pueda ser el principio del movimiento; en Aristóteles, la naturaleza entera es concebida bajo el aspecto de consecutivas transformaciones de la materia a la forma (hilemorfismo) y viceversa.

El pensamiento estoico, al mismo tiempo que amplía y profundiza la lógica aristotélica la vincula de nuevo con la dialéctica. Con ello la dialéctica recupera el saber acerca del discurso hablado y lo salva de su degradación en retórica vacía, en puro y extrínseco vestido de conceptos, mayormente falaces. Según relata Diógenes Laercio, algunos estoicos incorporaron la retórica y la dialéctica a la lógica, con lo cual las técnicas de

la discusión verbal volvían a cobrar relevancia para la investigación de la verdad. Por otro lado, los estoicos, al tomar de nuevo el Logos heraclíteo como razón de todo el Universo, facilitaban la absorción del estoicismo por parte de los cristianos.

El Neoplatonismo representa un poderoso movimiento intelectual, en el que se consuma el viejo paganismo, presenta una concepción de la totalidad netamente circular, verdaderamente dialéctica sobre todo, en Plotino y Proclo. (García Galló, 1980)

Todo procede del Uno y a él se vuelve . Tanto el movimiento de descenso desde el Uno a la materia, como el de regreso ascensional hacia el Uno, invoca como antecedente histórico la dialéctica platónica. Ambos movimientos avanzan mediante la negación; este movimiento circular de la totalidad del universo tiene un carácter especial que lo hace real.

El neoplatonismo desembocará en Hegel y será una pieza importante en su dialéctica.

I.2 Edad Media (Escolástica)

El pensamiento filosófico de la Edad Media se hallaba supeditado a una concepción religiosa que dominaba imperiosamente todas las formas de vida humana. El poder de la Iglesia estuvo asentado en la formación socioeconómica feudal .

En la Edad Media hubo varias etapas por las que atravesó la filosofía (la patristica, la escolástica, el realismo y el nominalismo), siendo más importante la llamada escolástica. Esta filosofía se enseñó primero en las escuelas y a partir de mediados del siglo XII en las universidades.

En este período la Dialéctica fué objeto de muy variadas sentencias y diversas formas: la dialéctica subjetiva, la dialéctica del diálogo y la de discusión, la cual se practicó intensamente de modo coherente en el mundo de las escuelas y de la ciudad.

Primeramente, la palabra dialéctica se usó para designar una de las partes del trivium, es decir, del primer grado de los estudios escolares. Contenía el trivium, la grámatica, la retórica, y la dialéctica. La dialéctica abarcaba por igual las reglas del razonamiento posible (dialéctica según Aristóteles) como las reglas del razonamiento dotado de certeza (analítica, según Aristóteles). Mas adelante en el medioevo la disputatio adquiere importancia en la investigación, ya que éste se iniciaba con el sí y el no de las opiniones contrapuestas.

La lógica en los tratados medievales se desarrolló en tres partes: doctrina del concepto, del juicio y del raciocinio, conservando dentro de éste, un lugar para la discusión del carácter no concluyente del razonamiento inductivo y desarrollando ampliamente todas las formas posibles de razonamiento deductivo concluyente. Muchos autores le han llamado dialéctica precisamente a esto.

La escolástica medieval se convirtió en sinónimo de ciencia separada de la vida, inútil prácticamente, alejada de la observación y la experiencia y basada en seguir sin espíritu crítico a las autoridades. El principal objeto de estudio de la escolástica era la cuestión de la relación que guardan el conocimiento y la fé. Los escolásticos arrancaban de la tésis de

la supremacía de la fé sobre la razón. El principal método era el metafísico, el cual guardo muy generalmente el esquema circular del neoplatonismo, con su proceso descendente de las criaturas desde Dios y su regreso a El por la práctica de las virtudes teologales y morales. "Este esquema se puede ver en el índice de las Summae medievales, incluida la de Santo Tomas" (Valls Plana 1981, pág.50).

El más celebre exponente de ésta época, en el que se ven algunas de las características de la dialéctica es Jean Eckhart (1260-1327) cuyo sistema místico recuerda singularmente el de Plotinio y anuncia el de Hegel. Se puede incluso exponer bajo la forma de ritmo ternario: tésis, antítesis y síntesis (Foulquié Paul, 1979).

La tésis, es la afirmación de Dios, qué es el Ser mismo; la antítesis: Dios no es nada sin las criaturas, no le conviene ningún atributo y es incognoscible, no solamente para nosotros, sino también para él mismo. Y por último la síntesis, para poner fin a ésta dispersión del ser, el alma se desapropia de ella misma para fundirse en Dios dentro de la union mística.

Eckhart juega constantemente de una forma virtuosa con contrarios; el sentimiento de las contradicciones que acumula es el dinamismo que impulsa su pensamiento siempre mas adelante.

En general, en este período si bien se conserva el esquema ofrecido por el neoplatonismo, el sentido de la trascendencia divina propio de la religion judaica debilita mas todavía su índole dialéctica. Pero en el período persiste con más fuerza en la especulación trinitaria e ingresa muy vigorosamente en las concepciones místicas, especialmente en las variantes alemanas.

En el campo de la adquisición del saber, la dialéctica se conserva, debilitada en el método de la disputatio, como confrontación de "sentencias" opuestas, es decir el sí y el no de cada "questio".

Por lo tanto, la palabra dialéctica queda arrumbada y condenada a designar la habilidad verbal para comprender o argumentar, pero inútil para el conocimiento científico de las cosas.

Al final de la antigüedad, en los albores del renacimiento la dialéctica recupera tímidamente su prestigio.

1.3 Renacimiento

Las relaciones sociales feudales limitan el desarrollo de las fuerzas productivas para el progreso que la industria y el comercio exigen romper: la fragmentación feudal y el predominio de las concepciones religiosas; requiriéndose por lo tanto una concepción más racional que la existente en la Edad Media.

A este período de transición que se produce entre los siglos XV y comienzos del siglo XVI se le considera también como el inicio de la Edad Moderna, que algunos historiadores prolongan hasta 1789.

En el Renacimiento, la dialéctica tampoco fue retomada abiertamente, aunque en muchos escritos se pueden encontrar planteamientos dialécticos, éstos no se hacían explícitamente. La palabra dialéctica tiende a desaparecer del vocabulario de la filosofía donde se ve remplazada por la palabra "Lógica".

En este período predomina el individualismo; el énfasis en

la experimentación impidió una concepción dialéctica del mundo, aunque algunos pensadores presenten algunos esbozos dialécticos. A continuación se presentaran los más representativos de esta época.

Nicolás de Cusa (1401-1464) filósofo alemán, del siglo XV, del periodo de transición de la escolástica al humanismo y a la nueva ciencia de los primeros tiempos de la sociedad capitalista, desarrolló la teoría acerca de la Coincidencia de los Contrarios u opuestos en Dios. Pese a su contenido idealístico-tómista; encierra en sí una serie de ideas fecundas; la tesis fundamental de Cusa fué: " Todas las cosas constan de opuestos en diferentes grados" (Romero F.,1959). Habló también de la coincidencia de los opuestos valiendose de las matemáticas para presentar ilustraciones de tal coincidencia, incluyendo los problemas referentes al "saber".

Los problemas del saber son examinados con detenimiento sobre un esquema neoplatónico. Se distinguen tres facultades: la sensibilidad que afirma, la razón que afirma y niega; y el intelecto, la facultad superior que niega. En el intelecto se concilian, y la sensibilidad excluye toda oposición. Cada una de estas facultades supone las demás y opera conjuntamente con ellas, y la superior abraza la inferior y por ella es incitada y alimentada, de manera que el proceso cognoscitivo adopta la formación de un círculo. Su obra mas famosa es "De Docta Ignorantia".

Así mismo, Cusa al destacar la noción de infinito se opone al habitual finitismo griego y al intelectualismo medieval; la

afirmación de la coincidencia de los contrarios debe tenerse por un episodio en la evolución del pensamiento dialéctico.

Otro autor que desarrolla la dialéctica de los contrarios, es el filósofo italiano Giordano Bruno (1548-1600) que combatió la filosofía escolástica y a la Iglesia Católica Romana; propagandista de la concepción materialista del mundo. Se formó bajo el influjo de las ideas de la filosofía clásica grecorromana (Heráclito, Parménides, Demócrito, Lucrecio y Plotino), del libre pensamiento materialista italiano del renacimiento y de la ciencia de su época (Copérnico y Nicolás de Cusa).

La filosofía de Bruno no se puede reducir a un sistema unitario y compacto. Rechazó el principio de autoridad, sostuvo frente a él, la independencia de la indagación racional, atribuyó a la religión una función ante todo moral y un papel en la convivencia civil; se adhirió a la tesis de la doble verdad: según la cual, la religión, la investigación filosófica y científica tienen campos y fines diferentes, por lo tanto, cada una es legítima e independiente de su propio terreno.

Al desarrollar la dialéctica de los contrarios, escribió: "Quien quiera conocer los mayores secretos de la naturaleza; que examine y observe los mínimos y máximos de las contradicciones y los contrarios" (Bruno G. 1949, pag. 291). Sobre la base de numerosos ejemplos mostraba de que manera un contrario es el comienzo del otro. La destrucción da inicio a la aparición y a su contrario; el amor al odio, la salud a la enfermedad, la belleza a la fealdad, etc.

Bruno, desarrolló varias proposiciones dialécticas; sobre la unidad, conexión y universalidad del movimiento en la naturaleza,

sobre la coincidencia de contradicciones tanto en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño.

Forma y materia son dos principios que se sintetizan en una unidad superior; el universo es uno y toda diversidad es accidente, todo particularismo es insignificante en relación con la total unidad, pero la aparición de la pluralidad es indispensable para que se realice la potencia infinita en la sustancia universal; en la diversidad esta la unidad y viceversa, el desarrollo cósmico es intrínseco a la identidad del todo. Lo mínimo se identifica con lo máximo, el átomo es una inmensidad y lo divisible es indivisible; los opuestos se hermanan y coinciden.

La extraordinaria vitalidad del renacimiento origina modos de meditación política que se extienden desde los extremos del más resuelto realismo hasta los del utopismo desaforado. La tradición del pensamiento político antiguo y medieval se ve contrastada por hechos nuevos: el individualismo típico de la época, la erección de principados italianos, el ocaso de las potencias políticas del Papado y el Imperio, la creación de los Estados Nacionales y el "descubrimiento" de América. Dados los hechos, la meditación política hallará su cauce en una doctrina de sentido progresivo que, a lo largo de los siglos XVII y XVIII, estableciera los derechos del individuo y los fundamentos de la autoridad, y sentará las bases teóricas del Estado Moderno.

Nicolás Maquiavelo (1469-1527) con su obra, El Príncipe expone la teoría de un Estado que no se subordina a ninguna instancia superior, ni religiosa, ni moral. Según Maquiavelo, la

sociedad no se desarrolla por voluntad divina, sino en virtud de causas naturales. Las fuerzas motrices de la historia son: el interés y el poder. Señaló la contradicción de intereses entre las masas populares y las clases gobernantes.

El mérito histórico de Maquiavelo, estriba en haber sido uno de los primeros en exáminar el Estado con ojos humanos e inferir la razón de la experiencia, apartandose de la Teología característica en la edad media. Carlos Marx se vió influido por éste pensamiento (En su obra el Capital se ve claramente) y dio pauta al ulterior desarrollo del concepto de Dialéctica.

En el siglo XVII se señala la madurez de la conciencia filosófica moderna que abarca su etapa más productiva; los cambios sociales, económicos y culturales que se produjeron en ésta época, hallarán su reflejo en concepciones sociológicas. Era característico de tales concepciones el entender la sociedad como suma de individuos aislados, hecho que constituía un reflejo del creciente individualismo, ésta posición impedía una visión dialéctica del universo.

La consolidación de una filosofía autónoma exigía ante todo el hallazgo de un firme punto de partida que le fuera intrínseco y el descubrimiento de un nuevo método racional.

En éste siglo, el racionalismo predomina ya en Descartes (1596-1650), la razón es la facultad suprema del hombre y repartida equitativamente entre todos los hombres, la razón permite alcanzar el conocimiento, no mediante negaciones o contradicciones sino acumulando conocimientos positivos racionalmente impecables (Descartes, 1637).

Descartes emplea el concepto Dialéctica como sinónimo de

"...lógica y especialmente de lógica formal (recordando a Aristóteles). Los dialécticos exponen las formas del silogismo..." (Foulquié P. 1979, pag. 31); establece las reglas según las cuales las proposiciones se encadenan rigurosamente, qué, a partir de proposiciones dadas se llega de una forma mecánica a otras proposiciones que se derivan necesariamente de ellas.

Descartes experimenta un evidente rechazo por los dialécticos; "en Descartes, la lógica toma el nombre de dialéctica cuando se torna abusiva y constituye un peligro para el espíritu, signo de la ascepción con matiz peyorativo de esta palabra" (Foulquié 1979, pag. 33).

Otro representante que marcó un hito en la concepción dialéctica del universo fué: Vico Gianbattista (1668-1744). "El interés de Vico reside en la investigación de los procesos sociales concretos y al hacerlo recurre al origen de estos procesos, es decir a la historia" (Díaz Canedo Aurora 1981, pag. 18).

Vico habla de leyes o principios de evolución generales para todos los pueblos, pero no por eso deja de admitir los sucesos extraordinarios (guerras, conquistas y descubrimientos), ni pretende que todos los pueblos se amolden a esos principios, acepta que existen diferentes ritmos de evolución en un mismo tiempo, es decir, no trata de imponer un ritmo estático al desarrollo de las civilizaciones.

Vico es el creador de la Teoría del Ciclo Histórico. Admitió la existencia del principio divino del cual, a su entender

derivan las leyes de la historia, pero al mismo tiempo indicaba que la sociedad se desarrolla en virtud de causas internas sujetas a ley. Cada pueblo, según la doctrina de Vico, pasa en su evolución por tres edades (divina, heroica y humana). El Estado surge tan sólo en la época heroica y representa el dominio de la aristocracia. En la época humana, predomina un estado democrático en el que triunfan la libertad y la justicia natural. Así se llega a la cima del desarrollo de la humanidad, a su madurez, a la que le sigue la decadencia volviendo la sociedad a su estado inicial.

La importancia de este autor consiste en que se le da un énfasis al desarrollo histórico, o sea, en su Devenir. Hay que entender las causas y el contexto para poder analizar el cauce que éstas hayan tenido en la sociedad.

1.4 Filosofía Clásica Alemana

En la época que se desarrolla ésta corriente del pensamiento, Alemania era un país más atrasado que Inglaterra, Francia y Holanda desde el punto de vista económico.

Los filósofos más importantes de la filosofía clásica alemana son: Kant, Fichte, Schelling y Hegel, éstos filósofos vivieron en una época de grandes transformaciones sociales, tales como la Revolución de la Colonias de América del Norte contra Inglaterra y la Revolución Francesa, que asestarón duros golpes al feudalismo. Al lado de estas transformaciones sociales, las ciencias naturales plantearón a la filosofía la necesidad de superar el método mecanicista de pensar y lo sustituyeron por el

método dialéctico, ellos reflejaron esa realidad y aunque sus sistemas filosóficos fueron idealistas, el modo de abordarla, es decir su método, fué dialéctico porque tuvo en cuenta el desarrollo y las contradicciones.

Otra cosa de tomar en cuenta es, que el ambiente cultural alemán de esa época fué muy notable; "Lessing, Herder, Schiller y Goethe lucharon por la unidad alemana y contribuyeron al desarrollo de una cultura humanista inapreciable" (Valls Plana 1981, pag. 64).

Es en éste marco histórico en el que fué evolucionando el método dialéctico, desde Kant hasta Hegel.

En los orígenes de la dialéctica moderna, Immanuel Kant (1724-1804) señaló el carácter antitético de algunos conflictos en que se enreda la razón humana, especialmente el conflicto: naturaleza y libertad.

El matiz peyorativo, predomina en el vocabulario Kantiano, donde la palabra "Dialéctica" ocupa un lugar importante en sus tres Críticas: Crítica de la razón pura, Crítica de la razón práctica y Crítica del juicio. La dialéctica se opone, al igual que en Aristóteles, al identificarla con el arte sofístico de argumentar incapaz de engendrar ciencia.

Kant emplea el término "Dialéctica" para referirse a argumentos engañosos con apariencia de verdad; entendiéndose por lo tanto, que ésta dialéctica engañosa ocurre en torno a tres ideas totalizadoras (Mundo, Alma y Dios).

Kant supo mostrar que todo proceso de desarrollo en esencia se caracteriza por una lucha de tendencias, fuerzas y acciones contradictorias. El carácter contradictorio del conocimiento se

presenta en forma patente en las conocidas antinomias de Kant. Pero estas antinomias son un testimonio de que el propio pensador se limitó a la contraposición metafísica de los polos de la contradicción y no llegó a ver la unidad que los vincula. Es por ello que al intentar solucionar el problema del carácter finito o infinito del Universo, de la posibilidad e imposibilidad de un conocimiento exhaustivo de éste, etc., Kant llegase sólo a la conclusión de que existen soluciones tan posibles, la una como la otra. Para Kant estas posibles soluciones eran alternativas que se excluían mutuamente. "En realidad, como señaló primero Hegel y mas tarde fundamentaron con un criterio materialista Marx y Engels, la lucha de los contrarios no exige tal exclusión, sino que presupone su unidad" (Academia de ciencias de la URSS, 1976, pag 136).

En la razón, según Kant, se da un afán inextinguible de conocimiento absoluto, por lo tanto, la razón es por naturaleza antinómica, es decir se desdobra en contradicciones.

Kant reseña cuatro antinomias; la primera y la segunda son todavía reelaboraciones de los argumentos de Zenón, la tercera es la antinomia entre Necesidad y Libertad y la cuarta se refiere a Dios como la causa del mundo. Esta teoría sobre el carácter antinómico de la razón, le sirve a Kant para fundamentar el dualismo de la cosa en sí; de los fenómenos y el agnosticismo, sirvió de impulso que llevó al idealismo clásico alemán a elaborar la primera dialéctica positiva.

Pero, tanto en Kant como en los antiguos, la dialéctica sigue estando rigurosamente subordinada al principio de

contradicción; además, su razón de ser es impedir los juicios de donde resultarían consecuencias contradictorias y por consiguiente inconciliables para un espíritu el cual éste principio es la ley esencial.

Vemos como Kant se sitúa más allá del racionalismo Cartesiano y sin saberlo, plantea ya la razón dialéctica, una razón hecha de sí y de no, sin ser por ello engañosa." Una razón que no avanza ya de intuición positiva a intuición negativa, como la de Descartes" (Ferrater Mora, 1980). Una razón que descubre la necesidad racional de los hechos de la historia.

El filósofo alemán Johann Gottlieb Fichte (1762-1814), segunda figura después de Kant; Consideraba como premisa de la filosofía "práctica" un sistema teórico científicamente elaborado, una ciencia sobre la ciencia o "Doctrina de la Ciencia" propiamente titulada en alemán Grundlage der Wissenschaftslehre. En la base de la Doctrina de la Ciencia de 1794 se encuentra la concepción del idealismo subjetivo.

Fichte desechó la teoría de Kant sobre la "cosa en sí" e intentó inferir de un sólo principio idealista subjetivo toda la diversidad de las formas del conocimiento. Este principio consiste, en que el filósofo presupone la existencia de cierto sujeto Absoluto, al que atribuye actividad sin fin y al que considera creador del mundo.

En Fichte, la razón humana es ya divina, mantiene y desarrolla algunas tesis Kantianas, se advierte como en él, las divisiones son internas a una gran unidad previa. La razón es dialéctica, la antinómia no es irracional. "... la dialéctica, o sea tesis, antítesis y síntesis, suele atribuirse a Hegel, pero

es propia de la filosofía Fichtiana, tomando pie en las cuatro antinómicas que están presentes en la dialéctica trascendental de Kant..." (Valls Plana 1981, pag. 71 y Buss 1977, pag. 248-260).

En su "Doctrina de la Ciencia", Fichte presenta los principios fundamentales que preparan y anuncian la dialéctica hegeliana, la posición del Yo, la posición del No-Yo y la conquista o superación del No-Yo por parte del Yo.

Fichte afirma que el Yo (Tesis) se realiza a sí mismo, mediante un acto libre, una conciencia de sí mismo realista e idéntica, originada en la libertad. La segunda posición del Yo (antítesis) es el No-Yo, ya que no puede concebirse el Yo moral, sin un mundo frente a él. A esta segunda posición se liga la categoría de negación y el principio de contradicción (no). Por último la tercera posición (síntesis) supera la escisión entre Yo y No-Yo y la categoría de límite; o sea que a partir de este desdoblamiento, el Yo avanzará y regresará hacia la Unidad, que será ya una nueva, superior, concreta, de sí mismo y de su otro.

Siguiendo este método de "admisión", "contraposición" y "síntesis", Fichte desarrolló un sistema de categorías del ser y del pensar tanto teóricos como prácticos. Su método, en el que están desarrollados algunos rasgos de la dialéctica idealista, se denomina antitético.

Fichte es el idealista de la libertad; con esto procede a colocar el saber en el seno de la acción libre.

La libertad es anterior a la necesidad, la acción es anterior a la cosa. La libertad Fichtiana se relaciona antes con las otras libertades que con el mundo. El Yo de Fichte es

intersubjetivo, se capta a si mismo solamente como un Yo que vive moralmente en una sociedad de "Yos" encarnadas en un mundo sensible. El Yo del cual habla, no es el Yo individual o empírico de cada uno; sino la yoidad en general, sin que ello signifique convertir el Yo en abstracción. El Yo es acción real y libre en todos los "Yos. (Sichirillo 1976)

La razón dialéctica, es una razón que necesita el obstáculo, lo negativo, para luchar con ello y conquistar así su grandeza, pero no tiene reconciliación definitiva, ya que no alcanza una síntesis en que finalmente se descanse. Desencadena un movimiento de nunca acabar (indefinido).

Es la dialéctica de Fichte la tésis, la antitésis y síntesis, una dialéctica que no coincide con la reflexión de Kant. La construcción del Yo y de su mundo, es decir la sociedad y la historia son la dialéctica misma. Por una parte, con Fichte, se abre camino hacia aquél concepto de dialéctica que será el hegeliano, pero por otro lado, el mundo Fichtiano le parecerá a Hegel un mundo invertido: " lo real, la sociedad y la historia no pueden regirse por la abstracción del Yo; no es el Yo y su historia, sino la realidad social e histórica lo primero. Tan sólo esa realidad puede ser dialéctica, es decir concreta en sentido Fichtiano" (Sichirillo L. 1976, pag.184).

En la última década del siglo XVIII, Friederich Wilhelm Joseph Schelling (1775-1854); abarcó problemas inexplorados por otros, como la filosofía de la naturaleza y en las ciencias naturales. En su "Sistema del idealismo trascendental" (1800), intentó combinar el idealismo subjetivo de Fichte con el idealismo objetivo de su propio sistema.

Según Schelling, la filosofía ha de responder a dos cuestiones: ¿ de qué manera el desarrollo de la naturaleza inconscientemente espiritual llega al nacimiento de la conciencia, y por el contrario, de que modo ésta, que de por sí únicamente es sujeto, se convierte en objeto ? A la primera cuestión responde la "Filosofía de la Naturaleza"; a la segunda la teoría del "Idealismo Trascendental.

También Schelling parte de lo absoluto, lo mismo que Fichte, pero si lo absoluto para Fichte era activo, para Schelling lo absoluto es armonía, la identidad, la unidad sintética de los contrarios. Lo absoluto para Schelling es la unidad viviente, espiritual, dentro de lo cual están en germen todas las diversidades que se conocen en el mundo. Y así esa unidad viviente se pone primero como unidad.

En lo "Absoluto" ocurre el proceso de autoconocimiento de la idéntidad, el paso de lo singular a lo múltiple. En todo cuanto existe hay en Schelling una fundamental identidad; todo es uno y lo mismo; todas las cosas por diferentes que parezcan, vistas desde un cierto punto, vienen a fundirse en la matriz idéntica de todo ser que es lo "absoluto".

Lo más importante de éste autor es su "Filosofía de la Naturaleza" que, aunque idealista en su raíz, desempeñó un papel positivo porque introdujo el concepto de concatenación universal de las cosas y los fenómenos de la naturaleza es imprescindible la búsqueda de los opuestos dinámicos.

A los contrarios dialécticos en la naturaleza, añadió su concepción dialéctica de las formas del pensamiento en

gnoseología, la más alta de cuyas formas es la Razón que está en condiciones de contemplar en las cosas la unidad de los opuestos, siendo éste su aporte a la dialéctica.

La concepción schellinguiana, pensada como dialéctica de la necesidad y de la libertad en la historia, se desarrolló sobre una base idealista y mística, quedando reducida en realidad, al fatalismo y a la negación plena de toda previsión en la historia.

El último exponente de la filosofía clásica alemana: George Wilhelm Friederich Hegel (1770-1831) cuya filosofía debió ejercer una influencia muy profunda sobre la formación intelectual de Marx y de Engels. La evolución del idealismo absoluto hacia una concepción orgánica más concreta del mundo, que une más íntimamente el espíritu de la realidad y el hombre a la naturaleza, se manifiesta más nitidamente.

Partidario al principio de las ideas revolucionarias, Hegel se inclina cada vez más, en la Restauración, hacia un conservadurismo reaccionario que a la postre lo convierte en un defensor de la monarquía prusiana, cosa que explica el carácter contradictorio de su doctrina, que presenta una mezcla de elementos progresistas y conservadores.

Hegel, condena a la vez, las tendencias revolucionarias de Fichte y las puramente reaccionarias de Schelling e interpreta la concepción orgánica del mundo en un sentido conservador "Trata de justificar no el porvenir como Fichte, o el pasado como Schelling, sino el presente (Cornu, A. 1965, p. 39); Hegel detiene el desarrollo dialéctico en el presente, le atribuye un valor absoluto, considerándolo el resultado necesario y perfecto de la evolución racional, la expresión suprema y definitiva del

Espíritu.

En su deseo de justificar el presente, concebido como expresión perfecta del Espíritu, Hegel se esfuerza por dar al idealismo un carácter más concreto, mostrando que el Espíritu sólo existe en la medida en que se integra efectivamente en la realidad objetiva; por lo que su filosofía se le ha denominado "Idealista Objetiva", ya que sitúa a la idea antes de la realidad.

La unión progresiva del Espíritu y el Ser, determinada por la racionalización del mundo, se realiza en forma de ideas concretas, de conceptos que no son una simple representación de los seres y de las cosas, sino que constituyen la realidad misma en lo que ésta tiene de esencial. Como en la idea concreta se confunde el elemento espiritual y el elemento materia, Hegel hace de aquella el vínculo necesario, el término medio entre el pensamiento y lo real concreto, lo cual le permite realizar, en el plano ideológico, la síntesis de la realidad material y de la realidad espiritual y afirmar que el espíritu encierra efectivamente la esencia misma de las cosas y regula su desarrollo.

El rasgo esencial de la filosofía idealista de Hegel, consiste en que éste pensador considera la idea absoluta, el Espíritu Absoluto, el movimiento; en un proceso de desarrollo dialéctico. Por primera vez se concibe todo el mundo de la naturaleza, de la historia, y del Espíritu, como un proceso, es decir, en constante movimiento, cambio, transformación y desarrollo; intentando además poner de relieve la conexión interna de éste movimiento y desarrollo.

En su teoría de "Devenir" (Warden), "La idea del desarrollo forma la médula de la dialéctica idealista Hegeliana" (*), y va dirigida íntegramente contra la metafísica. En el modo dialéctico de Hegel reviste en especial importancia los tres principios del desarrollo por él considerados y que interpreta idealistamente como el movimiento del concepto mismo, a saber: el trueque de la cantidad y cualidad, la contradicción como fuente de desarrollo y a la negación de la negación. En estos tres principios descubre y formó Hegel las leyes "Universales" del desarrollo.

En el desarrollo dialéctico, los contrarios se unen en una unidad superior, que resulta, no de un compromiso, de una transacción entre ellos, que al embotar las contradicciones, llevaría a un estancamiento de lo real, sino a una asentación del antagonismo entre los elementos contradictorios, hasta el punto en que ya no pueden coexistir. Nace entonces una crisis en la cual los elementos contrarios se suprimen como tales y son reabsorbidos en una unidad superior, cualitativamente diferente, que constituye su síntesis.

Hegel parte de esta concepción general en su tentativa de reconstruir y explicar el desarrollo de lo real, y de mostrar como sigue una marcha racional que revela el movimiento mismo del Espíritu.

Cabe aclarar que la lógica "nueva", o sea, la lógica dialéctica es diferente a la lógica formal. La lógica formal responde a una concepción estática del mundo; se propone fijarlos

(*) Hegel estudia especialmente el método dialéctico en tres obras de un modo mas detallado: "Fenomenología del Espíritu"; "La ciencia de la lógica" y en la primera parte de la "Enciclopedia de las ciencias filosóficas".

en su identidad por la exclusión de los contrarios. En tanto que la lógica dialéctica responde a una concepción dinámica e histórica del mundo, rechaza el principio de identidad, que, por el aislamiento y la detención que implica, de todo desarrollo, no permite explicar la interacción, ni la interpenetración de los diversos elementos de lo real, ni su transformación. Esta transformación está determinada por las oposiciones y por las contradicciones incluidas en toda realidad viviente, que son el elemento esencial de todo desarrollo.

En su propia determinación Hegel -comenta La dialéctica es más bien la propia y verdadera naturaleza de las determinaciones del entendimiento, de las cosas y de lo finito en general. Por ello lo dialéctico constituye el alma móvil del avance científico y es el único principio que confiere conexión inmanente y necesidad al contenido de la ciencia (Hegel).

La filosofía Hegeliana constituía el término final de la filosofía idealista alemana, el paso a una concepción más realista del mundo; su sistema que unía la Idea y el Ser en el desarrollo dialéctico de la historia, reflejaba la transformación cada vez más basta y poderosa por el desarrollo de las fuerzas productivas y la integración cada vez más profundas del hombre a éste.

A pesar de su tendencia realista, esta doctrina seguía siendo en esencia idealista y presentaba, como la Alemania de entonces - que pasaba de una economía semifeudal a una economía capitalista - un carácter de transición y conciliación.

Dicha filosofía constituía una transacción entre el

idealismo trascendental (Kant), que coloca fuera del mundo su principio primero y su fin último, y el realismo, que, inspirándose en la idea de "inmanencia", explica el desarrollo del mundo por su propia naturaleza. En su esfuerzo por captar el mundo en su realidad concreta Hegel integraba el espíritu en el devenir de la historia, pero como reducía el desarrollo del mundo a un desarrollo de conceptos, la historia se confundía con el devenir del espíritu.

Esta doctrina constituía, por otra parte una transacción entre la concepción estática y la concepción dinámica del mundo, y como, por consiguiente, ponía en primer plano las nociones de vida y movimiento, estaba hecha de dinamismo, pero este dinamismo aparecía determinado por un principio superior, por la Idea Absoluta la cual como causa primera y final del devenir, vuelve a ser el final de su evolución, o sea lo que era al principio. Por ello el desarrollo dialéctico era aparente y asumía la forma y el carácter de una involución que seguía emparentando la doctrina de Hegel con la concepción estática del mundo .

Así pues, Hegel formula las leyes concernientes a la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, y una sólida base al principio de la contradicción como motor para desarrollar la ley de la negación de la negación; sin embargo para su idealismo, Hegel resultó incapaz de asimilar dialécticamente el desarrollo de todos los fenómenos del mundo material. Consideraba que el verdadero desarrollo es inherente sólo a los fenómenos espirituales, al espíritu absoluto, a la idea absoluta. Pero los fenómenos de la naturaleza y la sociedad, son a juicio de Hegel nada más que huellas "impresiones" de la

idea absoluta del desarrollo.

Como vemos, los aportes de Hegel a la dialéctica son muchos, pero su idealismo impidió que pudiera aplicar su método para entender a la naturaleza y a la sociedad (como método de investigación científica); la aplicación del principio del desarrollo es únicamente a los fenómenos ideales.

Arrastrados desde los primeros años de su juventud, a la gran lucha política de su época, entre la reacción y el liberalismo, Marx y Engels participarían activamente en el movimiento de la izquierda Hegeliana, que determinaría el comienzo, lo esencial del pensamiento y la acción de ambos.

1.5 Marx y Engels

El marxismo y su base filosófica, que es el materialismo dialéctico e histórico, aparecieron y se desarrollaron en la quinta década del siglo XIX, como el fruto regular de todo desarrollo anterior de la ciencia y como respuesta al movimiento social.

Marx es el continuador y consumidor genial de las tres principales corrientes ideológicas del siglo XIX, que tuvieron por cuna a los tres países mas avanzados de la humanidad: la filosofía Clásica Alemana, la Economía Política Clásica Inglesa y el Socialismo Francés, unido a las doctrinas revolucionarias francesas en general.

Desde los años 1844 y 1845 época en que se forma sus ideas, Marx es materialista y concretamente, sigue a L. Feuerbach, cuyo único lado débil fué para él, la falta de consecuencia y de

universalidad de que adolecía su materialismo. Para Marx la importancia histórica universal de Feuerbach, lo que en el hizo época, era precisamente la ruptura con el idealismo Hegeliano, y la afirmación del materialismo, "que ya en el siglo pasado XVIII, sobre todo en Francia, no había sido solamente una lucha contra toda metafísica". (Engels F. 1935, p.13)

El viejo materialismo consistía según Marx y Engels en lo siguiente: en que este materialismo era precisamente mecánico y no tenía en cuenta los últimos progresos de la ciencia; que no tenía un carácter histórico ni dialéctico (sino metafísico, en el sentido antidialéctico) y no mantenía de un modo consecuente, ni en todos sus aspectos, el criterio de evolución; en que concebía la "esencia humana" en abstracto y no como el conjunto de las relaciones sociales (históricamente concretas y determinadas), razón por la cual no hacía más que "interpretar el mundo, cuando en realidad se trata de transformar" es decir, en que no comprendía la importancia de la actuación revolucionaria práctica. (Idem)

La concepción científica de la dialéctica fue creada por Marx y Engels; después de desechar el contenido idealista de la filosofía de Hegel, estructuraron la dialéctica sobre la base de la concepción materialista del proceso histórico y del desarrollo del conocimiento, generalizando los procesos reales que ocurren en la naturaleza, en la sociedad y en el pensar.

En la dialéctica científica, se combinan orgánicamente las leyes del desarrollo tanto del ser como del conocer, dado que tales leyes por su contenido, son idénticas, y sólo se

diferencian por la forma, de ahí que la dialéctica materialista sea no sólo una doctrina "ontológica", sino, además gnoseológica; una lógica que examina el devenir como en su desarrollo, pues las cosas son lo que devienen en el proceso de su desarrollo, y en ellos está contenido, como tendencia a su futuro, es decir; aquello que devendrán. En este sentido, la dialéctica materialista ve también la teoría del conocimiento, y cada concepto, cada categoría, a pesar de su carácter de máxima generalidad de historia del conocimiento, llevan la impronta de la historicidad.

La categoría principal de la dialéctica materialista es la contradicción. En la teoría de las contradicciones; la dialéctica materialista descubre la fuerza motriz y la fuente de todo desarrollo, en esta categoría se encuentra la clave de todos los demás principios y categorías del desarrollo dialéctico: el desarrollo por medio de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos, la interrupción de la gradualidad, los saltos, la negación del momento inicial del desarrollo y la negación de esta misma negación; la repetición sobre una base superior de ciertas facetas y rasgos del estado inicial.

Es esta manera de concebir el desarrollo lo que distingue la dialéctica de todo género de concepciones evolucionistas "vulgares" tan características de las teorías contemporáneas burguesas y reformistas.

Marx y Engels revelaron las fuerzas motrices y los estímulos que impulsaron el trabajo científico. Sobre la base de su concepción del mundo, demostraron que el verdadero origen y la fuerza que mueve el conocimiento científico es la práctica, la

técnica, la producción; y que la práctica es la que confirma el valor de los conceptos, de las doctrinas y de las teorías científicas, pero ellos demostraron, al mismo tiempo, el papel que los frutos del conocimiento teórico ejerce sobre la técnica y la producción en cuyo interés radica el desarrollo. Este enfoque es dialéctico.

La dialéctica materialista constituye un método filosófico para investigar la naturaleza y la sociedad. Sólo con un criterio dialéctico es posible comprender el camino complejo y lleno de contradicciones por el que se va formando la verdad objetiva, la conexión de los elementos de lo absoluto y lo relativo en cada escalón del avance de la ciencia, los pasos de una forma de generalización a otras formas, más profundas.

La filosofía marxista desempeña una importante función, proporcionando a la ciencia la metodología de la investigación y las categorías lógicas, sin las cuales no se puede llevar a cabo la síntesis teórica de los datos experimentales y comprobar, en la práctica, sus conclusiones y construcciones teóricas. "Toda naturaleza esta mediada socialmente, como también lo es inversamente, que la sociedad está mediada naturalmente como parte constitutiva de la realidad total" (Schmidt A. 1962, p.87).

El proceso de desarrollo del conocimiento científico no transcurre al margen de los procesos sociales. Esto quiere decir no se producen por la simple lógica interna de la ciencia, sino bajo condiciones en que la realidad los hace posibles, cuando interviene el interés de la práctica y la producción material.

"...el modo de producción de la vida material condiciona el

proceso de la vida social, política e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser; a la inversa, es su ser lo que determina su conciencia" (Marx, 1867). A diferencia de Hegel, la dialéctica materialista considera que la naturaleza es anterior al pensamiento (existo luego pienso), y la existencia es anterior a la conciencia. También considera que la historia humana está determinada fundamentalmente, en primer lugar por las condiciones materiales de vida, (como lo hicimos notar en la cita anterior) y no por las ideas aunque estas pueden servir para justificar el orden existente y enmascarar la verdadera naturaleza de las relaciones humanas.

Nacida de la conjunción de las luchas sociales y de una reflexión sobre la ciencia, la lógica dialéctica no es una doctrina ni un conjunto de dogmas, ni algo acabado o acabable, es el enunciado de los principios generales que rigen el movimiento de las cosas físicas y humanas, y el movimiento del pensamiento. Es una lógica y un método, en otras palabras es una guía y solamente una guía, no un manual y menos un recetario.

La dialéctica de Marx es entonces la dialéctica de la lucha del hombre contra las condiciones externas de su existencia, creadas por el propio hombre, pero que se le han presentado como entidades autónomas. La esencia revolucionaria de la dialéctica materialista, inconciliable con todo estancamiento e inmovilidad, hace de la propia dialéctica un instrumento de la transformación práctica de la sociedad, una ayuda para tomar objetivamente en consideración las necesidades históricas del desenvolvimiento social, la falta de conformidad de las viejas formas respecto al nuevo contenido; la necesidad de pasar a

formas superiores que faciliten el progreso de la humanidad.

Con todo este marco teórico, pasaremos a definir la dialéctica y hacer algunas consideraciones, que posteriormente se discutirán ampliamente.

CAPITULO II

PRINCIPIOS Y LEYES DE LA DIALECTICA.

II.1 Ontología.

Como hemos explicitado en el capítulo anterior las concepciones acerca de la realidad, el mundo, el universo pueden en primer momento, dividirse en Idealistas y Materialistas. Los idealistas consideran que lo primario son las ideas y después las cosas, que el espíritu es anterior a la naturaleza, que los sujetos existen porque existen sujetos que los perciben, en esta concepción la naturaleza es creación del hombre; en cambio, los materialistas consideraban que la Naturaleza y la materia son primarias; la conciencia y la sensación son secundarias, que los objetos existen independientemente de que un sujeto sepa de ellos, que las cosas son primero y después las ideas de éstas.

El ser humano necesita vivir para pensar y dependiendo de las condiciones materiales de vida, de como produzca los medios que le permiten vivir, es como va percibiendo el mundo y como lo va a pensar.

Las ideas que se tienen acerca de la realidad del mundo, se denominan ontología (teoría del ser) que junto con la epistemología o gnoseología según el caso (*) (teoría del conocer) forman las dos grandes áreas de la filosofía de la ciencia.

(*) El término gnoseología, se utiliza para designar la problemática del conocimiento en general (historia, sociología, psicología); ya que es más utilizada por los teóricos marxistas, en tanto que, el término epistemología, se identifica con la propuesta de Piaget.

Todo conocimiento es subjetivo-objetivo. Objetivo en cuanto se refiere a un objeto que existe fuera e independientemente de la conciencia; subjetivo por lo que introduce de sí el sujeto en el proceso del conocimiento.

Por otra parte la ciencia no se puede concebir como una actividad puramente intelectual, orientada exclusivamente a la búsqueda de la verdad, de un individuo o grupo de individuos, y con la autonomía de la formación social, sino ligada al desarrollo de la sociedad y cumpliendo una función en la misma (Kosik 1963, Schaff 1971, Schmidt 1962).

Para las concepciones positivistas, la realidad puede atomizarse, es decir, estudiarse cada parte aislada, pues considera que no hay relación entre la parte y el todo, esto explica, que pretendan estudiar en el laboratorio a un ser humano, abstrayendolo de su sociedad y encontrar en él leyes generales, universales e inmutables.

Para los marxistas la unidad de la ciencia sólo se puede encontrar en la historia, en tanto se afirma que: "Conocemos sólo una Ciencia, la ciencia de la historia. Se puede enfocar desde dos ángulos: historia de la naturaleza e historia de los hombres. Sin embargo los dos son inseparables: mientras existan los hombres se condicionan mutuamente" (Marx y Engels 1845-46, p.12).

El conocimiento es un momento de la actividad del sujeto (*) frente al objeto, pues el objeto (de conocimiento) no es dado al

(*) El sujeto cognoscente es el sujeto social. El individuo sólomente es sujeto en la medida en que se apropia de los medios y métodos de conocimiento (lenguaje, categorías lógicas, saber acumulado) producido por la sociedad en el curso de la historia.

sujeto; el objeto teórico no existe como cosa que el investigador simplemente describa, ni tampoco el objeto es el resultado de una construcción subjetiva; el conocimiento que un sujeto produce respecto a un objeto, no es resultado de una percepción inmediata, ni una construcción ideal.

Las ciencias construyen objetos teóricos para dar cuenta de procesos que ocurren en la realidad, el objeto no es una cosa dada, fija y el sujeto de la ciencia no es una persona determinada; sino el ser social, resultado de un momento histórico.

Para la filosofía Marxista, la naturaleza de la relación entre saber y objeto es la actividad del sujeto frente al objeto, cuyo fundamento y punto de partida es la praxis material.

Kopnin (1973) señala al respecto del marxismo "El aporte esencialmente nuevo de la filosofía marxista consistió en no tomar como punto de partida, ni al objeto ni al sujeto por separado, sino a la actividad práctica social de los individuos concretos e históricamente dados, y que fusiona dialécticamente al sujeto y al objeto".

Lenin (1919, p. 83-84) destaca tres importantes conclusiones gnoseológicas:

- 1) Existen cosas independientes de nuestra conciencia, independientemente de nuestra sensación, fuera de nosotros;
- 2) No existe ni puede existir absolutamente ninguna diferencia de principio entre el fenómeno y la cosa en sí. Existe simplemente diferencia entre lo que es conocido y lo que aún no es conocido;
- 3) En la teoría del conocimiento como en todos los otros dominios

de la ciencia, hay que razonar dialécticamente, o sea, no suponer jamás que nuestro conocimiento es acabado e invariable, sino analizar el proceso gracias al cual el conocimiento nace de la ignorancia o gracias al cual el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y más exacto.

Señala también Lenin que la única e inevitable conclusión de esto que hacen todos los hombres en la práctica humana viva y que el materialismo coloca conscientemente como base de su gnoseología, consistente en que fuera de nosotros e independientemente de nosotros existen objetos, cosas, cuerpos y que nuestras sensaciones son imágenes del mundo exterior.

II.2 Conceptualización de la Dialéctica

Zeleny (1968) considera que el marxismo es un nuevo método científico de investigación lógica de fundamentos que, por su contenido se puede calificar de ontopraxeológico, pues se refiere a la relación entre Pensamiento y Realidad. En el marxismo se concibe el pensamiento como un momento del ser, el cual se funda en la concepción histórico-práctica del hombre y de las condiciones sociales de la vida humana.

En esta concepción de la ciencia, llamada dialéctica, se conciben las cosas, los fenómenos y los rasgos característicos de la realidad, en su misma esencia, como algo que nace de otra cosa se transforma en otra, dentro de una totalidad que se autodesarrolla a partir de su carácter íntimamente contradictorio; de aquí la necesidad de una elasticidad y movilidad de los conceptos, para dar cuenta, de la relativización

de las formas en su caducidad histórica, en el sentido de su recíproco condicionamiento.

"La dialéctica no es una ley eterna del universo, sino que comienza y termina con los hombres" (Schmidt 1962 p.199).

Spirkin A. (1969); Poltaraski A. (1974); Konstantinov (1967); han definido la Dialéctica como la ciencia de las conexiones universales, de la mutua condicionalidad de los fenómenos del mundo material y de las leyes mas generales del desarrollo de la naturaleza, de la sociedad y del pensamiento humano.

A esta conceptualización Valls Plana (1981) agrega lo siguiente: se califica de dialéctico todo aquello que se mueve en virtud de alguna negación o contradicción. En todos los casos se piensa en algo que se vale de la negación para avanzar, para cambiar, para moverse.

De esta concepción de la dialéctica, se desprenden tres principios fundamentales: el condicionamiento recíproco de todos los fenómenos, la totalidad del mundo y la contradicción inherente en los fenómenos que produciera el cambio, el movimiento y el autodesarrollo.

- La Realidad como totalidad interconectada.-

Para una concepción dialéctica, la realidad es vista como un todo funcional y estructural de relaciones; como totalidad concreta e interconectada, esto es, cualquier cambio afecta al todo y por supuesto, las transformaciones del todo repercuten en las partes.

La noción de totalidad es vista como un pensamiento que

considera que los múltiples determinantes de un fenómeno siempre se presentan en el marco de un todo racional.

La concepción acerca de la totalidad, distingue radicalmente a la concepción dialéctica, de la positivista; pues ésta concibe los hechos aislados negando la totalidad o acepta la totalidad de manera formal, mecánica, estática. La relación entre el todo y las partes queda falseada, deformada, de tal modo que llega a afirmar que el todo es la suma de las partes, o bien, que la parte es idéntica al todo (*).

Hablar de totalidad como dice Kosik (1963) no significa todos los hechos." Totalidad significa realidad, como un todo estructurado y dialéctico, en el cual puede ser comprendido racionalmente cualquier hecho".

Solamente si aceptamos que la realidad es una unidad, un sistema cambiante con una gran cantidad de conexiones internas, con múltiples subsistemas, podemos tener un conocimiento, una apropiación del mundo (Orudzhev Z. M. 1973).

- La Contradicción y el Cambio.-

El marxismo considera a la contradicción como un rasgo inherente del ser, también es considerada como categoría central de la Dialéctica Materialista (Marx y Engels, 1845; Marx, 1857;

(*)Existen otros enfoques teóricos como el estructuralismo que retoman categorías como Totalidad, Estructura, Proceso, etc. y que aparentemente se le puede ubicar a mitad del camino entre el positivismo y el marxismo. Se hace mención de este enfoque ya que J. Piaget parte de los postulados del estructuralismo. Sin embargo algunos autores como Seve (1967, 1971); Coutinho (1971); han realizado diversos análisis de las diferencias de estas dos corrientes.

Marx, 1867; Kosik, 1963; Lukács, 1923; Schaff, 1971; Seve, 1974; Wallon, 1951; Zazzo, 1976). Además de que para todos los marxistas el motor central del desarrollo lo constituyen las contradicciones, la continua destrucción del equilibrio.

La dialéctica es el método que consiste en considerar que la naturaleza no es una acumulación accidental de objetos, que ningún fenómeno puede ser comprendido si se le contempla aisladamente, que los fenómenos deben ser considerados no solamente desde el punto de vista de sus relaciones y de sus condicionamientos recíprocos; sino también desde el punto de vista de su Movimiento, de su Cambio: que implican contradicciones internas, conflictos y que éstas contradicciones dan cuenta de procesos de desarrollo.

La realidad entendida en su interconexión implica la totalidad y la totalidad sin contradicciones es vacía, pero a su vez, las contradicciones fuera de la totalidad son formales y abstractas.

La contradicción dialéctica, se refiere a la fuente interna de todo movimiento, la raíz de la vitalidad, el principio del desarrollo; Este principio es el que fundamenta el proceso generador o incluso el sistema (Drudzhev Z. M. 1973).

Lenin (1919) postuló que "La división de un todo y el conocimiento de las partes contradictorias es la esencia de la dialéctica. Es el reconocimiento de las tendencias contradictorias, mutuamente excluyentes, opuestas, de todos los fenómenos y procesos de la naturaleza (incluso el espíritu y la sociedad). En otras palabras, la dialéctica puede ser definida,

como la doctrina de la unidad de los contrarios.

En todo objeto o fenómeno hay múltiples propiedades y hay diferencias entre las propiedades, algunas de las cuales se excluyen mutuamente, estos aspectos son los llamados "contrarios".

Los contrarios dialécticos son aspectos de un mismo objeto, por lo que se excluyen mutuamente; son diferentes e irreductibles entre sí. A no es B y B no es A, empero se hallan unidos dado que forman una unidad, cada término polar necesita de su pareja. Si sólo enfatizamos la identidad o la penetración recíproca de los contrarios, si no consideramos adecuadamente la contraposición relativa de los contrarios, eliminamos la contradicción misma, que se explica precisamente por dicha diferencia y contraposición.

En relación a la Psicología, podemos ver la contradicción en algunos de los siguientes pares o contrarios dialécticos; individuo-sociedad, razón-emoción, amor-odio, salud-enfermedad, lo psíquico y lo material, lo social y lo biológico, el niño y el adulto; estos contrarios son irreductibles y no es posible eliminarlos. Tomando como ejemplo los contrarios individuo-sociedad; es claro que sólo existe en sociedad, que puede existir la sociedad porque hay individuos, que hay una pugna y una complementariedad entre individuo-sociedad, que hay épocas y sistemas en los que la sociedad está por encima y es más importante que el individuo (La Polis Griega) y hay otras en que el individuo es prioritario (El Renacimiento Europeo). Pero el individuo es parte de la sociedad; individuo y sociedad se complementan, este proceso y este tipo de pares son solo un

ejemplo de lo que se denomina contrarios dialécticos (*)

II.3 Leyes y Categorías de la Dialéctica.

Así pues según la concepción marxista se debe analizar el objeto:

- 1) En su carácter contradictorio;
- 2) En sus diversas relaciones y en su cambio o desarrollo;
- 3) Descubrir sobre la base de los hechos en que relación o momento se aprecia su naturaleza específica y predominante;
- 4) Y en que otra relación o aspecto contiene su opuesto y como cambia, como se transforma.

Por lo cual el objeto debe ser investigado en su génesis y desarrollo y en esta investigación adquiere una importancia fundamental las leyes y categorías de la dialéctica.

Una vez revisados algunos principios fundamentales de la dialéctica se expondrá brevemente lo que es ley y las principales leyes y categorías de la dialéctica.

La ley es el reflejo científico de las relaciones y vínculos esenciales de los objetos y fenómenos mediante el cual podemos no sólo explicar los hechos existentes, sino también preveer otros nuevos y desconocidos. Todos nuestros pronósticos y predicciones serían imposibles si no existieran leyes.

La ley, en su forma general es una determinada relación necesaria entre las cosas, fenómenos o procesos; relación que responde a su naturaleza interna, a su esencia. El concepto de ley es una de las fases de conocimiento de la unidad, los nexos y

(*) Este punto se verá ampliado y retomado en el apartado llamado ley de lucha de contrarios.

la acción mutua de los fenómenos del mundo objetivo conocido por el hombre. Pero cada fenómeno de por sí tiene sus cualidades específicas de lo singular.

La acción de las leyes se manifiesta, cambia con las diferentes condiciones concretas. El hombre cuando conoce las leyes y las múltiples formas en que se manifiesta, puede hacer cambiar las condiciones y valerse de las leyes para sus necesidades prácticas; puede refrenar las fuerzas espontáneas de la naturaleza y dominarlas. El valor práctico del conocimiento de las leyes naturales y sociales por el hombre estriba en poder dominarlas, valerse de ellas en interés y para los fines de la sociedad.

Se configura el método dialéctico, por un lado, produciendo datos, conceptos, teorías y leyes que muestran y explican por una parte, los procesos naturales; la estructuración, desarrollo y transformación de la sociedad; las causas del comportamiento humano, el devenir de su conocimiento y la transformación del mundo, por otra parte, produciendo simultáneamente y desarrollando las formas sistemáticas que le permitirán obtener varios conocimientos, produciendo los métodos para aprehender la realidad.

Así, las leyes de la dialéctica son extraídas de la historia de la naturaleza, lo mismo que la historia de la sociedad humana.

Las leyes naturales no se pueden suprimir. Lo que se puede cambiar en condiciones históricamente diversas es sólo la forma en que aquellas leyes se imponen (Marx 1867).

Las leyes fundamentales más generales de la dialéctica

(Engels) son: La de unidad y lucha de contrarios, la del paso de los cambios cuantitativos en cualitativos y la ley de la negación de la negación (*). Estas leyes son fundamentales porque revelan los aspectos más importantes y sustanciales del movimiento de la materia. La primera de estas leyes pone en claro la fuente, la causa de todo movimiento y desarrollo; la segunda muestra como culmina el proceso del desarrollo y la tercera habla de la dirección del movimiento.

Estas tres leyes fueron desarrolladas por Hegel en su manera idealista como leyes del pensamiento. La falla consiste en que esas leyes son impuestas a la naturaleza y a la historia como leyes del pensamiento y no deducidas de ellas (Engels 1886).

- Ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cualitativos -

Esta ley pone al descubierto el carácter y los nexos de los cambios que se operan en los objetos y fenómenos, expresa como se opera el desarrollo, de que modo vienen unos objetos y fenómenos en sustitución de otros. El desarrollo es un modo determinado de movimiento, de cambio de las cosas y fenómenos, en el que se producen tanto transformaciones cualitativas como cambios cuantitativos, con la particularidad de que esto es parte de un proceso y además es irreversible.

(*) Por lo general así se han dividido o clasificado en los manuales de enseñanza. Esta división de los elementos de la dialéctica materialista en leyes y categorías, tiene sentido si por ley se consideran no solo las tres leyes mencionadas y se tiene presente que también éstas leyes están constituidas por categorías.

Los aspectos mas importantes de ésta ley, que se deben explicitar, para su mejor comprensión son: calidad, cantidad, medida y salto; también es importante lo que se le ha llamado proceso, y ésto queda implícito en todas las descripciones subsecuentes.

La determinación cualitativa del objeto expresa su relativa estabilidad e invariabilidad (en determinados límites de tiempo) así como la especificidad, es decir la diferencia de los demás objetos. El conocimiento de la realidad surge como resultado de la comparación entre sí, de los objetos y fenómenos.

La cualidad es la principal característica de la determinación de las cosas y fenómenos. Pero las cosas y los fenómenos no se reducen en general a ella. F. Engels puntualizó que no existen cualidades, sino cosas que poseen éstas. Es decir, que la calidad del objeto se manifiesta no en alguna de sus propiedades en particular, sino en todo el conjunto de propiedades que se evidencian en dicho objeto bajo su interacción con otros. La unidad de todas las propiedades del objeto integra su determinación cualitativa.

El cambio de calidad del objeto implica la transición de un objeto dado a otro, la destrucción, la liquidación del objeto dado. Cabe hacer notar que el nivel actual de desarrollo de los conocimientos, la calidad no puede expresarse en todos los casos de manera matemáticamente exacta; en psicología, por ejemplo, es difícil cuantificar o mensurar la imaginación, pensamiento, etc.

Al lado de la calidad, en cada objeto hay también un aspecto cuantitativo. La cantidad es la determinación exterior de los fenómenos y cosas que se manifiestan en los cambios de distintas

propiedades. Por ello, la cantidad se expresa o en el volumen del cuerpo, o la velocidad del movimiento, o la temperatura del objeto, etc.; ésta se expresa matemáticamente y su particularidad estriba en que su cambio, al alcanzar cierto límite, influye sobre la cualidad de los objetos.

Los aspectos cualitativos y cuantitativos de los objetos se hallan íntimamente relacionados entre sí. Los cambios de uno provocan necesariamente los del otro. Pero la relación entre cantidad y cualidad no es unilateral, son dos aspectos contradictorios de cualquier objeto, fenómeno o proceso. Como cualesquiera contrarios, simultáneamente se excluyen y se condicionan entre sí. " Toda cosa útil, como por ejemplo, el hierro, el papel, etc., puede considerarse desde dos puntos de vista: desde el lado de la calidad y desde el ángulo de la cantidad. Cada cosa de éstas es un conjunto de muchas propiedades y por eso puede ser útil en razón de sus diferentes aspectos" (Marx 1867, Marx y Engels 1845-46)

La unidad, las relaciones recíprocas y la mutua dependencia de la cualidad y cantidad se expresa en el concepto de medida. Demuestra la conexión orgánica e insoluble que hay entre los cambios cualitativos y cuantitativos. La salida de los cambios cuantitativos de cualquier objeto o fenómeno más allá de los marcos, de las fronteras de la medida, acarrea siempre la radical transformación de su calidad.

Las transformaciones cualitativas se distinguen esencialmente de las cuantitativas; estas últimas presentan un carácter continuo. La continuidad consiste en que en los cambios

cuantitativos se produce la alternación de elementos homogéneos del objeto, fenómeno o proceso, independientemente de la velocidad, del ritmo, etc. En los cambios cualitativos se interrumpe la paulatinidad de las transformaciones, es decir, aparecen elementos heterogéneos con respecto a los aparecidos hasta entonces. Por ejemplo, en el proceso de transformación del mono en el hombre (Proceso de hominización), el surgimiento de la marcha erecta fue un elemento nuevo en la serie de los cambios biológicos que se producían en la actividad animal de los monos.

Sin embargo, el cambio cualitativo de los objetos y fenómenos tiene una forma y esa no es lineal, sino es en saltos. El salto es una interrupción de la paulatinidad durante la cual se opera la sustitución de elementos de una cualidad por elementos de otra cualidad. Por lo tanto, el salto es siempre un proceso de generación de una nueva calidad, un viraje radical en el desarrollo. "... por muy gradualmente que se desarrolle la transición de una forma de movimiento a otra representa siempre un salto, una sacudida decisiva ...". (Engels 1935, p.60)

El salto como se mencionó, es el tránsito de una cualidad a otra; esto implica que se han producido "interrupciones" en el desarrollo; ha surgido algo nuevo, lo viejo ha dejado de existir. En el proceso del movimiento se ha formado un nuevo nudo, se ha establecido una nueva medida. Por eso el salto, lejos de hacer cesar el desarrollo, es por el contrario, la forma de cambio más intensa, la fase más alta, el momento culminante del desarrollo, en el que se derrumba lo caduco, lo que entorpecía el desarrollo ulterior, y se abren paso formas más progresivas y vitales.

A esta ley se supeditan no sólo los fenómenos de la

naturaleza sino también los sociales. La ley dialéctica expuesta, aparte de manifestar la condicionalidad de los cambios cuantitativos por los cualitativos, esclarece un carácter dependiente por vía de rechazo: los cambios cualitativos conducen a su vez a modificaciones cuantitativas.

-Ley de Unidad y Lucha de Contrarios-

"La ley de unidad y lucha de contrarios es como el ulterior desarrollo de la ley del tránsito de los cambios cualitativos, ya que establece que el cambio cualitativo radical es el tránsito de un contrario en otro". (Orudzhev Z. 1973, p.118)

Sólo partiendo del conocimiento de la ley del tránsito de la cantidad a la calidad se puede entender el mecanismo del desarrollo de la contradicción dialéctica. La cantidad y la calidad son contrarios, y su tránsito recíproco, su unidad es lo que constituye la contradicción.

Hegel fué el primero que formuló la proposición acerca de la contradicción dialéctica como fuente de desarrollo y como contenido interno. Pero la proposición de que la contradicción por sí misma es la esencia del objeto, es un logro de la filosofía marxista.

Las contradicciones como se expusieron anteriormente, son la base, la fuente del movimiento y cambio de cada objeto, en el transcurso del cual el objeto se destruye continuamente y al mismo tiempo se autoreestablece (automovimiento) y existen, por ejemplo, cualquier organismo vivo sólo existe en virtud de la constante renovación de la composición química de su cuerpo, la

cual se efectúa a expensas de la interacción de procesos contrarios, la asimilación y la desasimilación.

Esta ley permite comprender que el desarrollo es orgánicamente inherente al mundo material, que la causa del desarrollo no se encuentra fuera de la materia (en Dios, la Idea, el Espíritu, etc.) sino en ella misma.

La unidad (identidad) es la relación de coincidencia de las propiedades, caracteres y rasgos de los objetos. El hombre no es sólo su contrario, sino también idéntico a la naturaleza. Gracias a la unidad (el hombre es un ser natural), entre los contrarios se hace posible la interacción y en consecuencia, la contradicción dialéctica. Parfraseando a Marx "el desarrollo de las contradicciones de una determinada forma histórica de producción, es la única vía histórica de su descomposición y de la formación de una nueva. (Marx 1867, T.I p.379)

En los marcos de la unidad cada uno de los contrarios juega un papel diferente, uno de ellos actúa buscando preservar la unidad y otro intenta la destrucción de ésta actuando reciprocamente; este choque de acciones dirigidas opuestamente, es lo que se llama lucha de contrarios. "... el desarrollo es "lucha" de contrarios. La relatividad de la unidad se expresa en que el equilibrio de los contrarios es siempre temporal, y la constante lucha de los contrarios determina siempre el cambio de las formas de su unidad" (Lenin 1915, p. 317).

Los clásicos del marxismo describen como la contradicción pasa por varias etapas fundamentales:

- en la primera etapa las contradicciones internas son inherentes al objeto, tanto como las diferencias sustanciales que hay entre

sus aspectos y propiedades;

- en la etapa siguiente las contradicciones se agudizan. Esto ocurre como resultado de la interacción de los aspectos del objeto que sustancialmente se diferencian, ocurriendo su polarización;

- en la tercera etapa, la lucha de contrarios conduce al conflicto; a un estado tal donde la tendencia de los contrarios va hacia la mutua exclusión ("lucha"); y comienza la tendencia hacia el "equilibrio" y hacia la "unidad";

- en la última etapa, el conflicto culmina con la solución de las contradicciones y ella consiste en que ambos lados de las contradicciones se hunden, se destruyen; esto implica a su vez que el fenómeno viejo se liquida y en su lugar surge otro. La unidad establece el peldaño inicial del despliegue de la contradicción y la lucha de contrarios exhibe la etapa superior en su desarrollo, su forma más evolucionada y a la vez su esencia.

Existen diferentes tipos de contradicciones. Por lo común se dividen en: internas y externas; fundamentales y no fundamentales; antagónicas y no antagónicas. Pero se limitará a mencionarlas exclusivamente, ya que creemos que para nuestro propósito es suficiente. Se ha explicitado la que consideramos que es importante y es la contradicción interna.

Las contradicciones inherentes a los objetos y fenómenos no siempre son aparentes, para lograr que se revelen se necesita del método científico.

Y como escribe Engels en el Anti-Dühring (1935) "La vida no

es más que una contradicción albergada en las cosas, fenómenos y procesos, y que se esta produciendo y resolviendo de modo constante: al cesar la contradicción, cesa la vida y sobreviene la muerte" (pag. 116).

Por lo tanto la unidad y lucha de contrarios es la ley conforme a la cual todas las cosas, fenómenos y procesos, que poseen internamente lados y tendencias opuestos, luchan entre sí; la lucha de contrarios da un impulso interior al desarrollo y conduce a una agudización de las contradicciones que, al llegar a cierta fase, se resuelven mediante la extinción de lo viejo y lo nuevo.

Toda contradicción tiene una forma determinada de movimiento y de solución. Descubrir totalmente la esencia de la propia contradicción quiere decir poner de manifiesto la forma en que esta tiene lugar. Y por eso hay que penetrar en el campo de la ley de la negación de la negación o, de la negación dialéctica.

- Ley de la Negación de la Negación -

Todo desarrollo, independientemente de su contenido puede concebirse como una serie de diferentes grados de desarrollo ligados entre sí de tal modo que el uno es negación del otro. En ningún campo puede tener lugar el desarrollo que no niegue sus anteriores formas de existencia (Marx 1867).

Así pues, la ley de la negación de la negación da a conocer el carácter progresivo del desarrollo del mundo. Muestra que en el desarrollo la sustitución de un estado ocurre mediante una serie sucesiva de negaciones, donde cada estado sucesivo es la negación del precedente y al mismo tiempo, la unidad

contradictoria, la síntesis de los dos peldaños o estados anteriores. Por ejemplo, el huevo y la gallina.

El elemento fundamental de esta ley es la negación dialéctica. La negación tiene carácter objetivo; esto es que la negación dialéctica se efectúa fuera de la conciencia humana y representa determinada relación de las propias cosas y fenómenos. Cada contrario aparece como negación del otro contrario. Para la dialéctica la negación es una destrucción producida por causas internas, por la acción de contradicciones internas.

La negación es, al mismo tiempo, un proceso de eliminación de la forma caduca y conservación del contenido positivo del objeto. Lo viejo jamás desaparece total y absolutamente, sino que en el curso de la negación se transforma conservando su contenido racional. Por esto, lo nuevo no es rechazo absoluto de lo viejo, sino sucesivo desarrollo de todo lo positivo contenido en lo viejo; precisamente por eso el desarrollo el movimiento es un proceso ascendente. En este sentido, la negación dialéctica se manifiesta como un momento o aspecto de nexo del presente con el pasado. En virtud del carácter dialéctico de la negación, hay una propiedad en el desarrollo, y ésta es que existe la historia tanto de la naturaleza como de la sociedad humana.

Con el concepto de negación dialéctica se revela la regularidad del desarrollo de los objetos y fenómenos de la realidad. Si cierta negación dialéctica del objeto lo convierte en su contrario, la segunda negación, es decir, la negación del contrario seguido, debe conducir a reestablecer el estado inicial, por cuanto es la antítesis del estado aparecido como fruto de la primera negación. Pero en la negación dialéctica se

conserva el contenido positivo de lo negado, por lo que la segunda negación no puede producir el retorno completo al estado inicial. De acuerdo con Politzer (1931-1936) resultan tres fases del desarrollo, diferentes y a la par idénticas: (1) A la afirmación se le llama Tesis; (2) La negación es la Antitesis; (3) La negación de la negación es la Síntesis. Como ejemplo de la vida cotidiana el padre puede ser la Tesis; la madre la Antitesis y el hijo la Síntesis. La Antitesis es idéntica a la Tesis por el contenido; conserva el contenido de ésta y sigue acumulándolo. La Síntesis es idéntica a la Antitesis por el contenido, pero por la forma coincide con la Tesis, produciendo como un retorno del objeto al estado inicial más sobre una base nueva, sobre la base del contenido acumulado. Por eso la coincidencia de las formas tienen también un carácter relativo y no absoluto.

El cambio cualitativo lleva implícito la negación, la desaparición de la vieja cualidad. Sin la negación, sería imposible el paso de una cualidad a otra. La lucha de contrarios culmina en la destrucción de uno de los lados opuestos y en el triunfo del otro; es decir, termina en la negación de lo que existía hasta entonces.

Finalmente la ley de la negación de la negación define el carácter ascendente progresivo del desarrollo, la relación de sucesión entre lo viejo y lo negado y lo nuevo negante, la diferencia entre los cambios y movimientos progresivos y los reaccionarios de retroceso: determina que en el desarrollo se conservan los resultados positivos de la etapas precedentes y que se repitan, sobre una base superior, los rasgos generales de la

etapas anteriores de las etapas del desarrollo, confiriendo a éste forma de espiral. Politzer describe la forma de espiral, como una comparación que ilustra el hecho de que las cosas evolucionan según un proceso circular, pero no vuelven al punto de partida, vuelven un poco encima, en otro plano; y, así sucesivamente, lo que da una espiral. El mundo, la naturaleza, la sociedad tienen un desarrollo histórico (en espiral), y lo que mueve este desarrollo es el autodinamismo.

Así también, esta ley es la expresión de la relativa plenitud y realización del objeto, tomado en su forma general. La totalidad relativa del objeto no está determinada por la cantidad de detalles, que pueden tener carácter casual, sino por la existencia de todos los elementos fundamentales y nexos en su forma más general.

Esta revisión de las leyes mencionadas nos aclara que el mundo está en constante cambio, que todo proceso o hecho lleva implícito la posibilidad de su propia negación y el embrión de las futuras formas que adoptará inevitablemente con el tiempo. Los cambios se dan ininterrumpidamente, el resultado natural de los mismos es el autodesarrollo, sujeto a leyes que van de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior.

Las leyes de la dialéctica materialista sólo se pueden comprender con el conocimiento de las categorías; analizar las categorías es una de las tareas más importantes de la Filosofía en general y de la Ciencia en particular. Los sistemas de categorías más importantes en la historia de la filosofía premarxista fueron elaboradas por Aristóteles, Kant y Hegel.

Las categorías son conceptos generales que reflejan las

propiedades y regularidades fundamentales de los fenómenos de la realidad objetiva y que determinan el carácter del pensamiento Teórico-Científico de una época. (Lenin 1915; Spirkin A. 1969; Chknavieriantz A. 1976; Kopnin 1973; Drudzhev 1973; Afanasiev 1968). Algunos ejemplos de categorías lógico-gnoseológicas son: materia, espacio, movimiento, cantidad, calidad, causa, efecto, etc. (*)

Para Marx las categorías son etapas mentales que se desarrollan a partir de la praxis viviente y puntos nodales de la apropiación teórica de la naturaleza. (Schmidt 1962, p.138)

La dialéctica materialista considera las categorías del conocimiento como reflejo de la realidad objetiva; esto quiere decir que reflejan nexos y relaciones de los procesos y fenómenos que circundan y cuya existencia no depende de la voluntad y conciencia del hombre. También las categorías han sido consideradas como las leyes generales de la dialéctica, son formas del reflejo científico de la realidad.

Marx (1867) escribió que "los hombres que producen relaciones sociales con arreglo a su producción material, crean también las ideas, las categorías; es decir las expresiones ideales abstractas de esas mismas relaciones sociales. Por lo tanto, estas categorías son tan poco eternas como las relaciones a que sirven de expresión. Son productos históricos y transitorios".

(*) También existen otro tipo de categorías. Como ejemplo están las categorías económicas desarrolladas por Marx: capital, mercancía, valor, plusvalía, etc.

Las categorías se consideran móviles y flexibles, como móviles y mutables son las propiedades mismas de los objetos y fenómenos objetivos. Las categorías no se manifiestan súbitamente como algo ya hecho, sino que se elaboran en el prolongado proceso histórico de evolución del conocimiento. Más todavía, dado que en ellos se fija la experiencia precedente, las categorías son indispensables para el ulterior movimiento del conocimiento humano hacia la verdad.

Para que la dialéctica materialista sea método de conocimiento científico, y pueda dirigir el pensar humano hacia la búsqueda de nuevos resultados, sus categorías deben encontrarse siempre a nivel de ciencia contemporánea, de los avances y exigencias de ésta. Las categorías se elaboran en el proceso de la práctica social e histórica del sujeto social. Se pueden dividir éstas categorías en fundamentales y no fundamentales, por ejemplo: causa-efecto, esencia-fenómeno-apariencia; contenido-forma; ideal-material, etc.

No es del interés agotar la explicación detallada de estas categorías, mas bien éste estudio responde a la necesidad de conceptualizar la praxis como categoría central de la filosofía marxista; sin que pretendamos en modo alguno agotar el ancho campo del tema en cuestión.

El marxismo postula un sujeto social que históricamente, se relaciona con la naturaleza a partir de fines prácticos y construye un mundo cada vez más humano. Lo anterior lleva implícito dos ideas fundamentales. Primera, no existe un objeto dado sino construido socialmente, se establece un vínculo indisoluble entre naturaleza y sociedad. Segunda, el ser social

dota al sujeto de categorías para la aprehensión del mundo, es decir, se propone una subjetividad social que condiciona la conceptualización de la realidad. Esta categorización social del mundo se constituye históricamente a través del trabajo humano. En consecuencia, el objeto es concebido como producto del comercio y la industria, de la historia de la actividad humana objetivada por mediación del trabajo (Schmidt 1962).

Para que la dialéctica materialista sea método de conocimiento científico, y pueda dirigir al pensar humano hacia la búsqueda de nuevos resultados, sus categorías deben encontrarse siempre al nivel de ciencia contemporánea de los avances y exigencias de ésta. Las categorías se elaboran en el proceso de la práctica social e histórica del sujeto social.

La filosofía marxista considera a la práctica no aislada de leyes objetivas de la naturaleza y de la sociedad, sino en estrecha vinculación con ellas. El análisis de la práctica, de su esencia y de sus objetivos, conduce inevitablemente al estudio de la sociedad en la etapa dada de su desarrollo; en otro caso se convierte fuera del mundo de la actividad del sujeto.

El papel activo del sujeto está sometido a determinaciones sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente. La interacción cognoscitiva se da en el marco de la práctica social del sujeto, quien percibe al objeto en y por su praxis social.

Junto a la determinación histórica y socioeconómica del sujeto, el marxismo destaca el papel de la práctica, el carácter activo del hombre.

Marx concibe al individuo como expresión resultante de las relaciones humanas; reivindica la concepción de la praxis en su totalidad como esfera esencial del hombre. Descubre el carácter propiamente humano de la praxis material del trabajo; comprendiendo al hombre como ser activo y creador práctico, que transforma al mundo no sólo en su conciencia sino a través de esa práctica.

La categoría de praxis es central para Marx, en cuanto que sólo a partir de ella cobra sentido la actividad del hombre, así como su conocimiento. El hombre se define como ser práctico.

En la Ideología Alemana, Marx es bastante explícito al sostener que la praxis es el fundamento del mundo en que hoy nos desenvolvemos, sin que ello implique la negación de una naturaleza anterior a la praxis y justamente por ser fundamento del mundo real que hoy existe, la praxis proporciona a la ciencia, al conocimiento, no sólo su fin, sino su objeto, todo esto reafirma lo que Marx había dicho antes en los manuscritos de 1848, al hablar de las relaciones entre el hombre y la naturaleza. (*)

La categoría de la práctica como transformadora consciente y activa del mundo que circunda la actividad material del hombre, del sujeto, no se presenta simplemente como una de las categorías fundamentales del materialismo dialéctico (fundamento y conocimiento del objeto por el sujeto). Ya que el ulterior

(*) Recurrir a las Tesis sobre Feuerbach; I, II, XI. En estas tesis esta la concepción de Marx sobre la praxis, también se puede recurrir a la Filosofía de la Práxis de Adolfo Sanchez Vazquez.

análisis de ésta categoría conduce al examen de sus formas sociales concretas. Con la concepción de la producción social como fundamento de toda actividad humana, incluyendo la espiritual, es que comienza la concepción científica, materialista, de la historia de la vida social.

En su amplia acepción filosófica general, "práctica" o "práxis" significa el conjunto de las distintas formas de actividad material, sensorial del hombre para transformar el mundo material exterior: la naturaleza y la sociedad.

El sentido del concepto "práctica" (actividad práctica) se revela con más precisión al compararlo con el concepto de "teoría" (actividad teórica) entendiendo por tal en este caso la actividad espiritual cognoscitiva en su conjunto. La práctica se proyecta directamente al mundo natural y social real que circunda al hombre, a cambiarlo y transformarlo, mientras que la teoría opera con objetos ideales, conocimientos teóricos, ideas, concepciones. En el marxismo la tesis de la unidad de teoría y la práctica está ligada con la mencionada interpretación de éstos conceptos. (Sanchez Vázquez 1967).

Las concepciones de la práctica que en algunos manuales sobre el materialismo dialéctico, se ha introducido el concepto de que para Marx, la práxis histórica es el fundamento del conocimiento y el criterio de verdad. Esta afirmación sólo tiene su sentido genuino si no se le entiende erróneamente en forma pragmatista; o sea, que al adaptar este sentido se toma aisladamente la noción de práctica y, de acuerdo con Kopnin (1973 p. 16), y Schmidt (1962 p. 133) la oponen a la naturaleza con sus

leyes objetivas y la presentan al margen del desarrollo histórico de la humanidad.

Sin embargo, la dialéctica materialista demuestra que sólo, en la práctica humana se resuelve o se "agota", la oposición, la polaridad "del ser y el pensamiento". Por otra parte, en la filosofía marxista las formas concretas de la práctica humana no se reducen a la identidad abstracta del pensamiento y el ser, sino que se deducen de determinadas premisas concretas y específicamente, de la actividad productiva de los hombres como forma fundamental de su práctica social, con ello el proceso cognoscitivo se puso en dependencia de la práctica, del proceso material de la actividad humana, y esto permitió resolver de manera materialista la identidad del sujeto con el objeto, o sea, entre pensamiento y el ser. Es precisamente en el concepto de la práctica socio-material (de la que se deducen genéticamente las formas concretas de la actividad del hombre, incluyendo la teórica) que se supera la oposición del pensamiento y el ser.

El hombre, como sujeto social, se origina como resultado de la forma de actividad laboral vinculada con la utilización de medios individuales de producción. La naturaleza social de la actividad práctica del hombre, es el factor específico que origina la vida de lo ideal, o sea, lo psíquico.

Ha habido procesos de transformación del hombre que llegaron a ser tantos que se dieron impresionantes transformaciones cualitativas y cuantitativas (Merani S.1971).

Como dice Sanchez Vazquez (1967 p. 251) el conocimiento humano en su conjunto se integra en la doble e infinita tarea del hombre en transformar la naturaleza exterior y su propia

naturaleza, tener conciencia de ello.

De acuerdo con J. Molina (1981a) los fenómenos psicológicos tienen una base de tipo social. El lenguaje, la imaginación, las actitudes, las emociones, el pensamiento, la conciencia, existen porque existe una sociedad, pero lo psicológico no es ni biológico ni social, sino precisamente eso, psicológico.

La psicología es pues una ciencia puente entre lo social y lo biológico (Wallon 1931) su objeto es el ser humano; pero es importante aclarar que no estudia a el individuo sino la individualidad y ésta solo se da en la sociedad. Por eso si se observa la manera de como un individuo concreto se interrelaciona con su sociedad, a que escuela va, cual es la ideología de su familia, a que clase pertenece, si vende o no su fuerza de trabajo, se podrá entender porque actua y porque piensa de la manera en que lo hace, si se conoce su historia, lo psicológico, se puede entender y explicar a ese ser humano de manera concreta y no únicamente elaborar abstracciones en torno a él.

Lo anterior requiere conocer la evolución del ser humano y conocer el ser humano actual. Conocer cómo la sociedad ha llegado a ser lo que es, o sea, su devenir y su estado actual. Saber que la forma de producción de una sociedad determina la forma en que los hombres interactúan, saber que la realidad es una realidad concreta interconectada, que el todo es más que la suma de las partes, que existen leyes, que no se puede estudiar al hombre aislado ni a la sociedad separada de otras sociedades. En pocas palabras pensar así, es pensar en una concepción materialista del hombre y un método dialectico para su estudio.

Así pues, las contradicciones fundamentales en que se debate la sociedad capitalista en nuestra época han llegado a tal agudeza que los hombres solamente pueden resolverlas y asegurarse así un porvenir verdaderamente humano actuando en un sentido creador, es decir revolucionario. Hoy más que nunca se necesita esclarecer teóricamente su práctica social y regular conscientemente sus acciones como sujetos de la historia. Y para que estas revistan un carácter creador se necesita también hoy en día una elevada conciencia de las posibilidades objetivas y subjetivas del hombre como ser práctico; es decir una verdadera conciencia de su praxis.

Por último ha de decirse pues, que el materialismo dialéctico no es por lo tanto un conjunto de ideas instigadoras de brutas rebeliones sociales; no es tampoco una serie de planteamientos especulativos acerca del origen del universo, de la naturaleza y la sociedad. Es fundamentalmente una concepción científica de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, que se eleva, partiendo del estudio de los fenómenos y procesos más singulares existentes en la naturaleza, la sociedad y el hombre, hasta integrar una concepción general de su estructura y desenvolvimiento basada en la más grande conquista de la ciencia, para retornar posteriormente al ser humano como categorías conceptuales y metódicas que le permiten ahondar más ampliamente en el estudio, comprensión y transformación del mundo: Y es la Psicología la que con una aproximación de este tipo pueda dar cuenta de una explicación de lo psíquico, y de lo humano en vinculación con la naturaleza y la sociedad.

CAPITULO III

PSICOLOGIA Y DIALECTICA: UNA ALTERNATIVA PARA EL CONOCIMIENTO INTEGRAL DEL HOMBRE

La psicología se convirtió en ciencia cuando se independiza de la filosofía, y está considerada como una ciencia joven; en Leipzig Alemania (1879) surge el primer Laboratorio de Psicología Experimental (Wilhelm Wundt), y a continuación de éste, se empezó a trabajar en muchos otros laboratorios, Universidades, de Alemania, Estados Unidos, la U.R.S.S. y de otros países. Durante éste período han ocurrido muchos cambios, surgido diferentes enfoques y escuelas que tienen bases filosóficas diversas, y por tanto múltiples y variados objetos de estudio. "El estudio de la psicología del conocimiento, de la actividad de la personalidad, siempre se encontraba en dependencia directa de las soluciones filosóficas. Toda psicología tiene su fundamentación en una determinada concepción del hombre y de la sociedad" (Yaroshevski 1979, p.274).

La psicología como ciencia independiente es hija de la teoría biológica darwiniana. Esta precisamente, siguiendo la lógica del conocimiento de los objetos biológicos, se convirtió en premisa del análisis causal de los objetos psicológicos. Al pasar al hombre, los nexos determinativos de esos objetos se vuelven cualitativamente otros. Y así para que se descubriera la peculiaridad de esas conexiones en el nivel biológico se necesitó a Darwin, para su explicación en el nivel histórico-social, se

necesitó a Marx. La influencia del Darwinismo condicionó el progreso de la psicología a principios de nuestro siglo.

Así pues, la psicología como disciplina científica no se desarrolla en un vacío ideológico, sino en un mundo penetrado por fuerzas político-sociales y por ideologías inconciliables. La psicología, dada la diversidad de fenómenos tan complejos y polifacéticos se encuentra en el epicentro de la lucha entre ideologías opuestas. De ahí también las diferencias radicales de su orientación metodológica y social en los países que tienen un régimen social diferente; ya que, diferente será su objeto de estudio.

Veamos pues, como en los países capitalistas, dominan las tendencias que recaban para sí el derecho exclusivo a aplicar la actividad humana en una totalidad "circular". Los esquemas psicológicos se presentan como instrumentos de transformación de la sociedad misma y las leyes sociales se constituyen en leyes psicológicas. Y esto queda expresado en la idea de que lo que se va a cambiar y renovar no es la estructura de la vida social, sino las reacciones de la persona, sus complejos e inclinaciones. De esta idea parte el conductismo, el gestaltismo y otras corrientes importantes de la psicología en el occidente capitalista (Riegel 1972; Wozniak 1973).

Y por otro lado, en los países socialistas, en donde entre las personas se establecen relaciones completamente diferentes a las del mundo capitalista y donde se lleva a cabo un urgente trabajo para educar al hombre nuevo, la psicología ve y elabora sus problemas en la perspectiva histórica-social. Por el camino del marxismo, ya que es "el enunciado, y sólo eso, de los

principios generales que rigen el movimiento de las cosas, físicas y humanas, y el movimiento del pensamiento. Es una lógica y un método" (Zazzo 1976, p.11).

Márx elaboró una concepción materialista que concibe al objeto, no como objeto de contemplación, sino en forma práctica. La práctica social y el proceso de producción implican la transformación de la naturaleza y ésta a su vez transforma al hombre que realiza dicha actividad objetual; abarca al nivel cognoscitivo superior y a los procesos sensoriales que dan lugar a la existencia del hombre (Marx C. 1867).

El hombre es un ser social, producto de la historia. El objeto real, un objeto reflejo de la práctica histórico-social, de los modos de producción de una determinada sociedad, en un momento histórico dado. Esta actividad, por lo tanto abarca el nivel cognoscitivo del hombre e influye en los aspectos sensoriales de su propia existencia y sobre la visión de su propia realidad social. De este modo, la interacción individuo-medio no puede seguir interpretándose como un aspecto biológico, sino un aspecto social (Yaroshevsky 1979).

La referencia del materialismo dialéctico se ha considerado porque a partir del análisis de Marx, una ciencia del hombre ya no puede ignorar la dimensión de la historia ni de los conflictos que forman su trama y contribuyen de manera decisiva a hacer de los hombres lo que son y lo que devienen. Señala la vía filosófica general en que se han de tratar las relaciones entre el proceso nervioso y el proceso psíquico entre la imagen y el objeto. Permite descubrir la auténtica unidad interna de todas

las manifestaciones de la materia -espirituales y corporales- y comprender al mismo tiempo, la relación de la conciencia con el mundo exterior en toda su complejidad y sus contradicciones.

A diferencia de la posición materialista dialéctica, existe la positivista, que clasifica cada ser en cuadros preestablecidos y permanentes, reconocer sus cualidades como si fuesen definitivos y esenciales, limitar la explotación a medios que no pueden hacer evidentes todos los aspectos del objeto y extraer de este inventario incompleto conclusiones que implican al objeto entero. Esta visión de que el objeto está cerrado en sí mismo, incambiable, susceptible de ser clasificado por toda su existencia en categorías determinadas (Rene Zazzo, 1976).

En los orígenes de la especie, la vida mental del hombre se revela como fenómeno de interacción entre la capacidad de reacción del sistema nervioso superior y los estímulos que provienen del medio específico creado por el hombre: la sociedad.

En el ser humano se dan procesos que no ocurren en otros seres vivos. En la evolución de las especies el avance filogenético se fue sucediendo con enormes cambios cualitativos y cuantitativos. La aparición de la conciencia fue uno de esos cambios que determinó que algunos procesos no ocurrieran más que en el ser humano; pues si bien el hombre forma parte de la naturaleza en un sentido amplio, constituye una parte especial que se diferencia del resto de las especies por varias particularidades, entre ellas: el ser un animal social que realiza trabajo productivo y que piensa y tiene conciencia de ello.

Cabe hacer la pregunta: ¿La psicología es una ciencia de la



naturaleza o una ciencia del hombre? De acuerdo con Wallon: "La psicología es como una bisagra entre las ciencias del hombre y las ciencias de la naturaleza, puesto que su objeto de estudio es el hombre; y éste es producto de la interacción entre su naturaleza biológica y su existencia social" (Wallon 1931, p. 45). El individuo debe considerarse como una unidad, en el cual todos los vínculos entre la naturaleza y lo social se hallan indisolublemente ligados.

Es la dialéctica la que se muestra a la vez como ciencia de la naturaleza y como ciencia del hombre; es ella la que hace aprehender en una misma unidad del ser y su medio, sus perpetuas interacciones recíprocas; es ella la que explica los conflictos en los que el individuo debe moldear su conducta y liberar su personalidad. Por lo tanto la dialéctica es una "actitud permanente de investigación que parte del hecho de que no puede comprenderse ningún fenómeno si se le contempla aisladamente, que la naturaleza esta empeñada en un proceso de movimientos y cambios, que estos cambios no son una simple repetición circular, sino evolución, y no solo cuantitativos y graduales, sino cualitativos; que esta evolución tiene por motor la acción recíproca de las fuerzas de la naturaleza". (Rene Zazzo 1976, p.100).

La psicología debe buscar la clave de muchos de los procesos que pretenden conocer en el proceso de humanización del hombre; en cómo el mamífero superior se transforma en ser humano, y se sabe que no existe ser humano sin dos procesos, el contacto con otros seres humanos y un determinado equipo biológico. No existe



el "yo" sin el "otro", no hay seres humanos sin sociedad. El mamífero superior evoluciona y se torna ser humano al construir una sociedad y los procesos psicológicos aparecen cuando éste ser socializa, o sea se humaniza. Los fenómenos psicológicos sólo aparecen cuando el hombre empieza a cooperar y a trabajar en grupo. Estos fenómenos tienen una base de tipo social. El lenguaje, la imaginación, la cultura, la conciencia, etc., existen porque existe la sociedad pero lo psicológico no es ni biológico ni social, sino precisamente eso psicológico.

Los procesos psicológicos cambian y se desarrollan, los cambios se dan por las contradicciones externas e internas, biológicas como sociales. El mundo interno, el mundo psíquico, aparece como consecuencia de que un organismo con determinadas características, se enfrenta a un sistema real externo de un sistema social, y por esto, el individuo es social, Marx (1857) lo dice así: "La esencia de la personalidad especial no lo constituye su barba ... ni su naturaleza física abstracta, sino su cualidad social".

Debe enfatizarse, que para nosotros individuos y sociedad son una misma cosa, que el individuo es la parte del todo social, y no existe fuerte antagonismo entre ellos, sino en la relación interna, una complementación que permite la concreción de las abstracciones; Individuo-Sociedad.

Sabemos que la forma en que los individuos interactúan entre ellos, así como su interacción con la sociedad y la naturaleza, está determinada por la forma de producción y el momento de desarrollo histórico de una sociedad, por lo que es necesario estar enterados del sistema de producción de la sociedad en que

un individuo existe ó vive para entender sus características psicológicas. Así mismo las características psicológicas del hombre no son eternas, si se ha dicho que son el resultado de la interacción de un ser humano y una sociedad, y si las sociedades cambian, cambiarían esas interrelaciones y esas características psicológicas también sufrirían cambios o modificaciones.

Así pues, la premisa fundamental de la psicología dialéctica es "que el conocimiento del individuo no puede ser separado de la totalidad del conocimiento del universo, que el individuo jamás puede ser considerado como absoluto, sino es una pequeña partícula de esa universalidad que se denomina materia en transformación" (Merani 1969, p.97).

La dialéctica como se ha visto, es una alternativa en la psicología, una perspectiva general, un método; que concibe al individuo como una unidad, a la realidad como una totalidad interconectada; a la evolución como un proceso en el cual se encuentran conflictos, oposiciones, contradicciones, saltos, y en el cual todos los vínculos se hallan indisolublemente ligados. De esta manera "la psicología encuentra su objeto, mediante el método científico, de la conducta humana producto de la interacción entre el organismo y el medio, entre lo biológico y lo social. Ciencia de la naturaleza y ciencia del hombre al mismo tiempo, la psicología encuentra en el método experimental y en el materialismo dialéctico los pilares sobre los que basar el análisis científico de la personalidad" (Wallon 1953, p.45).

En oposición a esta concepción existen los enfoques tradicionales. Tienen una concepción de "ser humano" no siempre

explícita. Casi todos consideran y estudian a un ser humano aislado, abstracto." Para estas escuelas psicoanálisis, conductismo, gestaltismo, la escuela de Piaget, etc.; las características psicológicas son eternas e inmutables (universales)" (Molina J. 1983). Pueden ser concebidas estudiando a un individuo sin importar sus características, formas de producción, tiempo histórico de la sociedad en la que vive.

Por ejemplo la psicología conductista, como ciencia del comportamiento es un saber fundado en doctrinas empiristas y determinado por una estructura social, que tiende a asignar lugares a los individuos y a sujetarlos a ellos, por el control de su aprendizaje y su comportamiento mediante la legitimación ideológica de un pretendido conocimiento científico. (Leff Enrique 1979).

En lugar de considerar las cosas bajo el aspecto de su devenir dialéctico, es decir, en función de obstáculos que el devenir mismo opone al devenir ulterior, se pretende explicar la existencia de las cosas mediante un desarrollo lineal, continuo en conformidad con la esencia supuesta y en virtud de su naturaleza dada de una vez y para siempre.

Como veremos la psicología soviética es un ejemplo en donde se han aplicado los principios fundamentales de la dialéctica materialista, la cual ha cobrado importancia y ha ejercido su influencia en su visión transformadora de la psicología.

III.1- Breve esbozo de la Psicología Soviética: un marco de referencia.

Al período de la Psicología Rusa comprendido entre 1924 y 1953, se le conoce como período stalinista. El fenómeno del stalinismo es un fenómeno caracterizado en primer lugar por la burocratización que sufre la economía, la política, la ciencia y la cultura en la recién creada Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas, teniendo como jefe de gobierno a Jose Stalin.

Ideológicamente se caracterizó por una tendencia reduccionista del Materialismo Dialéctico, deformándolo hasta convertirlo en un materialismo mecanicista; políticamente tuvo como eje la construcción del socialismo en un solo país y, la anulación de la burguesía al proletariado de otros países, y en las cuestiones económicas siguiendo una política de zig-zag en la que la explotación de los obreros y campesinos no tuvo límite.

Después de la guerra imperialista (1914-1919), se inicio en el mundo entero un período revolucionario. Grandes movilizaciones del proletariado se dieron en Alemania, Italia, España, Inglaterra, Francia, Japón; sin embargo, todas fueron derrotadas. En septiembre de 1920 es derrotado el proletariado italiano y el alemán en 1921. El ejercito rojo fracasa en su intento de tomar Varsovia. En fin como señala Trosky en su informe presentado a la Internacional comunista en junio de 1921: "En 1919 la burguesía europea estaba en pleno desorden... en 1920 se le ve adquirir nuevamente su seguridad de antaño" (Alejandra Borja, 1986).

De 1924 a 1927 se va acentuada la polarización entre las posiciones de Trosky y Stalin, en este período Stalin se consolida en el poder burocratizando el partido y el estado, en los años 30's ya consolidado en el poder lleva a cabo el asesinato de la inmensa mayoría de compañeros de Lenin, los que no fueron fusilados, se les encarceló, deportó o se les obligó a suicidarse; millares de obreros y campesinos rusos sufrieron persecuciones o fueron reprimidos. En la década de los 40's disuelve la internacional, firma pactos secretos con Hitler y termina en alianza con las "democracias de occidente" durante la segunda guerra mundial. Stalin muere en 1953.

En un manual oficial de la URSS se encuentra anotado: en los años 30's se dieron fenómenos y dificultades derivadas de las que el partido comunista calificaría y condenaría como culto a la personalidad de Jose Stalin. En la resolución aprobada por el CC del PCUS el 30 de junio de 1956 se señalaba que "en la práctica esta fórmula teórica errónea sirvió de fundamento a las brutales violaciones de la legalidad socialista y las regresiones en masa" (Konstantín Tornouski 1974, p.113).

Pese al stalinismo, el heroico proletariado ruso ha mantenido la abolición de la propiedad privada, ha colocado a la URSS en los primeros sitios de los países desarrollados y jugó un importante papel en la liberación de la humanidad del yugo fascista, actualmente juega un papel determinante en cuanto al mantenimiento de la paz mundial y en el desarrollo de la ciencia y la cultura.

Es necesario señalar que en este período se creó la Academización en la URSS, que permitió cierto grado de

eficiencia a los científicos, impidió el desarrollo de las posiciones no oficiales. Era el partido el que determinaba los temas a investigar, era la burocracia impuesta desde arriba quien supervizaba, los más acomodativos eran los que ascendían, los actos de fe sustituyeron los postulados científicos y pese a todo, la ciencia, con altibajos se siguió desarrollando.

La psicología rusa de este siglo, se puede dividir en cuatro periodos, el primero queda caracterizado por la línea predominantemente fisiológica, desarrollándose paralelamente a las corrientes psicológicas oficiales: la filsoéfica especulativa dualista y la experimentalista influida por la escuela de Wundt, igualmente dualista. El segundo se caracteriza por los intentos de elaborar una psicología basada en los principios del marxismo y de la neurofisiología que se desarrolla inmediatamente despues de la revolución comprendida en la década de los años 20's y principios de los 30's. El tercer periodo, el periodo stalinista que va de los 30's a principios de los 50's y por último el periodo que se le denomina de modernización y occidentalización.

Para el interés de ésta tesis sólo se mencionaran los aspectos que a nuestra consideración han sido relevantes para el desarrollo de la disciplina psicológica.

A Ivan Mijailovich Sechenov, según Tatárinov, "se le considera como el fundador de la escuela fisiológica en Rusia..., fue uno de los primeros en enunciar el principio de la unidad del organismo con el medio externo" (Tatárinov V. G. 1974, p.12).

En el libro de Yaroshevsky (1979) encontramos la siguiente declaración de Vedensky: "Séchenov no era sólo un trabajador en

el campo de su especialidad, la fisiología, era al mismo tiempo uno de los anunciadores y heraldos, más poderosos en nuestra patria de la psicología como ciencia experimental". Su libro "Los reflejos del Cerebro" fue de gran importancia para la psicología, así como su disertación "Por quien y como debe ejercerse la psicología". Al igual que Séchenov, A. Potebnia (1870) defendía el principio de la unidad de organismo-medio externo, no como la suma de ambos elementos sino como síntesis superior. Pávlov, Béchterev y Ujtomsky, impactados por los trabajos de Séchenov siguieron esa misma ruta.

I. P. Pávlov (1846-1936) estudió la actividad nerviosa superior desarrollando una línea de investigaciones tanto en fisiología como en psicología, gracias a su método de los reflejos condicionados. Estudió el organismo función por función: circulación, digestión, etc., cada una de las cuales presentaba sus reacciones específicas y sus estímulos igualmente específicos. Con los reflejos condicionados no sólo se desechan las barreras interfuncionales, sino que se pone a la vida funcional en relación con su medio. Sobre el estímulo específico propio de la reacción funcional en cuestión se injertan estímulos que pueden pertenecer a cualquier área de la vida de relación (SNC). Este es el resultado de lo que Pávlov denomina Actividad Nerviosa Superior, cuya sede se ubica en la corteza cerebral, que es el lugar de las conexiones que se establecen entre todo lo que constituye la vida del organismo y los estímulos que pueden actuar desde el exterior sobre él. La actividad nerviosa superior está ligada a la organización del sistema nervioso; no es una actividad sobre añadida o suplementaria, es una actividad

complementaria, esencial, que responde a la union indispensable entre el organismo y el medio. Habilita para el organismo, sistema de señales que le hace reaccionar de modo apropiado a las circunstancias. "Por que el medio ante el que hay que reaccionar no sólo es el medio físico, sino es el medio del que depende cada cual para su existencia "no sólo es el medio físico, es el medio que el mismo se ha creado con su actividad y el medio en el que esta inmerso desde su nacimiento: Es el medio social el que posibilita al individuo desarrollar sus potencialidades" (Wallon 1958, p.70).

V. N. Béchtereov (1857-1927) con su reflexología toma como elemento básico para su estudio "los reflejos asociados". En sus trabajos se extrapolaron tanto conceptos biológicos como físicos para la explicación de problemas psicológicos llegando a conclusiones mecanicistas. Intentó aplicar la tesis del marxismo a la psicología pero fué un propósito fallido, pues se intenta aplicar al materialismo dialéctico desde afuera a la manera de reglas a las cuales deben corresponder los procesos psicológicos.

En la década de los 20's encontramos a Kornilóv, Básov y Blonsky quienes se caracterizan por el afan de estructurar sistemas psicológicos con los principios del marxismo-leninismo, en la vía de buscar nuevos caminos que permiten explicar los problemas psíquicos (especialmente la conciencia). Kornilóv (1879-1959) con su reactología encabeza este enfoque, trato de lograr la "síntesis" entre la psicología de la conducta y la de la conciencia, su intento al igual de Béchtereov fué fallido, no logro la conexión entre las tesis marxistas y lo psicológico, se

abocó a los problemas de la psicofísica.

Básov y Blonsky trabajan en la elaboración de las leyes del desarrollo de lo psíquico y la conducta acorde con la concepción marxista, se guiaron por el llamado método objetivo buscando las causas que originan la particularidad de la personalidad del hombre y su interacción del hombre con la realidad (diferente ésta a la de los animales). Opositor al conductismo M. I. Básov (1892-1931), crítica a la escuela norteamericana al dejar fuera de su estudio el medio humano, es decir, ese medio al que corresponden determinadas características históricas, fundamentalmente a la de los procesos de producción y dentro de ellos el trabajo del hombre con su especificidad; de sus aportaciones más relevantes está la de concebir el medio como una realidad objetiva, organizada como un todo y regida por leyes histórico-sociales; afirmaba que el objeto de estudio de la psicología, era la actividad entendida ésta "como sistema histórico-social que une al hombre con la realidad, no directamente sino por formas objetivas independientes del individuo (las cuales tienen como prototipo el trabajo)" (Yaroshevsky 1979, p. 198 y 292).

Para estos estudiosos el trabajo es una de las actividades fundamentales del ser humano, actividad que le permite al hombre interactuar con el mundo.

Básov, plantea que la inadaptación producía la concientización, así un fenómeno es conciente al sujeto cuando se altera su nivel de adaptación y él se encuentra en una situación nueva (las contradicciones).

La segunda década de nuestro siglo, tuvo como hechos

relevantes en la psicología Rusa los trabajos de Pávlov y la orientación sobre principios filosóficos del marxismo, y la crítica a la psicología idealista.

En la elaboración de nuevas representaciones sobre la conciencia inspiradas por el materialismo histórico y dialéctico encuentra la Psicología Soviética una encarnación profunda tanto experimental como teórica. Con L. S. Vigotsky (1896-1934) se "abre un camino para la construcción de una psicología científica" (Vigotsky 1934, p.7) su visión del mundo estaba influenciada por la filosofía materialista dialéctica e intentó construir una imagen de la actividad psicológica del hombre sobre esa base, luchando en dos frentes. Por una parte, se oponía a los intentos de "biologizar" la psicología, criticando en especial a algunos discípulos de Bejterev y al conductismo de Watson; y por la otra, criticó a los exponentes de la psicología tradicional que hablaban de funciones psíquicas como producto de la actividad de un psiquismo autónomo abstraído del medio.

Su camino fué el de aplicar el método histórico genético sosteniendo que los distintos aspectos de la actividad psíquica no pueden ser entendidos como hechos dados de una vez y para siempre, sino como producto de una evolución filo y ontogenética, con lo cual se entrelaza, determinándola, el desarrollo histórico cultural del hombre. También utilizó el método de análisis por unidades y plantea que "cuando hablamos de unidad nos referimos a un producto del análisis que, contrariamente al de los elementos, conserva todas las propiedades básicas del total y no puede ser dividido sin perderlas" (Vigotsky 1934, p. 25).

Vigotsky entendía que la vida del hombre no sería posible si este hombre hubiera sólo de valerse del cerebro y las manos, sin los instrumentos que son un producto social. La vida material del hombre esta "mediatizada" por los instrumentos y de la misma manera, también su actividad psicológica está "mediatizada" por los eslabones producto de la vida social de los cuales el más importante es el lenguaje "Las funciones psíquicas superiores específicas del hombre, se originan en las primeras formas de comunicación entre las personas, y estan mediatizadas por los signos, ante todo por los signos lingüísticos" (Galperin 1979, p.25). Estos a su vez, se desarrollan en un proceso de aprendizaje en la actividad conjunta entre el niño y el adulto. Por eso la enseñanza, ya sea organizada o no, constituye el cauce general del desarrollo psíquico, y la actividad externa material esta condicionada por su devenir.

Para dicho autor, la existencia de esta mediatización crea un abismo entre el desarrollo de la actividad de los animales "inferiores", y el del ser humano, en el cual las leyes de la evolución biológica ceden lugar a las leyes de la evolución histórico-social.

Entre los problemas que estudió Vigotsky está el análisis causal genético del pensamiento del niño y su desarrollo social, en éste punto enjuició los trabajos de Piaget (de 1923-1924), por desgracia el psicólogo ginebrino conoció estos comentarios 25 años después de la muerte de Vigotsky; Piaget al iniciar la discusión retrospectiva expresaba: "... sobre determinados aspectos estoy más de acuerdo con Vigotsky que lo que hubiera estado en 1934, y sobre otros puntos creo que ahora poseo mejores

argumentos para responderle" (Alejandra Borja 1986).

Así pues, la idea central de los estudios de L. S. Vigotsky han marcado un hito en las investigaciones experimentales, como teóricas, tanto en la psicología soviética, como en la psicología general. Ocupando un lugar preponderante en la psicología después de Pavlov, considerándose un autor progresivo.

La psicología dialéctica desarrollada en la Unión Soviética principalmente, y ahora desarrollándose también incipientemente en la misma Norteamérica, Cuba, Nicaragua, por ejemplo; siguiendo los postulados materialista dialécticos de su filosofía han venido desarrollando una psicología integral, dialéctica, en su conjunto, es decir no limitada a uno u otro proceso psicológico.

Existe ya una convicción de la necesidad de una perspectiva dialéctica en psicología evolutiva, puesta de manifiesto por el grupo de investigadores de una de las corrientes más actuales en la materia, la "Life-Span Developmental Psychology" o Psicología del desarrollo a lo largo del ciclo vital, precisamente porque tal psicología "trata de la interacción entre el individuo y su contexto histórico social"; (Datan, N., Reese, H. W., 1977, p. Xlil). Los autores que en ella se sitúan han comprobado que " la perspectiva dialéctica que ofrece la promesa de una nueva visión teórica de los procesos evolutivos y de la integración del individuo con su medio, atrayendo recientemente la atención de los científicos en forma progresiva" (Idem).

"Nueva visión teórica" a la que Wallon aportó su contribución hace muchos años precisamente en el plano en que Baltes y Cornelius creen que más útil puede ser esa perspectiva

dialéctica: "Es probable que los progresos de la psicología dialéctica vengan menos de los que se esfuerzan en utilizar la dialéctica como una metodología específica que de los que se esfuerzan en emplear la dialéctica como una orientación teórica general" (Baltes P. B., Cornelius, S. W., 1977, p.121).

Para una psicología dialéctica es necesario conocer la filosofía marxista y saber aplicarla como sistema, coherente de categorías y principios en la investigación y en la práctica psicológica, evitando caer en explicaciones esquemáticas, reduccionistas y simplistas. No haciendo de este método materialista y dialéctico una verdad eterna e irrefutable (dogma), sino que en su devenir se autocorrige, posibilitando así el desarrollo de la disciplina psicológica que permita dar cuenta de el ser humano en toda su complejidad, su diversidad, en su unidad.

Sin embargo, Follari (1979); Morales C. (1980); Advierten que hay que estar alertas frente a cierta concepción marxista tradicional y dogmática; ya que todo conocimiento, fuera del marco teórico del marxismo, está vedado en cuanto a su científicidad. Con un método dogmático queda descartado como conocimiento científico, todo lo que el autor no considere marxista (*), o lo que de hecho no lo sea aunque puede guardar grados apreciables de validez: si lo único marxista en psicología es la reflexología, entonces, hay que tirar por la borda a Piaget, a Freud, inclusive a Skinner.

(*) Cada sujeto hace una lectura específica del materialismo dialéctico (marxismo) y cualquier teoría puede llegar a ser "marxista" para algunos, mientras que a la vez puede no serla para otros.

La aplicación de la dialéctica a investigaciones concretas en Psicología han sido exploradas en un considerable número de estudios. Estos han sido realizados en diferentes tópicos: Lenguaje y Memoria (Kvale, 1974; Meacham, 1975-1976), Procesos Cognitivos (Buck-Morris, 1975; Riegel, 1973; Hooper 1976; Siegel y Cocking, 1976), Lenguaje (Freedle, 1975; Harris, 1975; Ulmann, 1975). Solo por mencionar algunos ejemplos. Muchos de estos y otros más estudios han sido compilados en antologías sobre la teoría dialéctica en la conducta y las ciencias sociales (Harris 1976; Riegel, 1975; Riegel y Rosenwald, 1975; Ryclack, 1976.

Estos estudios han sido insuficientes para proveer unas bases firmes para el pensamiento dialéctico en la investigación psicológica y en los planteamientos teóricos. Como requisito indispensable para la comprensión de la dialéctica es necesario una exploración sistemática de la lógica dialéctica y Michael Kosok representa un importante paso en esta dirección.

III.2 Algunos Postulados Centrales de la Psicología y la Dialéctica

Enfatizar solo la importancia fundamental de la actividad y la determinación socio-histórica conduce a una dirección materialista pero no dialéctica. Por el contrario, enfatizar sólo la importancia de autonomía de lo psíquico en su automovimiento y en su autodesarrollo, conduce a una dirección dialéctica, pero no materialista. Una concepción materialista y dialéctica de este principio debe unir ambas posiciones y trabajar simultáneamente

con ambos principios: el de la actividad, el de la determinación socio-histórica de la psique y de la personalidad.

Los procesos psíquicos reflejan; la interacción del individuo con su medio y a la vez regulan la actividad del hombre. En esta relación vemos los procesos internos, como actividades psíquicas, como una constante interacción (en el plano mental) entre el sujeto y su medio, en el curso de la cual el sujeto recibe la influencia de éste y a su vez tiene un papel activo.

Así como el desarrollo de lo psíquico en el mundo animal constituye la premisa fundamental para la formación del psiquismo humano y de la conciencia, así también las relaciones entre el organismo y el medio externo son características del sujeto que realiza acciones orientadas a un fin y constituyen la premisa para la formación de la personalidad.

El sujeto es un organismo animal, pero con una nueva formación cualitativa: en él se distingue la instancia nerviosa superior que dirige las reacciones en el medio externo basándose en la imagen de éste, y la instancia que conecta estas reacciones con el medio interno del organismo.

"El sujeto es un organismo altamente organizado, nuevo, complejo; que posee nuevas capacidades para dirigir sus acciones en el medio externo, gracias a la representación que tiene de éste" (Galperin 1979 p. 123). El sujeto no puede existir sin lo psíquico, pero a su vez lo psíquico es solamente una de las formas de actividades "objetal" (con los objetos) del sujeto, éste es siempre sujeto de acción, pero no de cualquier acción, sino solamente dirigida hacia un objetivo, es decir aquella

acción que se regula a partir de la imagen de la situación.

El conocimiento psicológico tiene por objeto la realidad, cuya peculiaridad consiste en hallarse arraigada en diversos sistemas de relaciones, "... en los cuales existen oposiciones, conflictos, cambios cualitativos, movimiento, etc., como serían lo biológico a lo social, de lo orgánico a lo psíquico, de la razón a la emoción, de la herencia y el medio, de lo dinámico y lo estático, y así hasta que se llega a la dicotomía principal en la cual descansa toda antropología moderna: la del sujeto y el objeto" (Clanet C., Laterrasse C., Vergnaud G., 1979, p. 25).

La relación sujeto-objeto, de cualquier manera que se le enfoque no puede ser concebida como hecho aislado. " La psicología que aspire a ser el espejo de esa realidad será producto de la actividad de un pensamiento para el cual lo "subjetivo" y lo "objetivo" se revelan indisolubles, que solo pueden ser separados de manera relativa en la abstracción" (Idem).

Así es como, la psicología en la medida que logre reunificar naturaleza y naturaleza del hombre, fundir en una unidad epistémica objeto y sujeto, justificará su situación dentro del saber, será eje para la comprensión de la condición del hombre en las circunstancias de acción y de pensamiento que requieren los tiempos nuevos.

- Reflexión: El quehacer de la disciplina psicológica (un largo y sinuoso camino), ó una piedra en el camino.

La problemática de la psicología es muy peculiar; por el

tipo de disciplina de que se trata, ligada de manera directa tanto al estudio del comportamiento individual como del comportamiento social; en el que la presencia político-ideológica es inmediata. A su vez, la larga y no resuelta discusión epistemológica, en el seno de la psicología, para determinar que hallazgos supuestamente científicos son válidos y cuales no; y ésto ha llevado a serias dificultades en su análisis y en la interpretación.

Por lo tanto la disciplina psicológica se ha transformado en un campo de batalla, siendo los fenómenos psicológicos el "tesoro" a tomar (explicar) bajo las premisas o supuestos teóricos de una determinada corriente (filosófica o epistemológica), que ahora sale triunfante y mañana quizá ya ha sido rebasada en sus planteamientos. En fin, por una parte, los psicólogos convertimos a la disciplina psicológica más bien en una indisciplina y por otra hemos olvidado la historia; que la ciencia tanto natural como social ha sido conformada, por los avances histórico-sociales de la humanidad en su conjunto (legándonos esa herencia tan prodiga); que éstos avances han sido producto de luchas ideológicas en determinadas épocas, pero que ha sido finalmente la confrontación (la lucha) de ideas lo que ha ayudado a realizar una síntesis inacabada, un enriquecimiento de los conocimientos tanto filosóficos como epistemológicos.

Así pues, el desarrollo actual de la psicología en el mundo se presenta, por un lado, como un abigarrado conjunto de disimiles tendencias teóricas que se proyectan en diferentes direcciones a veces antagónicas, y por el otro, como el aumento

incesante de nuevos hechos que requieren una adecuada interpretación teórica.

Analizar las condiciones sociales concretas, bajo las cuales la ciencia psicológica se desarrolla y desde ésta perspectiva ubicar nuestro quehacer en torno a ésta finalidad, nos proporcionaría una visión menos parcial y más objetiva; no hablando de una corriente y su ubicación histórico-social, sino buscar la producción de nuestra propia psicología; superando las deficiencias de las corrientes de que somos producto. Reflexionar sobre la disciplina, sus planteamientos como ciencia y como técnica: es el quehacer primordial para establecer las bases de una psicología "consecuente" a las necesidades y requerimientos de nuestra sociedad. Ya no podemos hacer oídos sordos a las exigencias, a las demandas de incidir en mínima parte en los problemas nacionales y plantear una alternativa de resolución a éstos. No es la reproducción de pensar acerca de lo que debería ser la psicología, porque de ser así nos convertiríamos -sino es que ya estamos convertidos- en psicólogos dependientes de la producción de los que si están dispuestos a producir su punto de vista. Decir que no se ha producido en nuestro país una alternativa, sería calificar deslealmente a nuestra gente comprometida por el quehacer tanto de la disciplina como del psicólogo.

Sin embargo, la situación en que se encuentra la psicología, en México, no es más que un pálido reflejo del "caos" que impera dentro de la disciplina en todo el mundo, aunque ideológicamente se considere lo contrario. Más aún, en nuestro país se suma otra

característica bastante peculiar: la situación geopolítica con el vecino país del norte (U.S.A.); la influencia tan poderosa que ejerce en la cultura, la política, la ciencia y en la economía nacional. Nos vemos imbuidos a tal grado que, tratamos de reproducir moldes y modelos educativos, en la enseñanza de la psicología, en nombre de una supuesta "cientificidad" .

En términos generales, de acuerdo con Ortega (1984 p.13) podemos afirmar que los diversos modos en que históricamente se ha pretendido caracterizar a la psicología han sido diferentes. Fundamentalmente, las diferencias derivan de: 1) confundir la realidad con las categorías que pretenden reproducirla; 2) Las limitaciones de las propias categorías para abarcar la riqueza real de lo que supuestamente reproducen, (el carácter abstracto de las categorías). Dando como resultado: a) el análisis por lo demás parcial de los problemas; b) que estas categorías, no se adecuan totalmente a una realidad, a la vida cotidiana de las personas; negándolas como puramente aparentes.

"La vida cotidiana, es la vida de todo hombre, la vive cada cual sin excepción alguna, cualquiera que sea el lugar que se asigne a la división del trabajo intelectual y físico. La vida cotidiana es el reflejo del hombre "íntegro", el hombre participa en la vida cotidiana con los aspectos de su personalidad, de su individualidad, y de su capacidad" (Heller A. 1970, p.39).

El hombre "íntegro", es el hombre en su vida cotidiana, ese hombre que piensa, que actúa, que siente, a ese hombre que somos nosotros mismos, y que éstas tres partes nos son inherentes e indisolubles es lo que nos ha constituido como seres humanos. Esta toma de conciencia, pudiera ser un paso importante en la

explicación psicológica. Estudiar al hombre "íntegro", su desarrollo, su constitución; la manera de cómo se desenvuelve con todo el rigor científico; tratar de explicarlo en todos los aspectos de su vida, en sus costumbres, tradiciones, dialectos, fantasías, miedos etc. es explicarlo al fin. Esa unidad que somos, ya sea unidad fisiológica que es preponderante en los primeros años de nuestra existencia, ya sea, unidad social que manifestamos con toda su plenitud en la fase adulta. Este ser, que es el ser que somos y que nos toca a los psicólogos explicar en otros a nosotros mismos. Finalmente es comprender todo aquello que nos estructura, que nos da vida, y en última instancia nos convierte en representantes (*) de la especie humana.

Si se pretende construir la disciplina psicológica, es el momento de criticar y ser autocrítico. En donde se permita evaluar el quehacer de la disciplina y poder corregir el rumbo. Llevar a la crítica no en un plano maniqueo, al plano estéril; es reproducir una postura dogmática, cerrada en sí misma, sin la apertura que la ciencia y los postulados del marxismo nos demandan.

Como dice Bernal (1959) La ciencia se ha constituido por los avances de la humanidad desde el mito, la creencia y la religión como contrapartes, pero complementando a la actividad empírica de los propios hombres.

(*) En los planteamientos de Heller (1970) se hace referencia al carácter propio de la especie, constituido por los usos, los utensilios y el lenguaje. Es la apropiación de las características mencionadas, que habla de representatividad.

Si el objetivo del psicólogo es la explicación del individuo; entonces la mejor forma de comprender al hombre es el de estudiar su desarrollo, su evolución en el transcurso de la infancia. ya que el niño es a la vez, objeto de estudio y método de la psicología general; el adulto se explica a través del niño y el niño se explica a través del adulto (Wallon 1934).

Es la perspectiva genética, la que trata de analizar el juego de los determinante biológicos y sociales, de captar la superación de los antiguos modos de ser por los nuevos.

La psicología, desde esta perspectiva del desarrollo cognoscitivo del ser humano, ha sido representada brillantemente por dos grandes teóricos Henri Wallon y Jean Piaget (viceversa) que constituyen hoy la mejor manera de dar cuenta de cómo hay que otorgarle categoría psicológica a la materia, y observar su estructuración, funcionamiento, desarrollo y transformaciones. De acuerdo con Merani (1976) estas teorías son genéticas y dialécticas.

Pichon Riviere, ha señalado críticamente que el científico debe volver a la realidad y al pueblo que la construye, bajar desde el cielo de la Academia a los mares enardecidos del pueblo y a su realidad socio-política. La revolución no pasa por la psicología. Será pues, la psicología la que deba "salir de sí" y concurrir al ámbito de la revolución (Follari 1979, p.161).

Recomenzar la práctica a partir de los temas que exige la lucha política del pueblo. Una práctica de la psicología con cualquier teoría psicológica en la medida que ésta muestre su eficacia práctica (no en las areas abstractas y remotas de la

M-0057741

teoría filosófica, y epistemológica de escritorio. Ni en el sentido eficientista, ni utilitario), será una práctica con el espíritu crítico: que es el marxismo.

CAPITULO IV

HACIA UNA APROXIMACION DIALECTICA DE LA PSICOLOGIA : WALLON Y PIAGET.

IV.1 Introducción a las obras de Henri Wallon y Jean Piaget

En este capítulo se intenta brindar un panorama general de las teorías elaboradas por ambos científicos (H. Wallon y J. Piaget), con el riesgo que se corre al esquematizar sus obras al no poder considerar toda la riqueza que hay en éstas.

Henri Wallon y Jean Piaget contemporáneos, rompen epistemológicamente con la tradición, los dos replantean la psicología desde sus propios fundamentos y representan actitudes diversas frente a la propia ciencia; son en cierta medida los "padres" de una área de la psicología de gran trascendencia social por su importancia en los terrenos epistemológicos, educativos, gnoseológicos, especialmente en la Psicología Genética.

Como es sabido Wallon y Piaget no sólo coinciden en el paradigma explicativo, sino que también coinciden en algunos aspectos de su metodología. Los dos renuncian a los experimentos de laboratorio y a las medidas estadísticas que nos informan sobre la media y prefieren estudiar casos individuales y en su ambiente real.

Así pues ningún sistema es más parecido al de Wallon que el de Piaget, pero ningún sistema es más parecido al de Piaget que el de Wallon. Pero ambos son distintos, por sus pretensiones, su

epistemología, sus métodos y sus hallazgos. Alrededor de sus concepciones, a veces contrapuestas pero siempre enriquecidas se tejen los aportes fundamentales a la comprensión integral de las del sujeto. La distinción se inicia en la profesión de ambos: Wallon, médico y psicólogo; Piaget, biólogo y epistemólogo.

Por una parte, es en el campo de la epistemología donde deben buscarse los fundamentos de la obra piagetiana. Piaget es ante todo un epistemólogo, su interés no radica en el desarrollo de la psicología, ni en sus aplicaciones a la pedagogía: su interés está centrado en los mecanismos de la producción del conocimiento y es, en virtud del modo particular de plantear ciertos problemas epistemológicos, que Piaget es conducido al desarrollo de una teoría, dada la influencia de la psicología que se encuentra a su disposición. Es solamente desde la perspectiva que ofrece su teoría del conocimiento que se torna posible descubrir la significación global de su obra y su fuerza explicativa. El proceso de equilibración (asimilación-acomodación) como proceso dialéctico, y el principio de acción del sujeto sobre los objetos como único camino para el conocimiento serán el eje de la explicación piagetiana.

Por otro lado, podría decirse que las preocupaciones centrales de Wallon como psicólogo fueron tres: la preocupación por los orígenes, la preocupación evolutiva y la preocupación por las interacciones. Opuesto a las abstracciones idealistas en las que se ignora la totalidad en la que se encuadran las unidades; considera que la dialéctica además de un método es una realidad que opera permanentemente en el proceso evolutivo. Con respecto a la vida emocional, se puede considerar a Wallon como el pionero

de la integración dialéctica entre los distintos factores que conforman el desarrollo (Siguán 1981).

Wallon es ante todo un psicólogo interesado en desentrañar la significación de la evolución del niño, "Ya que el niño tiende al adulto, como un sistema a su estado de equilibrio" (Wallon 1934, p.15).

La explicación walloniana del desarrollo es una labor de integración, un esfuerzo por develar las interacciones dialécticas que integran cada uno de los aspectos y momentos de la evolución infantil. Su trabajo es una aproximación concreta y genética de la totalidad del niño, sin primar unos aspectos sobre otros, sin hacer discutibles abstracciones y sin olvidar el conjunto de elementos que componen la realidad infantil.

De la controversia que se ha suscitado en torno a Wallon-Piaget, han surgido malos entendidos entre sus seguidores. Lo que es necesario comprender antes de oponerlos es que son dos aproximaciones diferentes. Aquí no se pretende establecer "el valor heurístico" de ambas obras; parafraseando a Rene Zazzo (Zazzó 1980) "... No soy de los que niegan las aportaciones de J. Piaget en nombre de una verdad Walloniana ". Lo que es de interés, es mostrar desde una perspectiva materialista dialéctica la concepción que tienen de sujeto y como es su desarrollo.

Y es dentro del marco de la psicología genética entendida como el estudio del psiquismo en su formación y en sus transformaciones, donde Piaget y Wallon hacen suya a la psicología, y en éste campo desarrollan sus concepciones científicas.

Debido a su amplitud se presenta una breve exposición de los aspectos fundamentales de los autores citados. Para posteriormente establecer una aproximación de sus diferencias teóricas en base a la concepción marxista de la dialéctica. En la medida de lo posible se tratará de exponer ambas obras de las maneras más comprensibles, ya que estas concepciones enraizadas en dificultades es su síntesis, y en este sentido no es nada sencillo evitar errores semánticos.

IV.2 Desarrollo de la obra de Henri Wallon. (El bobo de la yuca)

H. Wallon (1879-1962), nació en Francia en un ambiente familiar cuya atmósfera definiría al propio Wallon como "republicana y democrática": un ambiente familiar de posiciones políticas progresistas y de preocupaciones educativas. Fue un hombre de ciencia innovador y un ciudadano políticamente activo y comprometido con sus ideas; dedicó su vida al empeño científico y social.

Su gusto por la filosofía, data de sus inicios en la escuela normal superior. Wallon considera que una formación filosófica "descargada de erudicción" y "purgada de toda extravagancia mística" es muy útil para la formación de los psicólogos, pues le permite reconocer "las diferentes posturas del espíritu humano frente a lo real" (Testimonios de H. Gratiot-Alphandery). Wallon conoce a fondo la filosofía, tanto la tradición francesa como el idealismo alemán, su actitud racionalista le hace mirar con recelo la especulación filosófica, y se inclina por la psicología como explicación científica del hombre.

En 1925 Wallon presenta su tesis doctoral en dos partes: *Developpment psychomoteur et mental de l'enfant turbulent*. La tesis se ha construido utilizando los materiales recogidos en sus observaciones cotidianas con niños y se centra en el estudio de la motricidad y el tono muscular en su doble papel: funcional y expresivo.

En 1934 aparece "*Les origenes du caracter chez l'enfant*", una de sus grandes obras. "*Los origenes del caracter en el niño*" prosigue la línea marcada por "*El niño turbulento*" y estudia la emoción como lugar de encuentro de la dimensión fisiológica y la dimensión social del hombre, y la aparición de la conciencia en función de este encuentro. Para Wallon (1934) la emoción, no es solamente es un hecho psicológico por sus componentes motrices o viscerales; es un fenómeno social por su significación expresiva.

Wallon forma parte de un grupo de psicólogos franceses, que junto con otras personalidades científicas de su tiempo, hacen suyo el materialismo dialéctico, trabajando cada uno en su respectiva rama científica desde la perspectiva del marxismo. No tan sólo lo siguen en sus planteamiento acerca de la ciencia y lo que ésta debería de ser, sino también en sus planteamientos filosóficos y políticos, en una época en donde radicalizarse en esta postura era demasiado peligroso. Así lo describe George Cogniot (1981): "En 1931 despues de regresar de Moscú, se constituye el Círculo de la Rusia Nueva en el cual participan H. Wallon, H. Pieron, George Politzer, Jaques Solomon, Francis Jourdain, Madame Ducheme, Marcel Prenant, Paul Laberne, Paul Langevin, Rene Moublane, Marcel Cohein, y muchos otros, se

desarrollo entonces una iniciativa, la de un círculo de estudios científicos donde especialistas en diversas disciplinas confrontaban sus investigaciones... además era asiduo a las reuniones de estudios materialistas, que en la biblioteca de Langevin en la escuela de física y química, reunían a una pléyade de científicos. Allí se hacía un trabajo apasionado y profundamente placentero de la asimilación del marxismo". Wallon no buscó en el marxismo unas verdades del orden psicológico. Para él la ciencia no se deduce de un dogma sino que se construye por medio de la observación, por la experiencia, por la verificación.

Así pues, como lo señalan Zazzo (1976), Merani (1981), Siguán (1981), Palacios (1980); Wallon a lo largo de los años se ha mantenido fiel a su compromiso político. Se ha declarado marxista militante tanto en su trabajo científico como en su actividad civil, simpatiza con Rusia y con el partido comunista. Participa en las principales empresas de la izquierda francesa en el período de entreguerras y apoya a la España Republicana durante la guerra civil. La segunda guerra mundial agudiza este compromiso y se incorpora a la resistencia. Esta actividad política no interrumpe el ritmo de sus publicaciones.

En 1941, aparece "L'évolution psychologique de l'enfant", donde resume sus ideas sobre la psicología infantil. En 1942 "De l'acte a la pensée", otras de sus obras fundamentales en la que aborda el estudio de la función simbólica y el lenguaje y de la imitación en el tránsito de la acción al pensamiento, y en 1945, "Les origines de la pensée" sobre las formas de pensar del niño entre los 6 y los 9 años.

Para nosotros Wallon representa y fundamenta toda una

alternativa, toda una teoría psicológica, cimentada esencialmente en el hombre, no olvidando las investigaciones de sus colegas y confrontando continuamente sus investigaciones con otros. Para él lo humano no fué simplemente una categoría científica y filosófica, sino una realidad, la única realidad absoluta en última instancia para los millones de seres que de un extremo a otro del planeta, trabajan y luchan para que las circunstancias humanas sean realmente humanas.

- La "Encrucijada" .- Disolución del conflicto: alma -
cuerpo.

Como se ha mencionado, Wallon empieza a hacer psicología en un ambiente dominado por el problema de las relaciones entre organismo y conciencia. De acuerdo con su concepción científica, se opone a cualquier explicación de la vida psíquica que haga del "yo" un principio explicativo original. Pero al mismo tiempo se opone, a un reduccionismo materialista que pretenda reducir cada acto psíquico de un hecho fisiológico concreto. La vía que elige entre estos dos escollos es mostrar cómo emerge la conciencia en el desarrollo del organismo humano; de éste modo, no necesita de ninguna fuerza distinta de la materia para explicar la aparición de la conciencia, pero tampoco son únicamente procesos materiales, pues se afirma su singularidad y novedad. Se trata por tanto, de una explicación genética; recurriendo al método dialéctico como paradigma de esta explicación.

El estudio del hombre es para el autor, el estudio de la dialéctica, de sus condiciones orgánicas y sociales; dicho de

otra forma, el hombre en plena contradicción dialéctica.

Wallon rechaza reducir al hombre a la imagen inmóvil y parcial que le da una época; La concepción histórica de la sociedad y del hombre en unidad dialéctica, permite a la psicología asumir su verdadera función que, es la de colaborar en la génesis del hombre y no de ajustar a cualquier precio el individuo a las exigencias momentáneas del orden social establecido (Wallon 1942).

Desde la infancia no hay, por así decirlo, reacción motriz o intelectual que no implique un objeto construido por las técnicas industriales, las costumbres, los hábitos mentales. La actividad del niño no puede revelarse sino "a propósito y por medio de los instrumentos que le proveen tanto la herramienta material como el lenguaje; la actividad mental está formada por ellos y es de esta práctica, que precede a la reflexión, de la que se desprenderá el fondo de nuestras nociones, sobre la cual se elabora la representación de las cosas" (Wallon, 1945 p. 436)

El método de Wallon consiste en instalarse en el centro de la contradicción: en saber de dónde procede ésta, hacia dónde va, y cuál es su finalidad. En sus obras se ve reflejado este método.

-La Psicología como herramienta: su método y su objeto de estudio.-

La psicología es para Wallon el producto de la relación dialéctica que se establece entre el carácter biológico y el carácter social del hombre, pero no como abstracción sino, sino en la materia, en cómo el desarrollo biológico le da la capacidad

de relacionarse o no con las personas que le rodean, y como estas mismas relaciones le ayudan a solventar los obstáculos fisiológicos y/o acelerar su desarrollo.

Así mismo Wallon es un psicólogo del hombre en su devenir (L. Brito de Figueroa 1967, p.30) interesado en desentrañar la significación de la génesis de las funciones psíquicas, rastreando las primeras manifestaciones de los fenómenos de la infancia de los individuos, de la especie o de las sociedades (Característico de sus obras). La explicación Walloniana del desarrollo es una labor de integración, un esfuerzo por develar las interacciones dialécticas que integran cada uno de los aspectos y momentos de la Evolución Infantil. Su trabajo es una aproximación concreta y genética de la totalidad del individuo. Veamos como lo describe el autor: "La psicología encuentra su objeto, en el estudio, mediante el método científico, de la conducta humana producto de la interacción entre el organismo y el medio, entre lo biológico y lo social. Ciencia de la naturaleza y Ciencia del hombre al mismo tiempo,, la psicología encuentra en el método experimental y en el materialismo dialéctico, los pilares sobre los que basar el análisis científico de la personalidad" (Wallon 1953).

La perspectiva dialéctica; permite manejar e interpretar de forma peculiar los datos de la realidad, datos que pueden proceder de distintas fuentes y pueden haber sido obtenidos con distintas metodologías; como la experimentación, la observación la aproximación comparada y, sobre todo, la genética y la dialéctica.

Son la observación, el análisis y la comparación los que posibilitan la discriminación de los factores en juego. Este método, es estrictamente objetivo, que parte de la indivisión entre fuerzas exteriores e interiores, entre necesidades psíquicas y posibilidades mentales, sin embargo, es capaz, de mostrar las oposiciones, los conflictos y hacer ver las diferenciaciones que se siguen de todo ello. (Wallon 1942, p.39)

Por lo consiguiente Wallon recurre a las siguientes fuentes de conocimiento y comparación (que son características inherentes en toda la obra Walloniana):

- Los experimentos y los resultados realizados en la comprensión del comportamiento animal.
- Las investigaciones sobre el comportamiento de individuos que conforman las sociedades primitivas.
- El análisis de individuos que presentan desordenes clasificados como patológicos, en su comportamiento, así como en los casos en que dichas alteraciones se acompañan de problemas morfofisiológicos.
- La constitución del punto de vista genético, como la herramienta fundamental en la explicación del desarrollo en su devenir adulto. A lo que posteriormente denominó Psicología Genética (Wallon 1934,p.9-10).
- La importancia de considerar al individuo y a la sociedad en que habita en una relación dialéctica. Ya que para el hombre la sociedad es una necesidad , una realidad orgánica. (ibidem)

De las investigaciones realizadas en estos campos, (mencionados anteriormente) actualmente llamados respectivamente: Psicología Comparada, Antropología Social y Psicopatología,

Wallon pretende explicar con la articulación de ellos, la génesis, evolución, interacción del comportamiento humano con respecto a la naturaleza y así mismo. Explicación del hombre como totalidad concreta, que vive circunstancias también concretas, que posee un pasado, elabora un porvenir y en todos los casos deviene históricamente.

Convencido el autor de que la perspectiva dialéctica además de un método es una realidad que opera permanentemente en el proceso evolutivo, y que así mismo es una actitud que implica que la persona y la naturaleza no pueden ser estudiados como elementos aislados. Es una búsqueda constante de interacciones entre lo biológico y lo social, entre la motricidad y la inteligencia, entre la inteligencia y la afectividad, entre el acto y el pensamiento, etc. Haciendo hincapié en las contradicciones y cambios inherentes entre los pares antitéticos.

Es importante enfatizar, que en la perspectiva del autor, las raíces filogenéticas de la especie humana y su posterior desarrollo representan uno de los puntos fundamentales en el planteamiento explicativo de lo que considera psicológico.

Alberto L. Merani discípulo de Wallon escribe sobre su enfoque lo siguiente: "Para Wallon la explicación en psicología encierra en potencia la explicación de la evolución del ser desde el átomo hasta las sociedades humanas, pasando por las especies animales. De este modo, la psicología -sin otros límites que los de la razón, que amplía siempre y gradualmente sus alcances- se transforma en ciencia del devenir mental porque siendo genética procura explicar al individuo por la historia de la especie

(filogénesis); a la especie por la historia del fenómeno vida, a éste por la actividad de la materia animada: el viviente creador de sí mismo, al adulto por las edades evolutivas y a cada una de esas etapas por la conjunción, confluencia e interacción de factores físicos, biológicos, psíquicos y sociales, que actúan en esas transformaciones, brindándoles carácter global, puesto que aún en sus aspectos contradictorios considera al ser como una unidad y cada aspecto particular, sea cuantitativo o cualitativo, lo analiza en su integración con el todo" (Merani 1976, p.645).

- Psicología Genética como explicación del ser humano en sus orígenes.-

Lo que propone Wallon es una conceptualización dialéctica del psiquismo; entendiéndose como conexión significocativa con el entorno. Dicho de otra forma, la vida psíquica es el resultado de las relaciones entre un ser organizado y su medio, la unidad indisoluble de lo real y lo ideal, de lo objetivo y de lo subjetivo, etc. Y el objeto de la Psicología Genética es el de analizar la forma en que estas relaciones se estructuran.

Para Wallon tres pueden ser los planos de la psicología genética: "el plano del mundo viviente, el de la especie humana y el del individuo". En el plano del mundo viviente, a fin de intentar descubrir los orígenes de la vida psíquica; en el de la especie humana para estudiar las contradicciones de los progresos desde el primate hasta el hombre y el hombre en el transcurso de las civilizaciones; y en el plano del individuo, por último, para

comprender el advenimiento del psiquismo y las transformaciones progresivas del niño en adulto.

Tratar de explicar el problema de los orígenes, en cómo un niño se va construyendo en adulto, con todas las características antropomórficas, sociales y psicológicas, y los periodos por los cuales ésta se muestra tal que nos permitan identificarlas, analizarlas e interpretarlas. Es el estudio de la Psicología Genética la que logra captar esta diversidad y a la vez esta unidad, el conocimiento de los factores que determinan su evolución y de las principales fases, etapas o periodos por que atraviesa.

Por tanto la psicología genética nos lleva a través de etapas y estadios desde la concepción hasta el adulto, y nos hace comprender las transformaciones del ser en las circunstancias actuales. Permite reducir lo subjetivo de la especie a lo objetivo del género, la realidad del individuo es la realidad de los individuos, y la de éstos al proceso evolutivo en que confluyen todas las manifestaciones de la materia.

El autor no concibe la evolución genética a través de la ontogénia y de la filogénia solamente, sino la evolución de la materia como unidad sustancial de todos los fenómenos del universo (Merani 1969 , p. 273).

La psicogénesis se encuentra estrechamente ligada a modos sucesivos de las relaciones con el medio: medio humano y medio físico. "Estas relaciones dependen de los medios de que se dispone a cada edad y sus consecuencias son los sucesivos estadios de la personalidad. El estudio del niño consiste esencialmente en el estudio de las fases que habrán de hacer de

él un adulto" (Wallon 1941).

Recurriendo a Wallon, él describe los estadios de esta forma: " De etapa en etapa, la psicogénesis de la infancia muestra, a través de la complejidad de los factores y de las funciones a través de la diversidad y oposición de las crisis que la puntualizan, una especie de unidad solidaria, tanto dentro de cada una de cada ellas como en su conjunto. Va en contra de la naturaleza al tratar al niño fragmentariamente. En cada edad, constituyen un conjunto indisoluble y original en la sucesión de sus edades es un ser único e idéntico..." (Wallon 1941, p.264)

Las bases biológicas constituyen el camino y el armazón de la conducta, representado por la maduración del sistema nervioso que a través de sus etapas (sobre todo en las primeras) ofrece gradualmente posibilidades de logros y progresos psicobiológicos al niño. Sin olvidar los factores sociales, que están constituidos por situaciones sociopsíquicas a las cuales la maduración nerviosa sucesiva otorga oportunidad de actuar y sin cuya influencia, las funciones y la actividad psíquica no podrían desarrollarse.

Las explicaciones que el niño emite sobre la naturaleza de las cosas dependen, en gran medida, de su ambiente. Si sus ideas no son, evidentemente, aquellas que lo rodean y que podría recibir completamente hechas, son, al menos, el resultado de su esfuerzo por asimilar las técnicas en uso a su alrededor, y que son el objeto necesario de su actividad: técnica del lenguaje hablado por aquellos de los que depende, técnica incluida en los objetos que caen entre sus manos, y también técnica intelectual

de los pensamientos y de los actos cuyos efectos siente en todo instante (Wallon 1934, p.276).

El crecimiento del cuerpo y de la mente son la consecuencia de cambios en su economía total, en los que en períodos sucesivos parecen oponerse entre sí, estos cambios, visibles en mayor o menor escala, son el efecto de las modificaciones en las reacciones íntimas del organismo y tienen por resultado nuevas condiciones de existencia. En estos cambios se pueden distinguir fases y etapas o estadios. Las fases corresponden a la alternancia que se observa entre los momentos en que la energía se gasta y aquellos en que se reserva o recobra fisiológicamente, es la alternancia de las reacciones catabólicas y anabólicas en particular las del sueño y la de la vigilia. La alternancia suscita siempre un estado que se convierte en el punto de partida de un nuevo ciclo. De esta manera se lleva a cabo el desarrollo del niño bajo formas que se modifican con la edad (Wallon 1941, p. 148).

Como dice Wallon; "si bien es cierto que los hechos del desarrollo humano, como también los fenómenos de la vida, interviene una dificultad que no le es exclusiva, pero si muy manifiesta: se trata de la larga duración de las etapas que se encaminan hacia el estado de equilibrio (Wallon 1934, p. 10).

De este modo, a diferencia de las etapas del crecimiento que llevan hacia un tipo de adulto genéticamente preescrito, los estadios del desarrollo señalan la sucesión temporal de un tipo adulto históricamente determinado, esto es, del prototipo de individualidad que corresponde acada grupo humano según la época, la densidad psicológica, el nivel socio cultural y las relaciones

técnico prácticas.

_ El paso obligado: el problema de los estadios.-

Un estadio es un sistema mental en relación con la edad auxológica y caracterizado por un conjunto de necesidades e intereses que aseguran su coherencia; necesidad derivada en mínima parte de la propia evolución neurofuncional, y en su mayor porción relacionados con la totalidad de los intereses creados por las influencias del medio sociocultural.

Los estadios son edades sucesivas en los cuales corresponden un cierto número de aptitudes o de caracteres que el niño ha de adquirir para llegar a ser adulto; y esta sucesión se presenta de modo discontinuo, "el pasaje de la una a la otra no es una simple "amplificación" sino una recomposición: actividades preponderantes en la primera etapa se reducen y a veces son suprimidas aparentemente en la siguiente" (Wallon 1941, p. 18).

Como se ha visto, cada estadio está caracterizado por una actividad preponderante que el siguiente estadio será remplazado por otra. Y a esta sucesión le ha determinado Wallon Alternancia funcional. Desde el nacimiento a la edad adulta cada fase del desarrollo "está dirigida hacia la siempre creciente edificación del sujeto mismo o hacia el establecimiento de sus relaciones con el exterior hacia la asimilación o hacia la diferenciación funcional objetiva" (Wallon 1941, p. 127).

El desarrollo psíquico del niño presenta oposiciones como las que se observan en el devenir. En cada una de las edades, el

individuo es muy diferente de lo que era y será. Su comportamiento se modifica en cada etapa con la aparición de nuevas actividades y funciones .

Por tanto cada uno de los estadios se revela como una actividad potencial y preponderante, capaz de orientar sus resultados según el medio que acoge a el individuo en las fases de psicogénesis. Encuentra que a menudo el fin de un estadio y el comienzo del otro están separados por un hiatus representado por una crisis. "Conflictos -escribe el autor- puntualizan el crecimiento, como si cada uno de ellos fuera una elección entre un tipo pasado y otro nuevo de actividad". Las crisis son momentos del desarrollo en que la evolución de los factores biológicos y sociales; los lleva a punto en que dialécticamente, por la negación misma de las funciones alcanzadas, puede aparecer un nuevo sistema de interacciones que las reúna.

Las etapas que sigue el desarrollo del niño estan marcadas, cada una de ellas, por la explosión de actividades que parecen, durante cierto tiempo, acapararlo casi totalmente, y cuyos efectos posibles, él no se cansa de perseguir. Estas actividades jalonan su evolución funcional, y algunos de los rasgos de éstas pueden retenerse como prueba para discernir o medir la aptitud correspondiente. Así vemos, que los progresos del niño no son una simple adición de funciones. el comportamiento de cada edad es un sistema en el que cada una de las actividades ya posibles concurren con todas las otras, recibiendo su papel de conjunto (Wallon 1925).

A continuación se caracterizarán brevemente los distintos estadios que propone Henri Wallon; representados en un cuadro

sinóptico.

CUADRO DE LOS ESTADIOS DEL DESARROLLO SEGUN H. WALLON

I. Estadio impulsivo y emocional: En general de 0 a 1 año; estadio "centrípeto" o de edificación del sujeto.

- 0 a 2-3 meses: Estadio de impulsividad motriz pura. Predominio de las reacciones puramente fisiológicas (espasmos, crispaciones, gritos).

- 3 a 9 meses: Estadio emocional. Aparición de la mimica (sonrisa). Preponderancia de las expresiones emocionales como modo dominante de relaciones niño-entorno.

- 9 a 12 meses: Comienzo de la sistematización de los ejercicios sensorio-motores.

II. Estadio sensorio-motor y proyectivo. De 1 a 3 años: Estadio "centrífugo" o de establecimiento de relaciones con el mundo.

- 12 a 18 meses: Período sensorio-motor. Comportamiento de orientación e investigación. Exploración del espacio circundante, ampliado más tarde por la locomoción. Inteligencia de las situaciones.

- 18 meses a 2-3 años: Estadio proyectivo. Imitación, simulación, actividad simbólica, lenguaje representación. Aparición de la inteligencia representativa discursiva.

III. Estadio del personalismo. De 2 a 6 años: Estadio "centrípeto"; importancia de este período para la formación del carácter.

- 3 años: Crisis de oposición. Independencia progresiva del yo (empleo del "yo"). Actitud de rechazo que permite conquistar y salvaguardar la autonomía de la persona.

- 4 años: Edad de la gracia. Seducción del otro, edad del narcisismo.

- 5-6 años: Representación de los roles. Imitación de personajes, esfuerzo de sustitución personal por imitación.

IV. Estadio del pensamiento categorial. De 6 a 11 años: Estadio Centrípeto"; preponderancia de la actividad de conquista y conocimiento del mundo exterior, objetivo.

- 6-7 años: Destete afectivo, "edad de la razón", edad escolar. Poder de autodisciplina mental (atención). Busca regresión del sincretismo.

- 7-9 años: Constitución de la red de categorías, dominadas por contenidos concretos.

- 9-11 años: Conocimiento operativo racional, función categorial.

V. Estadio de la pubertad y de la adolescencia. A partir de los 11 o 12 años, duración variable; estadio "centrípeto", indispensable para la constitución acabada de la persona. Crisis

de la pubertad. Retorno al yo corporal y al yo psíquico (oposición). Repliegue del pensamiento sobre sí mismo (preocupaciones teóricas, duda). Toma de conciencia de sí mismo en el tiempo (inquietudes metafísicas, orientación de acuerdo con elecciones y metas definidas).

Tomado del Dossier Wallon-Piaget, p. 20-22.

Como se ha visto podemos resumir que cada momento evolutivo está caracterizado por diversos problemas de los cuales uno es siempre central para la etapa de que se trate: en cada período del desarrollo el niño se esfuerza por dar solución a un conflicto específico (motor, afectivo, intelectual), conflicto que define el período. De esta forma, y sin olvidar que todos los factores actúan en todos los períodos, habrá momentos del desarrollo fundamentalmente afectivos (los primeros meses de 3 a 5 años), otros fundamentalmente intelectuales (de 1 a 3 y de 6 a 11 años). En cada etapa, por tanto - es preponderante pero no exclusivo - un factor, y la sucesión de etapas lleva aparejada una sucesión de conflictos preponderantes (lo que Wallon denomina alternancia).

Los factores de la evolución psicológica del niño.

Como ha quedado implícito, la explicación de un aspecto de la teoría de Wallon, involucran necesariamente la explicación de estas relaciones con el resto.

"Al intentar explicar como lo orgánico deviene o es sustrato

de lo psíquico, Wallon parte de ciertas nociones estrechamente solidarias, y en las cuales fundamenta su explicación del ser humano; la emoción, la motricidad, la imitación, el medio y el socius" (Zazzo 1976, p. 41).

Como se mencionó, la emoción, el otro (socius), los medios y grupos, la motricidad (el movimiento) y la imitación son los cimientos que junto a la capacidad representativa surgida, configuran el desarrollo infantil. Todos ellos son auténticos motores de la evolución, pero no motores aislados que empujan al niño cada uno en su momento, sino en constante interacción humana, o sea dialéctica. Sobre la base neurofisiológica de la que emanan (emoción, movimiento) o que los hace posibles (imitación, representación) y necesarias (medios y grupos, el otro), sus relaciones mutuas, en una dialéctica permanente, dinamizan y dan forma al desarrollo. Esa interacción constante no quita, por lo demás, que uno u otro factor sea preponderante o predominante en cada estadio del desarrollo (J. Palacios, p. 91).

Para Wallon, y es uno de los puntos claves de su pensamiento, la profunda implicación biología-sociedad, que caracteriza al hombre; es el resultado de su "prematuridad" y del hecho de que llega al mundo en un estadio en el que necesita ineludiblemente de los demás para subsistir; y una de las primeras manifestaciones de esta implicación es la emoción. La risa, el llanto... son movimientos musculares regidos por el sistema nervioso y a la vez expresiones externas del estado el sujeto que permiten un "Dialogo" con los demás. En la emoción compartida o rechazada, el niño se hace consciente de su

individualidad y la descubre precisamente en la relación con el otro.

Baraudy (1967) señala, que para Wallon el pensamiento no nace solamente de las relaciones entre el individuo y la naturaleza física, sino de las relaciones entre el individuo y la sociedad en que vive. Entre la primera forma de inteligencia que une directamente al individuo a la situación (inteligencia de las situaciones), por medio de un conjunto de movimientos, y la segunda forma, la forma discursiva y reflexiva (inteligencia discursiva), que permite al individuo representarse la realidad, no hay simplemente continuidad, sino un paso dialéctico, ruptura, contradicciones, pues la segunda forma de inteligencia supone un conjunto de símbolos y de elementos intermediarios que el individuo no ha podido inventar para su propio uso; él toma este lenguaje de la vida cotidiana.

Para Wallon como para Marx, el hombre producto de la historia natural se convirtió en ser singular cuando se humanizó. Somos tributarios de la evolución de la materia viva en la medida que lo orgánico nos homogeniza, pero representamos las cualidades del pensamiento que históricamente nos singulariza (Merani 1981)

Por tanto la psicología de Wallon es dinámica por que no admite la consideración de elementos psíquicos atomizados, detenidos en su particularidad o amalgamados sincreticamente, sino que insiste en las gradaciones de las interacciones que los modifica continua e incesantemente; es funcional por que tiene más en cuenta las estructuras y niveles funcionales que la anatomía, de las estructuras que subyacen; es histórica por que

no separa al individuo del pasado de la especie, de la dinámica evolutiva del fenómeno vida, y de la sociedad a la cual pertenece; por último, y la tónica de este aspecto la recalcó siempre Wallon, es materialista dialéctica porque considera premisa ineludible la transformación ontológica de lo cuantitativo en cualitativo, y viceversa, reversibilidad en la cual la asienta la unidad de la materia y de la mente, unidad de la praxis y de la gnosis convertidas en pensamiento.

IV. La Evolución de las ideas de Jean Piaget.

Como Piaget lo señala en su autobiografía (Piaget 1966a), Nació el 9 de agosto de 1896 en Neuchatel Suiza; país que por sus características geográficas y culturales, es el punto de unión de la cultura europea, puesto que al estar enclavado en el centro de Europa Occidental y tener una organización política poco centralizada permite un gran movimiento de personas e ideas. Suiza es un país donde confluyen tres grandes corrientes culturales: Francesa, Alemana e Italiana (Merani A. 1983).

De esta forma, la obra de Jean Piaget, se ve influenciada grandemente de los movimientos intelectuales de estas tradicionales culturas, específicamente Neokantismo y la Epistemología Clásica Francesa (*).

Cabe hacer notar, que es miembro de una familia acomodada y culta, lo cual influye en su formación. Muestra una manera de

(*) Piaget continúa con la tradición francesa de conceptualización del conocimiento científico como primordialmente matemática sobre la tradición del conocimiento matemático en Francia se puede consultar Kuhn (1976 p.p. 77-85) y Gardner (1973 p.p. 15-25).

ver las cosas un tanto enciclopédica y su método de reflexión consiste en ordenar sus ideas escribiéndolas de forma sistemática, las cuales arraigaron en él desde muy temprana edad, ostentando un gran interés por la vida animal (biológica).

La elaboración de la teoría de Piaget esta circunscrita por la conjunción de su formación intelectual como biólogo y filósofo en los años veinte, y el clima filosófico dominante que favoreció las teorías empiristas. Su obra es una trama compleja de teorías en biología, epistemología, filosofía, psicología y otras disciplinas.

En esta intersección de la biología y la filosofía, Piaget se formula una pregunta: ¿Es posible plantear el problema tradicional de la filosofía, " El problema del conocimiento y abordar su estudio con una metodología científica? ". En esta coyuntura nace el proyecto denominado por una sola idea personal a la que dedica toda su vida, "La explicación biológica del conocimiento" (Piaget, 1966; Nacimiento de la inteligencia p. 10). Así pues la biología va a proporcionar el método y las hipótesis directrices, la filosofía aporta el problema que quiere estudiar.

Al notar el abismo que separa los hechos biológicos del análisis puramente especulativo filosófico, la insatisfacción, lo lleva a establecer un sólido puente entre la biología y la epistemología. Y es la psicología la que concilia ambas disciplinas y permite el nacimiento de una nueva ciencia: La epistemología o teoría del conocimiento válido.

Cuando Piaget inicia sus reflexiones e investigaciones en

epistemología, biología y Psicología, son Kant, Bergson (*), Brunshvieg, Meyerson, Lalande, Bleuler, Ribot, Janet, Binet y otros tantos autores que marcan la pauta (Para consulta ver Piaget 1965 pp. 11-21, 1966 pp. 10-18).

Como se puede constatar, en la mente de Piaget convergen varias influencias que adquieren una forma integrada. Heredero de toda una tradición filosófica llega a una idea capital; La categoría de totalidad para Piaget "... en todos los campos de la vida orgánico, mental, social existen 'totalidades' cualitativamente distintas de sus partes, que imponen una organización. En consecuencia no existen elementos aislados" (Piaget 1966, p. 12). Como un corolario de esta tesis se postula la existencia de un equilibrio entre las acciones del todo y las partes, tal que lleva a la conservación recíproca de ambos.

A continuación se presentan las épocas por las que ha pasado el pensamiento piagetiano, de manera sucinta tratando de recopilar lo más importante de cada una de ellas.

En 1918 publica su segundo libro "Recherche", una novela filosófica de corte autobiográfico donde expone "su" sistema. En esta obra se encuentran algunas ideas que Piaget no abandonará nunca y que ampliadas y modificadas, pasarán a formar parte del

(*) Dentro de la ideología del momento Bergson representa el espiritualismo realista, libertad y pragmático de las nuevas modalidades de acción que despues de la primera guerra mundial se impondran a las formas imperativas y absolutas del idealismo postkantiano, de Brentano que une los resabios del escolastismo con el kantismo como una ideología que agoniza.

núcleo teórico de la epistemología genética: a) La idea de que las ciencias se apoyan las unas a las otras, según una doble dependencia que permite describir un "círculo de las ciencias" (física, química, biología, psicología, lógica, matemática, física) aparecerá después como una idea central en el "sistema de las ciencias", tal como lo concibe Piaget. b) En todos los campos de la vida orgánico, mental, social, existen 'totalidades' que son cualitativamente distintas de las partes que las componen (*). c) El tema del equilibrio y de la equilibración de los procesos de autoregulación.

En el período de 1918-1921: Descubre la Psicología como herramienta fundamental para su epistemología. Una vez egresado con el grado de Doctor en Ciencias, parte a Zurich, en donde pasó unos meses estudiando psicología en los laboratorios de Lipps y Wreschner, y psiquiatría en la clínica de Bleuler (Piaget había llegado al conocimiento de que la psicología experimental podía ser útil para un epistemólogo de educación). Partió luego a París donde desarrolla una intensa vida académica.

Asiste a cursos de psicología, lógica y filosofía de la ciencia en la Sorbona y poco a poco empieza a perfilar la problemática psicológica que ha de permitirle fundamentar empíricamente sus convicciones filosóficas. Ahí decide combinar la investigación en psicología con las enseñanzas filosóficas de Brunschvig (1869-1940) y, Andre Lalande (1867-1941). El primero lo habría de influir en forma importante, al retomar su método

(*) Se reconoce aquí los primeros balbuceos del estructuralismo

genético.
histórico-crítico y sus apelaciones a la psicología en materia de
Epistemología.

En el Antiguo laboratorio de Binet, Piaget inicia el trabajo de estandarización de los test de razonamiento de Burt. Muy pronto se percató de que los problemas que implican razonamientos de Inclusión de clase (lógicas) y de composición de relaciones, se les dificulta a los niños menores de 11 años.

En la herencia experimental de Binet, estaba implícita la idea central del positivismo, de rehusar a la filosofía cualquier contenido extraño a los datos de la ciencia e identificarla con la reflexión sobre las ciencias positivas.

Definitivamente Piaget ha encontrado el camino que une la investigación en psicología como ciencia positiva, con la búsqueda del sujeto epistémico. Así mismo pudo investigar experimentalmente las relaciones entre la parte y el todo, por medio del análisis de los procesos psicológicos subyacentes a las operaciones lógicas. "...al fin había descubierto mi campo de investigación; en primer lugar me pareció que las teorías de las relaciones entre la parte y el todo podía ser empleada experimentalmente por medio del análisis de los procesos psicológicos subyacentes a las operaciones lógicas..." (Piaget 1965).

Recopiló una serie de observaciones en los cuales demostraba que la lógica no era innata, sino que se va desarrollando poco a poco, "parecían compatibles con mis ideas sobre la formación del equilibrio hacia el cual tienden las estructuras mentales" (Piaget 1966, p. 15-16). Por otro lado, se abre un tipo de investigación

que permita dar cuenta de las etapas de construcción de una lógica que, progresivamente se convierta en la lógica (descubrir una embriología de la inteligencia). Convenciéndose de que el problema de las relaciones entre el organismo y el medio plantean también en el dominio del conocimiento.

El período (1921-1925); consiste en la elaboración de un plan de trabajo y las primeras investigaciones sobre el pensamiento infantil, tras haber logrado concretar empíricamente su problemática filosófica y haber adquirido los instrumentos teóricos y metodológicos necesarios (técnicas de entrevistas clínicas, análisis formalizante y método histórico crítico).

En 1925-1932, Piaget se ocupó del estudio de la representación espontánea del mundo de los niños. Exploró el realismo, el animismo y la causalidad infantil.

Estas investigaciones constituyen la base de 5 libros concebidos, en principio como una introducción a una obra más amplia. En dos de ellas se aborda la génesis de las operaciones lógicas (El lenguaje y el pensamiento en el niño, 1923, El juicio y el razonamiento en el niño, 1924); en otros dos la génesis del razonamiento causal (La representación del mundo en el niño, 1926 y la causalidad física en el niño, 1927); y en el quinto la génesis del juicio moral (El juicio moral en el niño; que corresponde también a esa época, a pesar de haber sido publicada en 1932). Este conjunto de investigaciones le valieron a finales de los 30's, un amplio reconocimiento internacional.

Por otra parte, daba comienzo a sus investigaciones sobre la inteligencia sensorio-motriz. En El Nacimiento de la Inteligencia en el niño (1936) en donde Piaget expone sistemáticamente sus

propuestas de un análisis funcional y estructural de la inteligencia. Desde los primeros reflejos del recién nacido hasta la aparición de la inteligencia representativa. En La Construcción de lo real en el niño (1937). Piaget aborda la génesis de las categorías básicas del pensamiento (espacio, tiempo, causalidad, permanencia del objeto mediante el interjuego de las funciones de adaptación (Asimilación-Acomodación) y organización. Llega a una idea capital: que existe una verdadera lógica, previa a la aparición del lenguaje, que hunde sus raíces en la acción. la acción es la fuente de la lógica. Así pues se tienen ya las piezas para comprender la continuidad entre la organización fisiológica y la organización psicológica entre las "formas" de la vida y las "formas" del pensamiento.

Así pues Piaget retoma la problemática de los mecanismos psicológicos subyacentes al razonamiento lógico y causal. El nivel de elaboración de la teoría y la adecuación de los instrumentos metodológicos, permite encontrar las estructuras de totalidad tanto tiempo buscadas.

Hacia finales de los 40's Piaget publica tres grandes síntesis de sus trabajos: Una psicológica (Psicología de la Inteligencia 1947), otra lógica (Tratado de Lógica Operatoria 1967b) y una epistemológica (Introducción a la Epistemología Genética 1950).

A partir de ese momento, están ya dadas todas las premisas y desarrollos de la teoría genética, empresa nada fácil, y sí con grandes contribuciones para el complejo proceso explicativo del ser humano.

Existe un hecho fundamental para la evolución posterior de la escuela de Ginebra: La creación del centro internacional de epistemología genética, el cual empieza a funcionar aproximadamente en 1955, teniendo como objetivo principal reunir a una amplia gama de científicos-lógicos, psicólogos, matemáticos, físicos, biólogos, sociólogos, epistemólogos, etc. para investigar conjuntamente problemas epistemológicos concretos.

Permitiéndose el salto de una etapa a otra todo su trabajo posterior es una afinación y extensión de los trabajos precedentes. Destacan entre ellos: El conjunto de interpretaciones que realizan en torno a la biología y el conocimiento (Piaget, 1967a) su defensa de la ciencia sobre las ambiciones de la epistemología para científicos (Piaget, 1965); su decisión sobre el estructuralismo (Piaget, 1968) y su obra sobre la equilibración de las estructuras cognoscitivas (Piaget, 1975).

-Ruptura con la filosofía: elaboración de una Epistemología Científica.

Como se ha mencionado el interés primordial de Piaget es de tipo epistemológico ¿ cómo es posible el conocimiento ? Esta pregunta es netamente filosófica, Piaget rechaza la intervención de la filosofía en materia de ciencia. Para él la filosofía estaría bien si sólo se encargara de aquellos puntos de la ciencia que no puede abordar. Ambas no pueden mezclarse; "La

filosofía solo puede alcanzar una sabiduría" (Piaget 1965). Aunque Piaget rechaza la filosofía, no elimina del todo su terreno: retiene el problema de la relación Sujeto-Objeto, y este problema apunta una vinculación con Kant, concretamente con la tesis aceptada por Piaget, en el sentido de que la estructura de la mente es la fuente del conocimiento del mundo. Retiene la idea de que las matemáticas expresan la naturaleza irreductible de los objetos, la forma de su existencia en espacio y tiempo.

La originalidad de la empresa piagetiana ha consistido en desgajar la problemática del conocimiento de la filosofía y en intentar darle tratamiento científico. Piaget tomará como referencia el conocimiento científico tal como es aceptado actualmente e intentará estudiar cómo se llega a este conocimiento y sobre todo, cuales son las fases recorridas para alcanzarlo y cómo se pasa de una fase a la siguiente: "... la epistemología es la teoría del conocimiento válido, no es nunca un estado y constituye siempre un proceso, dicho proceso es esencialmente el tránsito de una validez menor una validez superior" (Piaget 1950, p. 15).

La teoría de Piaget parte de dos tesis fundamentales:

- 1)"Todo conocimiento es siempre asimilación de un dato exterior a las estructuras del sujeto;
- 2)Los factores normativos del pensamiento corresponden a una necesidad de Equilibrio por autorregulación: así la lógica podría corresponder en el sujeto a un proceso de equilibración". (Piaget 1965 p. 16)

El desarrollo posterior de éstas ideas se encuentra implícitos los principios epistemológicos básicos para la

elaboración de la obra piagetiana, tanto en la conceptualización del desarrollo cognoscitivo, como del conocimiento científico.

La epistemología genética representa la culminación para renovar las discusiones acerca del conocimiento científico; es una ruptura con la filosofía.

Piaget (1967b) considera que, la Constitución de una teoría del conocimiento válido requiere la utilización de tres métodos complementarios:

- a) Método de análisis directo; se refiere a un análisis reflexivo de los principios o conceptos de una ciencia y la refundición de éstos ante una crisis.
- b) Método de análisis formalizante; que agregan el análisis de un exámen de las condiciones; de su formalización y de la coordinación de ésta y la experiencia.
- c) Métodos Genéticos, que intentan comprender los procesos del conocimiento científico en función de su desarrollo o de su misma formación. Existen dos variedades de éste método: El método histórico-crítico; y el método psicogenético
 - i) El método histórico-crítico, intenta analizar el valor epistemológico que sufre un determinado concepto o principio en la historia de la ciencia (gran parecido con el método de análisis directo).
 - ii) El método psicogenético, consiste "... en tomar en serio el recurso de la Psicología..." (Piaget 1967, p. 106) y caracterizar los niveles sucesivos en el paso de un estado de menor conocimiento a uno de mayor.

"...La estrecha interdependencia de los análisis directos,

formalizantes, histórico-críticos y genéticos proviene de la necesidad fundamental de una dialéctica de la génesis y de la estructura correspondiente a sus interacciones afectivas y alternativas..." (Piaget 1967b, p. 117), recurriendo a la explicación de la noción de estructura y a la conceptualización de la génesis.

El cómo intenta resolver el problema de la relación Sujeto-Objeto será analizado más adelante en el apartado llamado modelo de equilibración. Por ahora será explicado lo que es estructura y como se conforma ésta.

-¿ Que es una estructura ?

Uno de los conceptos que tiene un eje central y como categoría una de las más poderosas que ha utilizado Piaget para el desarrollo de su teoría.

Una estructura para Piaget existe cuando " Se unen algunos elementos en un todo que presenta ciertas propiedades como un todo, y las propiedades de los elementos dependen parcial o totalmente de aquellos del todo" (Piaget 1950)

Una estructura comprende a saber tres características: totalidad, transformaciÜn y autorregulación.

Por totalidad se entiende la estructura donde sus elementos se rigen por leyes del sistema como tal, leyes de composición que no son reducibles a asociaciones acumulativas, pero que enriquecen el todo con propiedades distintivas de los elementos constituyentes. Lo que es importante (sobre y por encima de la totalidad o los elementos del sistema) son las relaciones entre los elementos, ya que "el todo no es otra cosa que la suma de

estas relaciones o composiciones, cuyas leyes son aquellas del sistema". (Piaget 1969, p.8)

Las transformaciones describen el carácter dinámico de la formación de todos estructurales y expresan esta propiedad de totalidades, aquella de existir siempre, como, sistemas estructurados y estructurantes. Ya que éstas estructuras están relacionadas en términos de su complejidad, la menos compleja estando contenida en la más compleja (Piaget 1968).

La autorregulación implica la conservación de una estructura y asegura un grado de cerramiento y establecimiento de límites. Como por ejemplo cuando la suma de números enteros da como resultado otro número entero. Pero las estructuras pueden entrar a formar parte de una estructura mayor en la forma de sus estructuras, Señalando nuevamente la existencia de un orden de progresiva complejidad en el proceso. La autorregulación entra en esta teoría como un principio fundamental; asegura la continuidad desde los mecanismos de organización a un nivel biológico hasta los procesos cognoscitivos, que representan su más alto grado de desarrollo Piaget (1968).

La discusión piagetiana sobre la estructura, en términos del desarrollo cognoscitivo lo lleva a rechazar cualquier noción de su existencia como preformada, contingente o desarrollada a partir de la experiencia. Está convencido de que deben construirse, aunque el problema específico de esa construcción sea la comprensión de cómo y por qué conducen a resultados necesarios, como si estos estuvieran ya predeterminados (Piaget 1968).

-Dos lados de la misma moneda: El interaccionismo y el constructivismo.

Piaget (1950) afirma que en todo acto de conocimiento se da una interacción entre sujeto y objeto, una interacción del sujeto cognoscente con el objeto conocido, sin que prime uno de los dos aspectos en la relación epistemológica. El sujeto conoce en y por su acción sobre los objetos llamando a este proceso interaccionismo.

Adopta también una perspectiva constructivista (1968) ya que: sobre todo ve en el conocimiento una construcción continua, para él " el conocimiento no es jamás copia pasiva de la realidad externa, pálido reflejo de la transmisión social sino creación continua, asimilación transformadora " (Piaget 1950 p.15).

Así pues, propone que el conocimiento es el resultado de una serie de construcciones sucesivas por interacción del sujeto y el objeto. De aquí su interés por investigar los mecanismos responsables del paso de un estado de menor conocimiento a uno de mayor conocimiento. Con esta propuesta hace posible el establecer los diferentes niveles de integración, así como observar la prolongación del conocimiento biológico al lógico: de la acción al pensamiento operatorio y de lo empírico a lo lógico matemático en el niño.

La concepción básica de esta teoría epistemológica consiste en afirmar que la acción es constitutiva de todo conocimiento. El conocimiento es dependiente de la acción y la acción es productora del conocimiento. Es a partir de la categoría de la

acción, como otra categoría importante que le dara forma a la gran empresa piagetiana y donde cobrara su real significado que es: la epistemología genética; orígenes del conocimiento en el plano ontogenético.

De acuerdo con Nicolás (1976); Battro (1969); Clanet, Laterrasse, Vergnaud (1979); Venn, Walkerdine (1978) entre otros, señalan que: en Piaget es la epistemología la que se considera en primer término; y la psicología no es más que un método para construir una teoría del conocimiento que es reconocida por su trascendencia en casi todos los países rebasando los límites que la misma ciencia impone.

- Argumento biológico:

La epistemología genética basa sus premisas en la proposición de que todo conocimiento adaptativo útil, incluyendo las matemáticas y las ciencias, tienen origen biológico y sigue un patron biológico de desarrollo. Encuentra grandes paralelismos entre la forma en que se da la interacción cognoscitiva y los intercambios entre el organismo y el medio y como es que se encuentran y dan una solución. También Piaget encuentra la misma forma entre la manera en que Waddington teoriza la evolución de las especies y la manera en que concibe el desarrollo intelectual. El punto de esta referencia consiste en los intentos de Waddington por brindar una teoría general que abarque todos los procesos en evolución, desde la selección natural hasta los mecanismos de la genética. Definiendo la epigénesis: como el ciclo durante el cual los procesos de desarrollo interactúan

entre sí y con el medio ambiente para producir un miembro íntegro de la especie. Por lo cual Piaget no repara y lo lleva este modelo al plano de lo psicológico.

Los conceptos de autorregulación y la recapitulación en ontogénesis de la filogénesis son conceptos centrales tomados de la biología. Y Piaget concluye después de examinar la autorregulación en poblaciones genéticas en procesos nerviosos y en procesos homeostáticos, que se trata del mecanismo general más común a reacciones orgánicas y cognitivas; siendo esto lo que regula la actividad humana hacia el equilibrio (Venn y Valerie; 1979 y Piaget 1964). (*)

Junto con la tesis de que el desarrollo del individuo (ontogénesis) refleja y representa la historia del desarrollo las especies (filogénesis), la conclusión a la que llega Piaget es: dirigir la búsqueda para una solución al problema del conocimiento al campo de la psicología del desarrollo. Ya que la mente en su desarrollo recapitula la evolución del pensamiento al desarrollo cognitivo del niño. Es una conclusión expresada en epistemología genética: "la hipótesis fundamental de la epistemología genética es la existencia de un paralelo entre el progreso obtenido en la organización lógica y racional del conocimiento y los correspondientes procesos psicológicos formativos" (Piaget 1950).

(*) Diversos autores (Macnamara 1976; Broughton 1981 (c); Kitchener 1978; Saal 1976; Venn y Walkirdine 1978). Cuestionan la pertenencia y el uso de ciertos conceptos biológicos en la explicación del desarrollo intelectual. Consideran que éstos préstamos se realizan de una manera selectiva y acarrear consecuencias no deseables para la explicación de los procesos psicológicos.

_ Psicología Genética.

El método psicogenético, es el más característico de la epistemología genética, que quiere comprender como el sujeto se construye en tanto que sujeto.

Por lo tanto Piaget requiere de un modelo que permite explicar la construcción intelectual como un todo estructurado que, a partir de la interacción del sujeto cognoscente con el objeto de conocimiento, o sea los factores exógenos (su entorno); que lleve al sujeto a aprehender su medio, y él considera que el modelo epigenético-equilibración es el único que puede dar cuenta de esta construcción intelectual a partir de una serie de etapas sucesivas o estadios que el sujeto va a ir estructurando en sus estructuras.

Ahora bien, el modelo epigenético: el cual propone unos apriori funcionales que son la adaptación y la organización propias de la vida; permitiendo la integración del conocimiento, y los intercambios que genera este sujeto con su entorno. Lo cual nos descubre las posibles explicaciones de cómo es esa integración del conocimiento en los orígenes; lo cual nos hace recurrir en nuestra especie al niño.

El mecanismo de equilibración consiste, en plantear que las acciones del sujeto presentan una estructura y que sus reacciones al medio serán de asimilación y acomodación. Asimilación en tanto tienden a incorporar sus experiencias con los objetos a estas estructuras y, de acomodación, en tanto estas estructuras se diferencian para dar cabida a nuevas situaciones. De aquí que se

considere la necesidad de un proceso de equilibración que lleve a combinaciones diversas de asimilación y acomodación. Equilibración consiste en compensar las perturbaciones externas hasta que sean susceptibles de incorporarse a las estructuras iniciales o las que esten en vías de constitución. Por lo cual las estructuras sucesivas se apoyan en regulaciones cada vez más complejas en la coordinación de las acciones. Dado que estas coordinaciones se orientan desde un inicio hacia una reversibilidad aproximada, las regulaciones se traducirán, finalmente, en sistemas de operaciones. Las operaciones intelectuales constituyen un conjunto de acciones interiorizadas coordinadas de modo reversible. La sucesión de las diferentes etapas de la inteligencia es el resultado de esta construcción de operaciones.

Los estadios tienen un carácter integrativo. Cada estadio reorganiza e integra las estructuras que se han construido en el estadio anterior, a un nivel más "Equilibrado" a la vez que prepara las condiciones para la aparición del estadio siguiente.

Los estadios son:

- a) El período de la Inteligencia Sensorio-Motriz.
- b) El período de preparación y organización de las operaciones concretas de clases, relaciones y números, dividido a su vez en dos subperíodos:
 - 1.- Subperíodo de las representaciones preoperatorias.
 - 2.- Subperíodo de las operaciones concretas.
- c) El período de las operaciones formales.

Ver tabla anexa.

Cada estadio se caracteriza por una estructura operatoria de conjunto, capaz de dar cuenta de las conductas propias de ese estadio. Los modelos de estas estructuras operatorias que Piaget utiliza, son modelos Lógico-Matemáticos, habiendo él mismo producido uno de ellos: el grupo de las 4 operaciones conmutativas, llamados I.N.R.C., que corresponde a los términos: Implicación, Negación, Reciprocidad, Complementariedad.

Piaget (1972) indica que la formulación de los estados psicológicos de equilibración no constituye un estado sino un proceso que, en consecuencia, se fundamenta en la transformación de las estructuras que se van elaborando en cada etapa.

En la medida en que el desarrollo del conocimiento es concebido como una sucesión de estados de equilibración, está claro que deberán entrar mecanismos de desequilibración de cada nivel y de reequilibración en los nuevos niveles que se han alcanzado "...todo conocimiento consiste en suscitar nuevos problemas a medida que resuelven los precedentes..."(Piaget 1975, pp.34).

La reversibilidad de las operaciones significa, pues que para cada operación existe otra simétrica y opuesta que reconstruye la situación original vista desde los resultados de la primera operación. La reversibilidad de las operaciones produce un "equilibrio" dentro del sistema de operaciones.

La estructura de operaciones del intelecto, se representa matemáticamente como el grupo de transformaciones I.N.R.C.

Según Piaget, sólo el intelecto logra reversibilidad

completa, puesto que a las formas inferiores de captar el objeto tales aspectos del proceso de conocimiento como la percepción o la experiencia) le son inaccesibles la reversibilidad completa.

- El principio de acción.

Las teorías biológicas dan cuenta de la diversidad de "formas" orgánicas y explican su adaptación. Del mismo modo, la epistemología es una teoría de la adaptación del pensamiento a la realidad. La epistemología biológica de Piaget consistirá precisamente en relacionar ambos tipos de teorías en una misma visión. La psicología genética es en esta optica, una ciencia auxiliar; y la teoría operatoria de la inteligencia constituye el eslabon necesario para relacionar ambos tipos de teorías.

La palabra clave de esta concepción es acción que por una parte, la acción del sujeto resulte ajustada, debe tomar en cuenta la realidad, debe acomodarse al objeto. Sin embargo, la acción no es nunca totalmente nueva, completamente diferente de todas las otras acciones posibles, sino que el sujeto conoce al objeto asimilando a sus esquemas (Apostal, Mays, Morf, 1957 p.47).

- La lógica Matemática

Por otra parte, Piaget distingue dos tipos de experiencia, es decir dos maneras de ejercitar la acción. En la experiencia física el sujeto utiliza el objeto e intenta comprender sus propiedades actuando sobre él, transformándolo. Por el contrario, en la experiencia lógica-matemática, el sujeto no trata de

conocer el objeto, sino de experimentar con sus propias acciones para abstraer sus propiedades.

La ontogénesis del conocimiento seguirá pues dos caminos paralelos, aunque no independientes: A lo largo de su vida, el sujeto no cesará de enriquecer sus conocimientos físicos, pero sobre todo podrá, mediante sus experimentaciones sobre la acción construir formas lógicas-matemáticas que tendrán propiedades diferentes. De este modo, se desprende la tesis de continuidad funcional.

Piaget trata de dar cuenta del sujeto epistémico, sujeto en quién el conocimiento es posible, sujeto en general y no un sujeto concreto particular, ya que el comienzo de la inteligencia esta en las acciones, y las acciones son un universal propio; el sujeto epistémico: El pequeño fantasma de los organismos vivientes.

Lo que caracteriza a la psicología piagetiana no es sólo el hecho de estar "al servicio de" la epistemología, no sólo su existencia como subproducto sino también, y sobre el todo; que es genética y que se limita, a proporcionar una descripción de un sujeto que está destinado inexorablemente a perfeccionar sus instrumentos de conocimiento científico. De esta forma, la psicología genética describe la evolución de un sujeto muy abstracto que Piaget denomina sujeto epistémico al proponer el estudio del sujeto epistémico, como el núcleo cognitivo. El sujeto estudiado por Piaget oscila entre un sujeto cuasibiológico y un sujeto lógico.

La lógica y las matemáticas son el producto de la construcción del sujeto humano. El sujeto no descubre verdades

que vienen desde el exterior, sino construye esquemas cada vez más abstractos.

TABLA 1. LAS ETAPAS DEL DESARROLLO INTELECTUAL Y SUS CARACTERISTICAS.

Características		Nociones y esquemas construidos	Estructura Carac- terizadora	Logros Inte- lectuales
Etapas	Clase de Lógica			
Senso- motora (0-2 años)	Práctico-uti- litaria	Espacio, tiempo causalidad y ob- jeto permanente	Grupo práctico de desplazamien- tos	de un uni- verso obje- tivado
Repre- senta- cio- nal (2 a 6 7años)	Fenómenica e intuitiva	Funcion semió- tica	Funciones e idén- tidades	Representa- ción
Opera- toria concre- ta (6- 11 12 años)	Lógica de cla- ses y relacio- nes	Agrupamientos de clases y relacio- nes	Agrupamiento	Reversabili- dad del pen- samiento
Opera- toria formal (12 a 14-15 años)	Combinatoria	Grupo INRC	Combinatoria Ló- gica y grupo INRC	Pensamiento hipotético- deductivo

DISCUSION Y CONCLUSIONES

Tocatta y Fuga; movimientos armónicos del concierto a tres voces: Marx, Wallon y Piaget.

Al hacer alusión al título, recuerda un concierto (*) donde existe un trabajo de muchos años; representa dedicación, esfuerzo, sacrificio y disciplina ferrea; y nosotros como espectadores, podemos apreciar (desde nuestra perspectiva) de dos diferentes formas: a) Una sería la de sentarse y escuchar, dejarse llevar por esos sonidos armónicos que evocan imágenes placenteras y sobre todo la de disfrutar la belleza de la ejecución; b) sería la de ir a dormirse y despertar con los aplausos, o la incapacidad de apreciar el trabajo en su conjunto. Así mismo, representa una labor de conjunto, la expresión máxima donde se conjugan aspectos de la calidad de interpretación. La selección de las oberturas, el tiempo invertido en afinar la ejecución de la obra.

Así pues el referirme a estos aspectos en psicología, nos hace pensar en una empresa bastante ambiciosa, el conocimiento del hombre; problema un cuanto difícil por la interpretación de la objetividad-subjetividad.

Por lo que en este concierto se analiza desde la obertura marxiana (damos por hecho que se ha leído el capítulo II) con la interpretación de dos grandes psicólogos contemporáneos Piaget y Wallon, en la cual, se pretende explicar cómo estos autores, han marcado un hito, un salto, y enfatizan la contradicción del

(*) Tomando en cuenta, que existen diferentes tipos de música

(Rock, Clásica, Jazz, etc.)

propio sistema explicativo.

La obra adquiere su importancia en el análisis y conceptualización de la dialéctica, entendiéndose en primer momento como todo aquello que se mueve en virtud de una contradicción para avanzar. El segundo movimiento, explica la transformación de lo cuantitativo en cualitativo y cómo se dan estos pasos en el conocimiento del hombre. El tercer movimiento, reflexiona el papel que se juega entre organismo y sociedad, y por último la integración de éstos paradigmas explicativos.

Recordando a niveles generales las premisas fundamentales de la concepción marxista para analizar al objeto:

- a) Analizarlo en su carácter contradictorio;
- b) En sus diversas relaciones y en su cambio o desarrollo;
- c) Descubrir sobre la naturaleza específica y predominante;
- d) En que otra relación o aspecto contiene su opuesto y cómo se transforma.

Estas premisas serán la base en nuestro análisis, para la apreciación de las tonalidades del discurso de Wallon y Piaget con respecto a la psicología.

Para Wallon, el objeto de estudio de la psicología es el hombre concreto, producto de la integración dialéctica entre lo biológico y lo social, o dicho en otros términos, el estudio de las relaciones dialécticas entre lo orgánico y lo social, entre el individuo y el medio. A partir de sus observaciones Wallon, aborda el estudio de la investigación desde el enfoque teórico metodológico: genético, dialéctico, histórico-crítico, lo que le

hace alejarse de interpretaciones unilaterales y buscar la integración de la praxis y la gnosis.

En la alocución de Piaget, señala que la psicología le interesa como un puente que vincula los mecanismos de adaptación biológica con los aspectos normativos del pensamiento. Lo que caracteriza a la psicología no es solo el hecho de estar "al servicio de" la epistemología. No es sólo su existencia como subproducto, sino que es genética y que esté en función de cómo un sujeto esta inexorablemente a perfeccionar un conocimiento. Piaget el epistemólogo, habla de la lógica matemática, como fuente importante en la construcción del conocimiento. Así mismo, Piaget en sus estudios sobre epistemología genética, busca la relación entre el pensamiento científico en su evolución histórica y el desarrollo del pensamiento durante la ontogénesis.

Wallon y Piaget se han interesado en el problema de los orígenes, tomando diferentes caminos para la explicación del ser humano. Wallon muestra como es de importancia capital el "movimiento", señala que posee en potencia, por su naturaleza las diferentes direcciones que podrá tomar esta actividad psíquica. Wallon (1956) señala que el movimiento es la base para el surgimiento de la emoción, de la psicomotricidad, de la representación, del lenguaje, en la constitución del temperamento; su papel es protagónico en la acción del niño sobre su medio y en su desarrollo, tratando de resolver el conflicto organismo-medio. También señala el papel que juega el sistema tónico y la función de las posturas, así como las primeras reacciones del bebé. Mientras tanto, Piaget se inclina por la

progresiva conquista del conocimiento y demuestra la importancia de la acción sobre los objetos. Piaget establece que el punto de arranque del conocimiento no es la sensación, sino la actividad sensorio-motriz (en este sentido recuerda las premisas de Marx). El niño adquiere sus conocimientos actuando sobre los objetos. En la teoría piagetiana el papel de la acción es fundamental; conocer un objeto es actuar, operar sobre él y transformarlo para captar los mecanismos de esta transformación en relación con las acciones transformadoras. Según Piaget, conocer es asimilar lo real a estructuras de transformaciones, siendo estas estructuras elaboradas por la inteligencia en tanto que prolongación directa de la acción.

Ni Piaget, ni Wallon conciben la evolución de la inteligencia como un simple crecimiento; concuerdan que las etapas se construyen. Los dos admiten la existencia de estadios, es decir y en definitiva, de cambios cualitativos. Para los dos hay, toda una historia de transformaciones, reorganización y emergencias que va de la inteligencia sensoriomotriz a la inteligencia lógica, del acto al pensamiento. Y los dos, a fin de cuentas, pretenden explotar la inteligencia simultáneamente en la permanencia de sus condiciones y sus funciones y en la novedad de cada uno de sus estadios evolutivos.

Wallon realiza las diferencias características de los estadios sucesivos de la personalidad, intenta demostrar los valores dominantes de cada edad. Piaget presenta las etapas del conocimiento cognoscitivo en cuanto a las características estructurales que la distinguen unas de otras y en cuanto a sus coincidencias de funcionamiento. Estos autores señalan

enfáticamente que el conocimiento procede de la interacción del sujeto y el objeto, sin la primacía de uno de ellos; en este sentido concuerdan con el discurso marxista.

Piaget (1957) señala, que para que haya estadios es necesario que cumpla ciertas características: a) que el orden de sucesión de la adquisición sea constante, no se trata de cronología, sino de orden de sucesión; b) tienen un carácter integrativo, es decir, que las estructuras construidas en una edad dada se conviertan en parte integrante de las estructuras de la edad siguiente; c) debe de tener una estructura de conjunto y por último, d) un estadio, implica a la vez un nivel de preparación, por una parte, y de completamiento por otra. Explicar la inteligencia es poner las operaciones mentales superiores en continuidad con el desarrollo, y ésta es concebida como una evolución dirigida por necesidades internas de equilibrio (asimilación-acomodación). Piaget supone que las etapas del desarrollo se suceden en forma continua, conservando la siguiente gran parte de los elementos que contenía la anterior.

A diferencia de Piaget, Wallon señala, que la sucesión de los estadios aparece esencialmente discontinua. El pasaje de un estadio a otro es algo más que una amplificación, adaptación como lo señala Piaget. Wallon encuentra que el fin de un estadio y el comienzo de otro están separados por una crisis. Tales crisis son debidas a dos factores: biológico (psicobiológico) uno, representado por la maduración del sistema nervioso; social el otro, constituido por situaciones socio-psíquicas, a las que la

maduración nerviosa sucesiva otorga oportunidad de actuar y sin cuya influencia, por interacción, las funciones no podrían desarrollarse. Para Wallon las crisis son, momentos del desarrollo en que la evolución de estos factores los lleva a un punto en que dialécticamente, por la negación misma de las funciones alcanzadas, puede aparecer un nuevo sistema que los reñe. En el enfoque de Wallon, la inteligencia se explica por esa serie de puntos iniciales a que conduce la historia del pensamiento en el niño.

Por lo tanto, la interpretación de los estadios para ambos teóricos se explica como un proceso, representa la explicación dialéctica de la transformación de los procesos cuantitativos en cualitativos; es éste proceso que pasa de cambios cualitativos insignificantes y latentes a cambios cualitativos aparentes y radicales. Los cambios cualitativos para Wallon, no son graduales, proceden por saltos, crisis pasando de un estadio a otro; no son contingentes sino necesarios. Mientras que para Piaget supone, que las etapas del desarrollo, se suceden en forma continua, conservando la siguiente gran parte de los elementos que contiene la anterior.

En la teoría de las operaciones donde adquiere plena significación la dialéctica en Piaget. En esta teoría se presentan las acciones como formas de organización para cada periodo de desarrollo. Estas formas de organización, son pensadas por Piaget como estructuras de conjunto; que al organizar las acciones les otorgan significado en un todo coordinado y estructurado. Las características de una operación son: a) que es una acción interiorizada, una reconstrucción de las acciones

sensorio-motrices mediante la función semiótica; b) la operación consiste en la dependencia de una acción respecto a otras dentro de un sistema estructurado. Una acción operatoria es reversible; estas estructuras de conjunto tienen un carácter formal o abstracto, e el sentido de que una misma estructura es generalizable a diferentes contenidos, y estas estructuras de conjunto constituyen sistemas en equilibrio porque las acciones involucradas son capaces de compensar perturbaciones y es a través de la reversibilidad de las acciones lo que permite el equilibrio. El equilibrio se representa a través de la asimilación-acomodación. Todo estado de desequilibrio es producido por una perturbación, ésta se debe por un lado a las dificultades en la asimilación recíproca de sistemas de acción; o de dificultades para incorporar un objeto a un esquema de acción. Estos momentos reflejan la dialéctica entre asimilación y acomodación. La teoría de la equilibración de las estructuras cognoscitivas, postula que tal proceso no equivale a un retorno del estado anterior de equilibrio, sino que proceda por un aumento del equilibrio. Es decir las compensaciones de las perturbaciones dan lugar a una construcción o una reestructuración caracterizada por nuevas composiciones.

Sin embargo, estas ideas presuponen la existencia de sujetos libres y racionales, aislados de su pasado y su situación económica en un sistema de privilegios jerarquizados. Estudiando una abstracción (las estructuras cognoscitivas) dentro de otra abstracción (los sujetos libres y racionales), sin considerar el contexto socio-económico de la realidad humana. Piaget no considera el hecho objetivo de que el niño nace en un sistema

social en el que es necesario vender la propia individualidad y el trabajo (el propio cuerpo) para poder sobrevivir.

Para la concepción marxista, el conocimiento que el niño tenga de la realidad está determinado por el lenguaje en que piensa, el cual le dota de un aparato conceptual que determina una articulación y una percepción dadas de la realidad, y por los intereses de clase y de grupo a que pertenece (Shaff 1971).

Por lo tanto para el materialismo dialéctico, el papel activo del sujeto está sometido a determinaciones sociales, que introducen en el conocimiento una visión de la realidad transmitida socialmente. La interacción cognoscitiva se da en el marco de la práctica social del sujeto, quien percibe el objeto en y por su praxis social.

Es necesario indicar que Piaget no es tan ingenuo como para eliminar las interacciones sociales, pero les adjudica un papel secundario (necesario pero no suficiente diría él) en el desarrollo intelectual, y con esto infravalora la vida social y el desarrollo histórico de la misma. Para Piaget lo social es un factor que acelera o retrasa el desarrollo del infante, en otras palabras la conformación de las estructuras su equilibrio y el rompimiento de éste, para su transformación depende fundamentalmente de los esquemas de asimilación acomodación, como movimiento dialéctico formado en el tránsito del desarrollo motor de su dinamicidad y en correspondencia a la diversidad de estimulación provenientes del medio circundante al niño lo que posibilita la creación de comportamientos más complejos y la transformación de nuevas estructuras.

Wallon toma a sociedad como la matriz en donde se generan

los procesos intelectuales, a la vez en donde dichos procesos se manifiestan rápidamente en el desarrollo histórico-social de una sociedad y de los individuos que la conforman.

Para Wallon, separar al hombre de la sociedad, es decorticar su cerebro. El medio humano no sólo constituye la condición de supervivencia, sino que es elemento necesario para el desarrollo de la psique. Porque en el hombre, el desarrollo de las funciones cognitivas nos lleva a considerar a aquellas condiciones de la vida psicológica y a esperar en consecuencia la definición del ambiente en cuanto a medio de aplicación de las actividades y en cuanto a medio en el campo de los deseos y necesidades.

La organización del medio humano y sus relaciones con la naturaleza debe considerarse en su historicidad y en su razón de otra característica de la especie humana: su capacidad de producir, que tiene por efecto que ella se transforme a sí misma, creando nuevas condiciones de vida.

Para Piaget el sujeto que conoce es un sujeto epistémico, conceptualizado como una abstracción inherente al modo de razonar común a todos los sujetos en los diferentes niveles del desarrollo intelectual. Este sujeto abstracto está definido genéricamente y es el escenario de la construcción del pensamiento lógico. Para éste no existe la sociedad sino en tanto le provee energía para tratar con los objetos, los cuales pueden ser incluso otros sujetos humanos que cooperan con éste (Riegel, 1976), y la historia les resulta ajena.

El objeto de conocimiento es activo en la medida que es transformado por el sujeto, adquiriendo relaciones más complejas.

Ademas puede tener diferentes significados, dependiendo en la manera en que la sociedad, se le presente al sujeto, de la ideologia de ese sistema social. Sin embargo, la sociedad no tiene ningun efecto sobre los mecanismos de adquisicion del conocimiento.

Podemos resumir algunas diferencias en cuanto a las aproximaciones de Wallon-Piaget.

Piaget basa la dialéctica en la contradicción como complementariedad de los opuestos. En cambio Wallon muestra que la dialéctica se fundamenta en el movimiento: a través de conflictos, saltos, crisis y oposiciones.

Wallon señala que la totalidad se basa en el conjunto que es el ser vivo, materia en transformación que comprende a la especie, y a los seres humanos, mientras Piaget señala totalidades abstractas, modelos que se basan en abstracción de la realidad.

Ambas teorías intentan trascender, de lo puramente observable, llegando a la estructura íntima de los fenómenos; consideran que el conocimiento procede de la interacción sujeto-objeto. Enfatizan la importancia de la actividad en la interacción cognoscitiva.

También podemos encontrar diferencias sustanciales englobadas en:

- El marxismo postula una concepción histórico-social del hombre, en el cual Wallon se adhiere; sin embargo, Piaget presenta una concepción biológica genérica de éste; trata de explicar el sujeto epistémico.

- La praxis se presenta en el marxismo como criterio de verdad; y

la acción que plantea Piaget, como fuente de conocimiento, es de naturaleza netamente individual y presenta raíces biológicas.

A estas alturas de la exposición podemos concluir lo siguiente:

- Primeramente una de las premisas fundamentales de la dialéctica vinculada con la Psicología, es que lo social y lo individual; no constituyen en el caso del comportamiento humano, dimensiones contrapuestas, sino que, por el contrario expresan diversos niveles de un mismo conjunto complejo de relaciones, es decir, comprender al sujeto en su devenir.

Tanto Piaget como Wallon, representan en psicología dos perspectivas, a veces contrapuestas y en ciertos momentos complementarias. Ambos enuncian la necesidad de replantear la Psicología y pretenden explicar como devienen los sujetos. Por un lado, Piaget analiza la génesis de la lógica, y Wallon la génesis del hombre en relación con los otros hombres.

Así pues, Piaget resalta la cuestión del cómo se construye el conocimiento, partiendo de etapas sucesivas, para explicar ésta. Pero dado su carácter abstracto, se enfrenta a múltiples dificultades al intentar desvanecer su naturaleza social e histórica.

Mientras que Wallon, destaca la importancia que tiene el entorno social, los conflictos, sujeto-objeto, y cómo influye en la constitución de un sujeto, en tanto que es sujeto. Creemos que desde esta perspectiva, se puede plantear una alternativa, en el conocimiento del hombre íntegro.

Actualmente es necesario plantear un modelo que permita dar

cuenta del cambio, el movimiento de la materia y cómo se refleja en el pensar; sentir y actuar; y pensar en un modelo dialéctico que puede expresar la forma de como los hombres asumen que esos movimientos ocurren. Pero el modelo no debe sustituir la realidad, y debe de alejarse de concepciones abstractas.

Existe la propuesta de un modelo interdisciplinario, ya que una sola disciplina, es incapaz de explicar al ser humano, en sus contradicciones, en su devenir, en su contexto social. Y es la perspectiva dialéctica, la que representa una guía, una actitud, así mismo es un método de pensar y no un dogma, y esto por si solo no indica una solución sino una dirección en el proceso complejo de estudiar al hombre.

El psicólogo, como cualquier otro investigador debe comprender que está comprometido en la historia, que sus concepciones están determinadas directa o indirectamente por el sistema general de las luchas sociales de nuestro tiempo.

Este trabajo responde a la necesidad de buscar alternativas en la explicación del sujeto humano en su contexto histórico-político-social, y cómo este sujeto sufre el proceso de individuación. Desde unir lo biológico-social; la razón-emoción, como contrarios dialécticos.

Puedo al fin responder a la pregunta planteada desde siempre.

Tú y yo no somos seres separados, conciencias cerradas. Sino abiertos y prometidos el uno al otro antes de todo encuentro. Puede haber divorcio entre tú y yo, como puede haberlo también en mí mismo. Divorcio de un instante o alejamiento irremediable. Pero es preciso que la amargura de la separación o la

indiferencia nos haga renegar de la alegría que ya no disfrutamos. Podemos sufrir la soledad. El mal es menos profundo de lo que se cree, pues en todo caso no es esencial a nuestra naturaleza. Es preciso que lo sepamos para no cultivar con una lógica espantosa una filosofía del absurdo. Para conservar nuestras fuentes profundas, nuestra posibilidad de amor, nuestro verdadero significado. Mi verdad no es la soledad. Es mi encuentro contigo (*).

La orquestación de las diferentes disciplinas, es el quehacer de ahora, mañana será otro día (siglo XXI) y esa es la tarea que nos demandan los tiempos modernos.

Expusimos el ejemplo de la música, ya que representa todo un trabajo de conjunto, donde cada quién interpreta brillantemente su instrumento. La orquesta representa un modelo interdisciplinario.

Llegamos al final, esperamos que la interpretación haya sido ejecutada con una mínima calidad, donde esperamos que el espectador comprenda que esta es un primer intento por lo cual deseamos que se haya comprendido los abatares que esta empresa representa.

(* Tomado de Zazzo (1976).

B I B L I O G R A F I A

- Academia de Ciencias de la URSS Metodología del Conocimiento Científico. México: Latinoamericana, 1981.
- Afanasiev Curso de Filosofía. Moscú, 1969.
- Astrada, C. La génesis de la dialéctica. Argentina: Juarez editor, 1968.
- Battro, M. A. El pensamiento de J. Piaget. Buenos Aires: Emece, 1969.
- Bernal, J. D. (1964). Historia social de la ciencia. I. La ciencia en la historia. Barcelona: Península, 1973.
- Bernal, J. La ciencia en nuestro tiempo. México: Nueva visión, 1981.
- Borja, A. Notas sobre la psicología rusa. Psicología y Educación. 1986, 1 (4): 10-14.
- Braunstein, N. Paeternac, M. y otros (1975) Psicología Ideología y Ciencia. México: Siglo XXI, 1979.
- Broughton, J.M. Piaget's structural developmental psychology. II. Function and the problem of knowledge. Human Development 1981c., 24:257-285.
- Bruno, G. Dialéctica. Moscú: 1949.
- Broughton J.M. Piaget's structural developmental psychology. IV Knowledge without a self and without history. Human Development. 1981d., 24: 320-346.
- Buck-Morse, B. Socio-economic bias in Piaget's theory and its implications for cross-cultural studies. Human Development. 1975, 18: 35-49.
- Buss, A. R. Piaget, Marx, and Buck-Morse on cognitive development. A critique and reinterpretation. Human Development. 1977, 20: 118-128.
- Buss, A. R. A Dialectical Psychology. U.S.A.: Irvington Publishers, 1979.
- Calvez, J. (1956) El pensamiento de Carlos Marx. Madrid: Taurus, 1964.
- Claret C. y Latarrasse C. Doquier Wallon-Piaget. España: Gedisa, 1979.

- Cornó, A. Marx y Engels. Argentina: Planina, 1965.
- Coutinho, C. N. (1971) El estructuralismo y la miseria de la razón. México: Era, 1973.
- CHkanaviantz, Categorías de la dialéctica materialista. Moscú: Círculo de estudios, 1976.
- Dan, C. (1977) Empirismo y realismo: de Marx a Piaget. En C. Dan y otros. Marxismo, antropología y religión. Barcelona: Martínez Roca, 1977.
- Datan, N. Male and female. The search for synthesis: in Rychlak Dialectic: humanistic rational for behavior and development pp. 44-52 (Karger, Basel 1975).
- Descartes (1637) El discurso del método. México: Porrúa, 1984.
- Díaz, C. A. Un estudio sobre las dos versiones de la "Ciencia Nueva" de Juan Bautista Vico. México: U.N.A.M., 1981.
- Engels F. Anti Dühring. Mega 1935.
- Engels, F. (1886) Dialéctica de la naturaleza. México: Grijalbo, 1982.
- Engels, F. Del socialismo utópico al socialismo científico. Moscú: 1974.
- Ferrater, M. J. Diccionario de Filosofía. Tomo I, II, III. Madrid: Alianza, 1980.
- Flavell, J. H. (1963) La psicología evolutiva de Jean Piaget. Buenos Aires: Paidós, 1971.
- Follari R. Política y ciencia en psicología. Dialéctica, 1979, 4 (6): 145-161.
- Fouquiá, P. La dialéctica. Madrid: Dikos-Tau, 1979.
- Galperin, Introducción a la psicología. La Habana: Pueblo y Educación, 1982.
- Garaudy, La génesis del pensamiento en la psicología de H. Mollon. El hombre y la cultura. México: Grijalbo, 1967.
- García, G. Filosofía ciencia e ideología. La Habana: Científico-Técnica, 1980.
- Gardner, H. The quest for the mind: Piaget, Lévi-Strauss and the structuralist movement. New York: A. Knopf, 1973.
- Goldmann, L. (1967) Epistemología de la sociología. En J. Piaget (Ed.) Tratado de lógica y conocimiento científico. V, VI Epistemología de las ciencias humanas. Buenos Aires: Proton,

1972.

Goldmann, L. (1972) Marxismo y ciencias humanas. Buenos Aires: Anarchista 1975.

Hall, W. Introducción a la filosofía. México: F.C.E., 1964.

Heller, A. (1970) Historia y vida cotidiana. México: Grijalbo, 1985.

Hernández, J. Pensamiento y realidad en Piaget. Tesis Fac. de Psicología UNAM México, 1983.

Inhelder, B. y Piaget, J. (1955) De la lógica del niño a la lógica del adolescente. Buenos Aires: Paidós, 1972.

Inhelder, B., García, R. y Vonèche, J. (1977) Epistemología genética y equilibración. Madrid: Fundamentos, 1981.

Kopnin, P. K. Ciencias y marxismo leniniano. México: Roca, 1973.

Kosik, K. (1963) Dialéctica de lo concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo). México: Grijalbo, 1967.

Kuhn, T. S. (1962) Las estructuras de las revoluciones científicas. México: F.C.E., 1977.

Kvale, S. The temporality of memory. J. Phenomenology Res. 1974 5: 7-31.

Leff, E. La psicología en la intersección de la biología y la sociología. Dialéctica, 1979, 4 (6): 45-58.

Lektoraki, W.A. Teoría del conocimiento y marxismo. México: Taller Abierto, 1980.

Lenin (1915) En torno a la dialéctica. Moscú: Progreso, 1980.

Lenin, V.I. Cuadernos Filosóficos, T. XXVIII. Buenos Aires: Cartago, 1960.

Lenin, V.I. Materialismo y Empiriocriticismo, T.18. Moscú: Progreso, 1983.

Lukás, G. (1923) Historia y conciencia de clase. México: Grijalbo, 1969.

Marx, C. (1844a) Manuscritos economía y filosofía. Madrid: Alianza, 1961.

Marx, C. (1844b) Critica de la dialéctica y la filosofía hegeliana en general. En C. Marx y F. Engels. La sagrada familia. México: Grijalbo, 1967.

Marx, C. (1845) Tesis sobre Feuerbach, en C. Marx y F. Engels.

- Obras escogidas. Tomo I. Moscú: Progreso, 1981.
- Marx C. (1845-1846) La ideología Alemana. En C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas. T. I,II Moscú: Progreso, 1981.
- Marx, C. (1846-1847) Miseria de la Filosofía. México: Cultura Popular, 1971.
- Marx C. (1857) Introducción General a la crítica de la economía política. México: Pasado y Presente, 1981.
- Marx C. (1857-1859) Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse). 3 vols. México: Siglo XXI, 1982.
- Marx C. (1859a) Contribución a la crítica de la economía política. México: Quinto Sol, 1978.
- Marx C. (1859b) Prologo de la contribución a la crítica de la economía política. En C. Marx y F. Engels. Obras Escogidas. Tomo I. México: Progreso 1981.
- Marx C. (1867) El Capital. Crítica de la economía política. 3 vols. México: Siglo XXI, 1981.
- Meacham, J. Patterns of memory abilities in two cultures. Devl. Psychol. 1975, 11:50-53.
- Merani, A. (1949) Psicología y Pedagogía: Introducción a las obras de Henri Wallon. México: Grijalbo, 1974.
- Merani, A. Historia crítica de la psicología. Barcelona: Grijalbo, 1974.
- Merani, A. Historia Ideológica de la psicología infantil. México: Grijalbo, 1983.
- Merani, S. (1971) La génesis del pensamiento. México: Grijalbo, 1980.
- Mossinger, P. Piaget en contradiction. Human Development. 1977, 20: 178-184.
- Molina, J. (1961). Ponencia en Cuba: La historia de la psicología.
- Molina, J. (1983) Ponencia en Quito Ecuador: La psicología social. (sin publicar).
- Morales, C. El silencio de la filosofía. Dialéctica. 1980, 9: 7-36.
- Nicolas, A. (1976) Jean Piaget. México: F.C.E., 1979.
- Ortega, R. Henri Wallon: Una dimensión de importancia en el desarrollo humano. Tesis, Fac. de Psicología UNAM México, 1984.

- Druckher, Z. M. La dialéctica como sistema. México: Nuestro Tiempo, 1980.
- Petrovski, Psicología general. Moscú: Progreso, 1980.
- Piaget J. (1936) El nacimiento de la inteligencia. Madrid: Aguilar, 1972.
- Piaget J. (1937) La construcción de lo real en el niño. Buenos Aires: Nueva Visión, 1976.
- Piaget J. (1946) La formación del símbolo en el niño. México: F.C.E., 1961.
- Piaget J. (1947) Psicología de la Inteligencia. Buenos Aires: Paique, 1975.
- Piaget J. (1950) Introducción a la epistemología genética. V. I. El pensamiento matemático. V. II El pensamiento Físico. V. III El pensamiento biológico, psicológico y sociológico. Buenos Aires: Paidós, 1975.
- Piaget J. (1953) Lógica y Psicología. En A. Deaño y J. Delval (Comp.) Estudios sobre lógica y psicología. Madrid: Alianza, 1982.
- Piaget J. (1964) Seis estudios de psicología. Barcelona: seix Barral, 1974.
- Piaget J. (1965) Sabiduría e ilusiones de la filosofía. Barcelona: Península, 1970.
- Piaget J. (1966a) Autobiografía. El nacimiento de la inteligencia. Buenos Aires: Calden, 1974.
- Piaget J. (1966b) Génesis y estructura en psicología. En J. Piaget, A. Moles, H. J. Seiler, A. Jacob y M. Gandillac. Las nociones de estructura y génesis. T. IV Psicofísica, lingüística y psicología. Buenos Aires: Nueva Visión, 1975.
- Piaget, J. (1967a) Biología y conocimiento. México: Siglo XXI, 1969.
- Piaget J. (1967b) Los métodos de la epistemología. En J. Piaget (Ed). Tratado de lógica y conocimiento científico V. I. Naturaleza y métodos de la epistemología. México: Paidós 1986.
- Piaget J. (1967c) El sistema y la clasificación de las ciencias. En J. Piaget (Ed) Tratado de lógica y conocimiento científico. V. VII. Clasificación de las ciencias y principales corrientes de la epistemología. Buenos Aires: Paidós 1979.
- Piaget J. (1968) El estructuralismo. Buenos Aires: Paidós, 1971.

- Piaget, J. (1972a) Ensayo de l6gica operatoria. Buenos Aires: Guadalupe, 1977.
- Piaget, J. (1972b) Problemas de la psicología genética. México: Ariel, 1981.
- Piaget, J. (1974a) Adaptación vital y psicología de la inteligencia. México: Siglo XXI, 1981.
- Piaget, J. (1974b) Investigaciones sobre contradicción. México: Siglo XXI, 1978.
- Piaget, J. (1974c) La toma de conciencia. Madrid: Morata, 1976.
- Piaget, J. (1975) La equilibración de las estructuras cognitivas. Problemas central del desarrollo. Madrid: Siglo XXI, 1978.
- Piaget, J. Las formas elementales de la dialéctica. Barcelona: Gedisa, 1982.
- Piaget, J. e Inhelder, B. (1959) Génesis de las estructuras lógico elementales. Buenos Aires: Guadalupe, 1975.
- Piaget, J. e Inhelder, B. (1966) Psicología del niño. Madrid: Morata, 1980.
- Piaget, J. y García, R. Psicosénesis e historia de la ciencia. México: Siglo XXI, 1982.
- Politzer, G. (1931-1936) Curso de Filosofía. México: Quinto Sol, 1983.
- Poltaratzki, A. Leyes de la dialéctica materialista. México: Círculo de estudios, 1974.
- Prenant, M. y Wallon H. Ciencias humanas y dialéctica. México: Grijalbo, 1967.
- Riegel, E. F. The dialectics of human development. American Psychologist, 1976, 31, (10): 629-698.
- Reese, W. A comment on the meaning of Dialectics. Human Developmental, 1982, 25: 423-429.
- Romero, F. Historia de la filosofía moderna. México: F.C.E., 1959.
- Rosental, M. e Iudin, P. Diccionario Filos6fico. La Habana: Política, 1981.
- Rubinstein, S. L. Problemas de Psicología General. México: Grijalbo, 1983.
- Sanchez, V. (1967) Filosofía de la Praxis. México: Grijalbo, 1980.

- Schaff, A. (1965) Marxismo e individuo humano. México: Grijalbo, 1967.
- Schaff, A. (1971) Historia y verdad. México: Grijalbo, 1974
- Schmidt, A. (1962) El concepto de naturaleza en Marx. México: Siglo XXI, 1976.
- Sève, L. (1967) Método estructural y método dialéctico. En A. Trias, N. Mouloud y otros. Estructuralismo y marxismo. Barcelona: Martínez Roca, 1973.
- Sève, L. (1974) Preinforme sobre la dialéctica. En L. Sève, Ph. Cazelle y N. Mouloud. Dialéctica Marxista y ciencias de la naturaleza. México: Roca, 1977.
- Sichirolo, L. La dialéctica. 1976.
- Siguán, M. Alocución de Apertura: en memoria de Henri Wallon. En Introducción a las obras de Wallon. Madrid: Medico Técnica, 1981.
- Spirkin, A. (1966) Materialismo Dialéctico y Lógica dialéctica. México: Grijalbo, 1964.
- Tatárinov, V. G. Anatomía y Fisiología Humana. Moscú: Mir 1974.
- Thomson, G. Los primeros filósofos. Buenos Aires: Siglo XXI, 1975.
- Tolman, E. Further Comments on the meaning of Dialectic. Human Developmental. 1983, 20:320-324.
- Tourneuxski, K. Historia Ilustrada de la URSS. Moscú: Mir 1974.
- Valle Plana, R. La dialéctica. España: Montesinos, 1981.
- Venn, C. y Walkerdine, V. (1975) La adquisición y producción del conocimiento: reconsideración de la teoría de J. Piaget. Dialéctica. 1979, IV, (6): 77-110.
- Vigotsky, L. S. (1923) Pensamiento y Lenguaje. México: s/f.
- Wallon, H. Los orígenes del pensamiento en el niño. T. I, II. Buenos Aires: Nueva Visión, 1976.
- Wallon, H. (1931) Ciencia de la naturaleza ciencia del hombre. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 47-64.
- Wallon, H. (1934) Los orígenes del carácter en el niño. Buenos Aires: Nueva Visión, 1975.
- Wallon, H. (1941) La evolución Psicológica del niño. Buenos Aires: Faique, 1979.

Wallon, H. (1942) Del lacto al pensamiento. Buenos Aires: Paique, 1980.

Wallon, H. (1951) Psicología y materialismo dialéctico. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 73-80.

Wallon, H. (1953b) Sobre la especificidad de la psicología. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 63-69

Wallon, H. (1953c) Lo orgánico y lo social en el hombre. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 81-88.

Wallon, H. (1954a) Psicología Genética. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 92-103.

Wallon, H. Piaget, J. y otros (1956b) Los estadios de la psicología del niño. Buenos Aires: Nueva Visión, 1979.

Wallon, H. (1956) Fundamentos metafísicos o fundamentos dialécticos de la psicología. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 70-73.

Wallon, H. El papel del otro en la conciencia del yo. Psicología del niño. Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil. Madrid: Pablo del río editor, 1980: 110-118.

Wozniak, R. H. Dialecticism and structuralism. The philosophical foundations of Soviet psychology and piagetian cognitive developmental theory. En K.F. Riegel and G.C. Rosenwald. Structure and Transformation. New York: Wiley, 1975.

Xináu, R. Introducción a la historia de la filosofía. México: Textos universitarios U.N.A.M., 1980.

Yaroshevsky, M. La psicología en el siglo XX. México: Grijalbo, 1979.

Zazzo, R. Psicología y Marxismo. España: Pablo del río Editor, 1976.

Zazzo, R. Entrevista a Zazzo, realizada por J. Palacios en Cuadernos Pedagógicos, 1980.

Zeleny, J. (1968) La estructura lógica de "El Capital" de Marx. México: Grijalbo, 1978.